

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE ARTES VISUALES



ROUGE:

***EL MAQUILLAJE COMO PARTE FUNDAMENTAL EN LA IDENTIDAD
DEL SER HUMANO A TRAVÉS DE LA HISTORIA***

Por

EDITH ISABEL GARCÍA LLANES

Como requisito parcial para obtener el Grado de

MAESTRÍA EN ARTES VISUALES

Julio 2025

ACTA DE APROBACIÓN POR EL COMITÉ DE TESIS

**“ROUGE: EL MAQUILLAJE COMO PARTE FUNDAMENTAL EN LA
IDENTIDAD DEL SER HUMANO A TRAVÉS DE LA HISTORIA”**

**POR
EDITH ISABEL GARCÍA LLANES**

**COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN ARTES VISUALES**

**DR. JESÚS EDUARDO OLIVA ABARCA
DIRECTOR DE TESIS**

**DR. CRISTÓBAL RODOLFO GUERRA TAMEZ
SECRETARIA DE ACTAS**

**ADRIANA BRICEÑO ARREAZOLA
VOCAL**

**DR. JESÚS EDUARDO OLIVA ABARCA
SUBDIRECTOR DE POSGRADO**

**ROUGE: EL MAQUILLAJE COMO PARTE FUNDAMENTAL EN LA
IDENTIDAD DEL SER HUMANO A TRAVÉS DE LA HISTORIA**

POR

EDITH ISABEL GARCÍA LLANES

**Este trabajo fue realizado en el Centro de Investigación y Posgrado de
la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo
León, bajo la Dirección del Dr. Jesús Eduardo Oliva Abarca.**

AGRADECIMIENTOS

A la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo León y a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) por hacer posible este proyecto de investigación creación.

A Padre-Madre-Dios, fuente infinita de amor, luz y sabiduría. A ti elevo mi gratitud, porque eres la fuerza que guía mis pasos, la fe que sostiene mi camino y el amor que da sentido a todo lo que soy.

A mis padres, Maribel Llanes y Alonso García, por haber dedicado su vida, esfuerzo y amor incondicional a brindarme las oportunidades que me han permitido crecer. Gracias por creer en mí incluso en los momentos en los que yo dudé. Este logro es también suyo.

A mis hermanos, mi inspiración número uno. Gracias por su ejemplo, por motivarme a dar lo mejor de mí, y por enseñarme que el amor fraternal es una fuente poderosa de superación.

A mis asesores y guías académicos: a la Dra. Diana Raquel Vallines, quien me acompañó y apoyó generosamente en las primeras etapas de este proceso. Agradezco profundamente al Dr. Jesús Eduardo Oliva Abarca, no solo por sus enseñanzas como docente, sino también por su compromiso y acompañamiento como asesor de tesis. Al Dr. Cristóbal Rodolfo Guerra Tamez, por su valiosa co-asesoría, y a la Ingeniera Patricia Garza Martínez, por su apoyo firme y amable en los procesos administrativos de la maestría.

Al Dr. Hugo Arturo Moreno Martínez, por haber supervisado este proyecto desde el inicio, pero sobre todo por su presencia como amigo incondicional. Gracias por ser una luz en mi vida. Te admiro y te amo profundamente.

A mi familia materna: a mis tías, tíos y primos, que siempre han sido un respaldo amoroso en mi camino. En especial a Sofía Aidé Sánchez y a Alicia Paola Reyes, quienes me inspiran a crecer en todos los aspectos de mi ser. A mis amigas y amigos del alma: Kathya Dayanara y a su madre Karla Salas, a Carolina Isabel, Donato Camargo, Melany Garza, la maestra de Reiki Claudia Salinas, Ernezt Villanueva y sus padres, y a todas las amistades que la vida me regaló en este trayecto. Gracias por estar.

A mis especialistas, el Dr. Jared Acosta y la psicóloga Haydee Salas, por brindarme las herramientas necesarias para sostener mi bienestar emocional y mental. Su apoyo ha sido esencial para que hoy esté aquí cumpliendo este sueño.

Y finalmente, dedico este proyecto de investigación-creación con todo mi amor a mi abuela Velia Garza, mi ángel en el cielo. Gracias por cuidarme desde otro plano. Este logro también es tuyo, abuelita. Te amo.

RESUMEN

Hay hombres cisgénero y personas no binarias en México que, por utilizar maquillaje y otros productos cosméticos como herramienta de expresión de identidad de género, todavía son víctimas de prejuicios y/o discriminación causadas por la falta de información, ya que se considera este como un elemento femenino, exclusivo para mujeres; no obstante, a partir de artículos de respeto ajeno y libertad de expresión y el surgimiento de nuevas tendencias de moda y expresión personal, estas ideas han ido cambiando, en especial en las nuevas generaciones. El presente trabajo parte del desconocimiento del origen, usos y evolución del maquillaje, situándose en el Estado de Nuevo León, México, para desarrollar un proyecto de creación artística para jóvenes y adultos con el fin de informar y demostrar que el maquillaje surgió entre varones, siendo utilizado por ellos hasta hace dos siglos, y que puede ser utilizada como factor de empoderamiento por hombres, mujeres y personas no binarias.

PALABRAS CLAVE: maquillaje, historia, prehistoria, discriminación, machismo, medioevo, Renacimiento, Romanticismo, teatro expandido, performance.

ABSTRACT

There are cisgender men and non-binary people in Mexico who, by using makeup and other cosmetic products as a tool to express their gender identity, are still victims of prejudice and/or discrimination caused by a lack of information, since makeup is considered a feminine element, exclusive to women. However, based on articles about respect for others and freedom of expression and the emergence of new trends in fashion and personal expression, these ideas have been changing, especially among new generations. This investigation began due to the lack of knowledge about the origin, uses, and evolution of makeup, locating itself in the state of Nuevo León, Mexico, to develop an artistic creation project for young people and adults. The purpose of this document is to inform and demonstrate that makeup originated among men, being used by them until just two centuries ago, and that it can be used as an empowering factor by men, women, and non-binary people.

KEY WORDS: makeup, history, prehistory, discrimination, sexism, Middle Ages, Renaissance, Romanticism, expanded theatre, performance.

Índice

Agradecimientos – IV

Resumen – VI

Introducción – 9

Capítulo 1: Problematicación – 11

1.1 Antecedentes del problema – 11

1.1.1 Antecedentes históricos – 13

1.1.2 Antecedentes jurídicos – 19

1.1.3 Antecedentes científicos – 21

1.2 Planteamiento del problema – 24

1.3 Justificación – 24

1.4 Objetivos – 25

1.4.1 Objetivo general – 25

1.4.2 Objetivos específicos – 25

1.5 Supuesto de investigación (Hipótesis) – 26

1.6 Metodología de investigación – 26

Capítulo 2: Marco teórico (Estado del arte) – 30

2.1 Creación, evolución y usos del maquillaje a través de la historia – 30

2.2 Beneficios y consecuencias del uso del maquillaje – 45

2.3 El concepto de identidad desde una perspectiva cultural – 50

2.4 La expresión de género como constructo social – 54

2.5 *Rouge*: el surgimiento del rojo como elemento denotativo del poder – 57

2.6 La influencia de la religión católica en la perpetuación del machismo en México – 59

2.7 El uso del arte como herramienta del cambio – 64

2.8 El *performance* y el teatro expandido – 69

Capítulo 3: Metodología y presentación de resultados – 75

3.1 Estrategia de investigación – 75

3.1.1 Selección de la muestra – 75

3.1.2 Técnicas de investigación – 76

3.1.3 Instrumentos de recopilación de datos – 77

3.1.4 Diseño de investigación – 82

- 3.2 Análisis de los resultados de las encuestas – 82
- 3.3 Análisis de los resultados de la entrevista a la psicóloga – 99
- 3.4 Análisis de los resultados de la entrevista a la maquillista – 101

Capítulo 4: Conclusiones y proyecto de intervención – 104

- 4.1 Conclusión – 104
- 4.2 Propuesta de proyecto de intervención – 107
 - 4.2.1 Título de propuesta – 107
 - 4.2.2 Introducción – 107
 - 4.2.3 Objetivos de la propuesta – 107
 - 4.2.4 Metodología – 108
 - 4.2.5 Cronograma – 109
 - 4.2.6 Recursos – 112
 - 4.2.6.1 Recursos humanos – 112
 - 4.2.6.2 Recursos materiales – 112
 - 4.2.6.3 Recursos técnicos y logísticos – 113
 - 4.2.7 Evaluación y seguimiento – 114
- 4.3 Cierre personal – 115

Referencias – 116

Anexos – 125

Introducción

“La belleza surge de la profundidad de vivir y sentir, del carácter, la fe y el valor para actuar.” – Elizabeth Arden

En primer lugar, el maquillaje es un elemento cultural y estético profundamente arraigado en la sociedad, pero su historia y su impacto con la identidad humana son a menudo pasados por alto. Cabe mencionar que este forma parte del

estado actual de nuestra comunicación no verbal en su camino evolutivo, frente a una coyuntura libre de fronteras en donde el componente visual continúa siendo altamente preponderante e influyente; y, cómo un sistema de comunicación como el maquillaje, que nace antes que la escritura hace más de 35.000 años, que presenta una progresión ascendente en términos de gusto del consumidor y que acompaña inequívocamente a la expresión cultural, artística y social de nuestra especie, se posiciona como indicio, memoria, huella y muestra tangible de un lenguaje que refleja el constructo tan volátil, como inamovible de nuestro ser (Moreno, 2022, p.133).

Este proyecto de investigación-creación busca llenar un vacío en la comprensión pública al explorar el maquillaje como un fenómeno cultural a lo largo del tiempo y en diferentes contextos. La exposición fomentará la reflexión sobre la diversidad de identidades y la influencia del maquillaje en la autoimagen y la percepción de uno mismo y de los demás.

Cabe destacar que la investigación se basará en individuos de género indistinto debido a que, a lo largo de la historia, se han asignado roles y expectativas de género específicos, donde a las mujeres se les ha enseñado a centrarse más en su apariencia física y su presentación personal como parte de su identidad y valor social. Esto ha llevado al desarrollo y la perpetuación de prácticas como el uso de maquillaje como una forma de cumplir con estas expectativas.

La asociación del maquillaje con las mujeres y no tanto con los hombres es en gran medida cultural y social. Históricamente, el maquillaje ha sido utilizado por mujeres en muchas culturas como una forma de realzar la belleza, expresar la creatividad y, en algunos casos, como un símbolo de estatus o pertenencia a ciertos grupos sociales.

Además, las normas de género y las expectativas sociales han influido en la forma en que el maquillaje se percibe en relación con los hombres y las mujeres. Tradicionalmente, a las mujeres se les ha alentado más a utilizar maquillaje como parte de las normas de belleza femenina, mientras que a los hombres se les ha enseñado a mantener una apariencia más "natural" y se les ha desalentado de usar maquillaje como algo que pudiera considerarse "femenino" o poco masculino; sin embargo, estas normas están cambiando gradualmente en muchas sociedades, y cada vez más hombres están utilizando maquillaje como una forma de expresión personal, para cubrir imperfecciones en la piel o simplemente como parte de su rutina de cuidado personal.

A medida que la sociedad avanza hacia una mayor aceptación de la diversidad de género y la expresión individual, es posible que veamos una mayor igualdad en la forma en que se percibe y se utiliza el maquillaje entre hombres y mujeres.

CAPÍTULO 1:

Problematización

1.1 Antecedentes del problema

A pesar de que el maquillaje, considerando que el concepto de maquillar se define como “Aplicar cosméticos a alguien o a una parte de su cuerpo, especialmente su rostro, para embellecerlo o modificar su aspecto” (RAE, 2025), es algo que ha acompañado a los humanos desde la prehistoria, existen distintos tabúes que giran en torno a él, así como ideas erróneas ocasionadas por el desconocimiento de su origen, su evolución a través de la historia, de los usos que se le han dado y el significado que tiene en la actualidad.

El maquillaje ha sido una herramienta de expresión individual y colectiva y sus usos han ido cambiando y evolucionado al paso de los siglos. Prueba de ello es que en la actualidad

se ha empezado a usar con más frecuencia en distintas industrias profesionales como cine y televisión, danza, teatro, música, modelaje y moda, siendo el generador de miles de empleos nuevos, tendencias y usos que antes no se le daban con tanta importancia (Carreño Ballesteros, 2020, p.6).

Por otra parte, su papel en la construcción de la identidad de género, autoimagen y pertenencia a grupos culturales o sociales ha sido cambiante. Como se mostrará a continuación en el estado del arte, se sabe que, en el siglo XIX, el maquillaje se asoció con lo femenino, marcando una clara división entre lo "masculino" y lo "femenino".

Posteriormente, en los siglos XX y XXI, personas trans, no binarias y *drag queens* han utilizado el maquillaje como medio para explorar, afirmar o subvertir las normas de género. Por ejemplo, el maquillaje en el arte *drag* exagera lo femenino o lo masculino y pone en evidencia que el género es una construcción performativa; no obstante, históricamente hablando, los hombres también usaron maquillaje (en Egipto, Francia del siglo XVIII, en el *glam rock* o el K-pop), desafiando la noción de que maquillarse es exclusivamente femenino.

Asimismo, el uso del maquillaje también ha funcionado como marcador de pertenencia o distinción: considerando el concepto de tribus urbanas de Michel Maffesoli, tienen su propio estilo a manera de códigos los grupos, tales como: punks, góticos, emos, *glam*, y más recientemente comunidades como *beauty gurus*, las cuales usan el maquillaje como un lenguaje visual común.

Aunque en muchas culturas, países y épocas, el acceso a ciertos productos o técnicas de maquillaje ha sido símbolo de estatus económico o sofisticación (por ejemplo, las cortes europeas del siglo XVIII o el uso de cosméticos de lujo hoy en día), también se ha utilizado para asimilarse o resistir a ideales eurocéntricos, como muchas mujeres racializadas, quienes han renegociado su uso del maquillaje en torno a la aceptación de rasgos naturales, tonos de piel, y estética afro o indígena.

Ahora bien, la evidencia o el producto más antiguo de maquillaje que existe es el *kohl* o *kajal* (véase anexo 1), el cual se considera una especie de delineador primitivo usado en el Medio Oriente y África; como menciona Paulina G. Melo, utiliza almendras quemadas, pero no la almendra en sí, sino “el humo que se genera cuando se queman las almendras” (2020).

Aunado a esto, se sabe que se usaban pigmentos de ocre gracias a descubrimientos prehistóricos que datan hasta 50,000 años en el pasado de los neandertales, donde se muestran “recipientes de cosméticos. Estaban fabricados con conchas que, a modo de estuche, contenían restos de pintura amarilla y roja” (Sierra Acosta, 2014, p.4).

En la actualidad, algunas de las empresas de productos cosméticos y maquillaje más grandes a nivel mundial son L’Oreal, Estée Lauder, Fenty Beauty, MAC Cosmetics, Sephora, Maybelline, entre otros.

El impacto de la industria cosmética en la percepción de la belleza y la identidad ha sido un arma de doble filo debido a que pueden traer consigo estándares inalcanzables al mismo tiempo que son un elemento de la libre expresión.

Ahora bien, en México, un país globalizado, el estado de Nuevo León no está exento a las influencias y tendencias de imagen y belleza internacionales; sin embargo, los prejuicios y estereotipos también están presentes. Tal fue el caso que en septiembre 2024, el gobierno del municipio de San Nicolás de los Garza, Nuevo León, intentó prohibir los shows de *drag*

queens “por considerar que no son aptos para las niñas, niños y adolescentes” (Salazar, 2024). En la región neoleonese, la perspectiva histórica y cultural radica en la religión católica, lo cual en más de una manera fomenta el machismo y la ignorancia, afectando así quienes pueden usar maquillaje en público. Dichas creencias han tenido una influencia en la aceptación o rechazo del maquillaje en distintos grupos sociales, como se mostrará más adelante.

Estos estereotipos afectan tanto a varones como a mujeres en el uso de dichos productos cosméticos, puesto que no se debe caer en el cliché de suponer que el uso del maquillaje está relacionado únicamente al trabajo, orientación sexual o gustos y preferencias de una persona. Esto, ya que también se relaciona a la cultura, a la identidad y libre expresión de la misma.

1.1.1 Antecedentes históricos

El maquillaje ha sido una parte integral de muchas culturas a lo largo de la historia y entender cómo ha evolucionado y sido utilizado en diferentes momentos y lugares nos permite comprender mejor las normas culturales, las prácticas sociales y las actitudes hacia la belleza y el género.

El estudio de la historia del maquillaje revela cómo las normas de género y las expectativas sociales han moldeado las prácticas de belleza y la autoexpresión a lo largo del tiempo. Nos ayuda a examinar cómo estas normas han variado entre culturas y cómo han afectado la forma en que las personas se perciben a sí mismas y a los demás.

A continuación, se presentará un breve análisis y síntesis de la historia del maquillaje en diferentes épocas para demostrar cómo esta práctica ha ejercido una profunda influencia en la creación y la expresión de identidades a lo largo de la historia. Este análisis permite examinar cómo el maquillaje ha sido utilizado como una herramienta para representar y afirmar diversas identidades culturales, sociales y de género en diferentes contextos históricos.

Asimismo, al explorar cómo las tendencias y técnicas de maquillaje han evolucionado y cambiado a lo largo del tiempo, se pueden identificar patrones y tendencias que revelan cómo las personas han utilizado el maquillaje para expresar su individualidad, pertenencia a grupos sociales específicos y su relación con las normas de belleza predominantes en cada período histórico. Este enfoque permite comprender cómo el maquillaje no sólo ha transformado

las apariencias físicas, sino también ha desempeñado un papel significativo en la construcción de identidades en la sociedad a lo largo de los siglos.

En la Edad Media y el Renacimiento, la belleza era la cualidad principal de la mujer, denotando un enorme poder a quien la poseía; tal fue el caso de la reina Isabel I, Catalina de Médici, Lucrecia Borgia y Leonor de Aquitania, quienes, a través del maquillaje, atuendo y joyas, aumentaban su belleza. Para aquellas que fueron bendecidas por la belleza dentro de sus estándares, podían asegurar un buen matrimonio, movilidad social, fama o aventura. Para aquellas menos afortunadas, la vida carecía de oportunidades. Quienes no poseían dichas características establecidas en sus estándares de belleza, era necesario usar cosméticos para crear dicha hermosura, incluso arriesgando sus vidas con químicos nocivos, sus reputaciones e inclusive sus fortunas con el riesgo de ser chantajeadas. Por ejemplo, sobre los delineadores, el

kohl negro y otros polvos que utilizaban en sus ojos contenían sales de plomo, y en 2010 un grupo de investigadores franceses argumentó que dichas sales aumentan la producción de óxido nítrico en quien las usa, y por ello estimula su sistema inmunitario y evita las infecciones oculares (NatGeo, s.f.)

Las culturas paganas del pre-cristianismo han visto a la mujer como la representación de una diosa, su belleza es un regalo de la madre Tierra que debe ser celebrado a través del ritual y el adorno. En el inicio del cristianismo, buscando romper con su pasado pagano, los cristianos se propusieron en contra del uso de cosméticos y el adorno del cuerpo como parte del repudio a la idolatría e incluso de la pureza, que era asociado con el culto romano hacia los espíritus del agua. Asimismo, se explica cómo en Europa, con base en sus estándares de belleza y creencias religiosas

Martín Ayala escribió en 1567: ‘Hanse de huir los afeites, porque afean y roban la hermosura natural. Los afeites y atavíos curiosos son trajes de malas mujeres’. Desde Flandes hasta Italia, la belleza de la dama, al igual que la de la Virgen, debe ser dulce y pura y, para ello, debe

tener la piel blanca como la flor de lis, la leche o el armiño (Sierra Acosta, 2014, p.15).

El escritor Tertuliano fue un autor cristiano y teólogo que vivió aproximadamente desde el año 155 hasta el 240 y fue una figura destacada en el cristianismo primitivo; escribió diversas obras teológicas y apologéticas que influyeron en el desarrollo del pensamiento cristiano en la antigüedad. Tertuliano condenaba a las mujeres al referirse a ellas como el camino al diablo; él observa a las mujeres con sospecha, especialmente cuando se trata de su belleza, ya que no debe de atraer atención, pues, pueden incitar a la lujuria o inclusive llegar al estado pecaminoso de la vanidad. En lugar de tratar de mejorar su aspecto, según Tertuliano las mujeres “Deberían pintar sus ojos con castidad, la palabra de Dios en sus oídos, el yugo de Cristo atado en su cabello y someterse ante sus esposos” (Downing, 2012, p.5).

La prohibición de los cosméticos incluía el uso de lociones aromáticas y ungüentos basadas en los libros de herbolaria de los druidas, ya que esos eran considerados peligrosos: se creían pertenecientes a la magia ya que se creía que los druidas creaban sus recetas con propiedades mágicas y sanadoras.

El cabello era la única expresión posible de la belleza, las mujeres enfatizaban su feminidad a través de la longitud de su cabello portándolo en trenzas que les llegaban a las rodillas y eran más gruesas que la muñeca de un hombre.

La noción de la belleza fue idealizada y estandarizada a un tipo y las mujeres tenían que conformarse alejándose de su individualidad por completo. La dominancia y la expresividad de las cejas era completamente removida a través de la depilación de las mismas dejando el rostro delicado y vulnerable. El deseo de tener una frente elegante y larga llevó a las mujeres a quitar parte de su línea de cabello lejos del cuello y los bordes del rostro creando un ideal elongado y ovalado. El rostro idóneo del siglo XIV tenía que verse pálido, pero también humectado, con un toque de rosa casi imperceptible en las mejillas y labios.

Aun cuando la belleza era reconocida como un regalo de Dios, la mujer no tenía permitido disfrutar o inclusive reconocer su propia belleza ya que se

consideraba que el diablo podría tentarla a ser vanidosa y que podía provocar a los hombres a pecar. Esto se explica en el artículo *Perceptions of the female body in medieval Europe*, que establece cómo “*beautiful women were potentially dangerous, as they could entice men toward sexual sin*” (traducido como: las mujeres hermosas eran potencialmente peligrosas, ya que podían guiar a los hombres al pecado sexual) (Herbert McAvoy, s. f.). Cualquier embellecimiento a través de los cosméticos también era considerado un pecado porque era el deseo de cambiar lo que Dios había dado a través de la ingratitud, especialmente cuando se creía que Dios había usado la fealdad y la deformidad para marcar aquellas personas que necesitaban castigo.

La belleza tomó un nuevo significado en el Renacimiento, siendo valioso para su propio bien. Debido a la transformación del arte inspirado y fusionado con la belleza en todas sus formas, la belleza femenina fue apreciada nuevamente; no obstante, al igual que el maquillaje del antiguo Egipto, el plomo se encontraba presente.

Desde el día de su coronación el 15 de enero de 1559, Isabel I causó un gran impacto visual. Luciendo perfectamente joven y virginal con su rostro pálido y ovalado, y su hermoso cabello rojizo, mismo que la coronaria como la novia de Inglaterra. Para decorar y realzar su belleza natural, Isabel no vio razón por la cual no podía usar cosméticos a pesar de la opinión de la iglesia. Así como su padre se había puesto por encima de la ley eclesiástica, Isabel también lo hizo.

Ella habría sobrevivido a una viruela en 1562 lo cual la dejó con muchas cicatrices en su rostro; esta es una de las razones del porqué de su amor por el maquillaje. Su complexión legendaria era realizada a través de la cerusa veneciana, que era una mezcla entre plomo en polvo finamente molido, mezclado con vinagre y aplicado en el rostro y el cuello. Este creaba una capa perfecta y luminosa capaz de suavizar cualquier arruga e imperfección mismo que lo hizo muy popular a través de los siglos a pesar de su obvio peligro al ser tóxico. Este producto “podría causar despigmentación (decoloración de la piel), pérdida de cabello y podredumbre en los dientes” (NatGeo, s.f.).

Las damas de la corte y algunos caballeros honraban a la reina Isabel I de la misma manera que se honraba a una diosa: siendo a su imagen y semejanza. En Europa, el cabello rubio había sido un ideal hasta que Isabel

ascendió al trono creando la moda para el cabello rojizo. El cabello y las barbas eran teñidos de rojo para simular el de ella, los rostros se llevaban de una manera pálida e iluminada y en años posteriores cuando su cabello comenzó a teñirse de gris y blanco, ella adoptó el uso de pelucas y de igual manera la corte lo hizo, algunas veces de color rojo y en otras ocasiones de morado.

En las ciudades, el maquillaje y/o la pintura se convirtieron en parte de la rutina diaria de una mujer a la moda. La lana española o el papel español era una pieza de tela impregnada con cochinilla que era gentilmente humectada para después ser tallada en las mejillas o los labios para crear el efecto deseado. Éste era uno de los pigmentos e ingredientes más exóticos importado a toda Europa por la compañía Levant, originaria de Aleppo. La cochinilla y los pétalos secos eran usados para producir tonalidades de rojo y rosa, índigo con tonos de azul y la henna para el color café.

Para los puritanos el uso del maquillaje era razón de condena, indicando que su uso era peor que cometer adulterio. Inclusive la iglesia en el medioevo había llegado a ser más tolerante, permitiendo el uso de cosméticos en extremos casos como para enmascarar una deformidad o si un esposo demandaba el uso del mismo en su esposa.

Posteriormente, en la época barroca, comienzan los años donde la palidez trae consigo consecuencias mortales. En esta época, entran los Estuardos, o los Stuart, quienes eran una familia “noble de Escocia, que se disputaba el poder” (Fernández, 2004), convirtiéndose en una dinastía real que gobernó Escocia después de la muerte de la reina Isabel I, desde 1371 hasta 1603, y luego también Inglaterra e Irlanda desde 1603 hasta 1714.

La belleza estuardiana era lozana y sensual; era más importante que cualquier cualidad intelectual o espiritual y las mujeres eran viciosamente criticadas si la buscaban. Utilizar maquillaje empezó a ser una marca de afiliación política con los Estuardos y el libertinaje que promovían. Inclusive los seguidores varones de Jacobo I usaban maquillaje al punto de lucir femeninos.

El maquillaje se convirtió en un ritual tan aclamado que los peinadores se convirtieron en un accesorio de la mujer estuardiana, que por primera vez

podía dedicar un espacio donde pudiera poner todos sus cosméticos y accesorios para cabello como símbolos de estatus social.

Por otra parte, los sacrificios para mantener los estándares de belleza se mantenían al alza, pues, lo que se ganaba en una complexión bella era perdido en todo lo demás. Entre menos económico la calidad de los blancos, tenía una mayor cantidad de plomo, lo cual traía las consecuencias mencionadas previamente.

En 1703, al inicio del Neoclasicismo francés, una solución ingeniosa nació: con los ratones siendo una plaga en muchas de las casas, se sugirió que su pelaje se utilizará como una ceja artificial. Las cejas hechas con pelo de ratón eran formadas para la clienta y pegadas en un lugar usualmente más alto que el de la ceja natural.

Nadie quería que se supiera sobre el uso propio del maquillaje como ayuda artificial para crear una belleza ideal ya que era sugerido como vanidad; de igual manera, el maquillaje cayó dramáticamente de la moda al final del siglo.

El rostro de la perfección del siglo XVIII era el de una muñeca de porcelana; sin embargo, este comenzó a desaparecer en cuanto la Revolución parisina tomó fuerza. El maquillaje de la corte francesa, que había sido como un boceto del rostro de moda durante décadas, fue ligado inmediatamente con la aristocracia francesa. Incluso, después de que el uso de maquillaje fue decretado como ofensa capital, muchos aristócratas se rehusaron a dejar de usar maquillaje, usándolo como símbolo de desacuerdo, aun cuando esto los pudiese llevar directo a la guillotina.

Por otra parte, el maquillaje con plomo fue cambiado por polvos de perlas con un rubor de base vegetal, en lugar de usar plomo, mercurio o tinturas con sulfuro.

Downing establece que, alrededor de 1825, *"a natural beauty was the ideal and a total abstinence from cosmetics was recommended"* (traducido como: una belleza natural era lo ideal y la abstinencia de los cosméticos era recomendada) (Downing, 2012, p.35) con el fin de brindar una imagen pura y sin corromper la belleza que la naturaleza te brindaba; la belleza tenía qué ser innata y era promovida a través de un régimen de dieta estricto así como ejercicio constante, ya que el maquillarse era sinónimo de engaño.

En la actualidad, se puede aspirar a una carrera de diseño de imagen, así como de maquillista profesional. Aunque no se dispone de registros exactos sobre la primera escuela de maquillaje o diseño de imagen del mundo, una de las instituciones pioneras en ofrecer formación profesional en este campo fue la universidad London College of Fashion, fundada en 1906 en el Reino Unido. Este colegio ha sido reconocido por su enfoque integral en moda y belleza, incluyendo programas de maquillaje profesional. Su página incluso menciona que *“With our philosophy of open and inclusive education, we encourage students to examine the past and question the present”* (traducido como: Con nuestra filosofía de una educación abierta e inclusiva, motivamos a los alumnos a analizar el pasado y cuestionar el presente) (LCF, s.f.), lo cual se relaciona a romper los estereotipos del maquillaje, justamente.

Asimismo, en el país existen diversas universidades y academias que se especializan en maquillaje profesional y diseño de imagen, incluyendo tres en Nuevo León: el Consorcio Educativo Mexicano, A. C. (CEMAC), el Centro de Estudios de Diseño de Monterrey (CEDIM) y la Universidad del Valle de México (UVM).

Ahora bien, con los cambios en las leyes que permiten la libertad de expresión e inclusión de personas con una expresión de género distinta a las dos que corresponden al sexo biológico, además de la creciente expansión de las redes sociales, así como de la proyección y conocimiento que estas brindan, tanto varones como mujeres pueden utilizar los productos cosméticos que gusten.

1.1.2 Antecedentes jurídicos

Anteriormente, aun cuando el parlamento de la reina Isabel había creado leyes acerca de la ropa y la joyería, los puritanos del parlamento decidieron prohibir los cosméticos. El 7 de junio de 1650, el parlamento ordenó un acto en contra del vicio a la pintura y el uso de los parches de color negro, así como el uso de vestidos poco modestos en mujeres. Cualquiera que haya sido el impacto, no tuvo permanencia ya que en el diario de John Evelyn muestra que, el 11 de mayo de 1654, las mujeres comenzaron a pintarse de nuevo, con la siguiente frase: “11 de mayo de 1654. Observé entonces cómo las

mujeres empezaron a pintarse, algo que antes era una práctica muy ignominiosa y que sólo usaban las prostitutas” (Bray, 1901).

En la actualidad, en México, así como en otros países, existen leyes y asociaciones implementadas para la protección de los derechos de las personas de su libertad de expresión, así como de la regulación de los productos cosméticos que entran y/o salen del territorio nacional. Entre ellas, se encuentran las siguientes:

El Artículo 1 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece los principios fundamentales en materia de derechos humanos. Su texto es el siguiente:

Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas. [...] Los derechos humanos reconocidos y las garantías otorgadas por esta Constitución, no podrán ser objeto de suspensión ni de restricción (1917, p.1).

El Artículo 4 aborda aspectos relacionados con la igualdad de género, reconociendo la igualdad entre hombres y mujeres ante la ley. El texto dice: “La mujer y el hombre son iguales ante la ley. [...] El Estado garantizará el goce y ejercicio del derecho a la igualdad [...] Toda persona tiene derecho a vivir una vida libre de violencias” (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1917, p.14).

El Artículo 6 establece que “La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa” (1917, p.15), lo que significa que el maquillaje puede ser entendido como una forma de expresión estética o artística, por lo tanto, está protegido por este artículo, especialmente cuando se usa en contextos culturales, artísticos y/o escénicos.

La Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación (no constitucional, pero vinculada) sí menciona claramente el respeto a la imagen

personal, expresión de género y preferencias estéticas como parte de los derechos humanos. El Artículo 1 de dicha ley establece

Las disposiciones de esta Ley son de orden público y de interés social. El objeto de la misma es prevenir y eliminar todas las formas de discriminación que se ejerzan contra cualquier persona en los términos del Artículo 1 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como promover la igualdad de oportunidades y de trato (2003, p.1).

Como tal, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos no contiene artículos específicos que aborden la libertad de expresión a través del cuerpo de manera detallada; no obstante, la libertad de expresión y de ser, en general, está protegida en varios artículos, como los que se mencionaron anteriormente, y se ha interpretado de manera amplia para incluir diversas formas de expresión, incluyendo expresiones a través del cuerpo.

Cabe destacar que la libertad de expresión abarca diversas manifestaciones artísticas, culturales y políticas, y las decisiones de los tribunales han reconocido que la expresión corporal puede formar parte de esa libertad; no obstante, el reconocimiento específico de expresiones a través del cuerpo podría depender de casos específicos y de la interpretación de las autoridades y tribunales.

Es importante mencionar que los derechos y libertades fundamentales reconocidos en la Constitución pueden interpretarse y aplicarse de manera dinámica a lo largo del tiempo, adaptándose a los cambios en la sociedad y a las nuevas formas de expresión, tal y como sucedió en épocas pasadas, como cuando el teatro que se realizaba para los dioses griegos a manera de comedia o tragedia fue prohibido por la Iglesia Católica para dar pie al teatro didáctico y cantos gregorianos.

1.1.3 Antecedentes científicos

Cuando se habla de la historia del maquillaje, para comprender su evolución, se necesitan tomar en cuenta distintos factores y vocabulario relacionado: cultura, sociedad, expresión, identidad y género. Sobre dichos términos, Laura

Alejandra Márquez Alonso, en su investigación *El humano nace andrógino y el maquillaje le da forma*, establece que

la cultura será entendida como el terreno donde los individuos interpretan y le dan sentido a su existencia (Geertz, 1957); la sociedad desde Max Weber (1978) como el sistema o conjunto de relaciones establecidas entre los individuos y grupos con la finalidad de constituir cierto tipo de colectividad, estructurada en campos definidos de actuación en los que se regulan los procesos de pertenencia, adaptación, participación, comportamiento, autoridad, burocracia, conflicto y otros; el género desde Judith Butler (1999) como una construcción social y el papel que cada persona decide desempeñar dentro de la sociedad en la que está instaurada, un concepto que se construye de forma social gracias a las ideas, creencias y representaciones que la cultura ha creado de hombre o mujer; la identidad como la plantea Zygmunt Bauman (2005) quien dice que está sujeta a dos variables: la propia inteligencia del ser humano y se construye con los medios de cada quien o la que asumen algunos sujetos, está impuesta por la sociedad, es cambiante y depende del contexto; la identidad de género será definida gracias a la unión de los dos conceptos: identidad y género (2017, p.8)

Asimismo, se deben tomar en cuenta elementos de la modernidad líquida de Bauman y las tribus de Michel Maffesoli, puesto que la expresión de identidad y el uso del maquillaje comienza a retomar fuerza en distintos contextos sociales, a pesar del desconocimiento del origen de dichos productos. En su texto *Identidades personales: el maquillaje como herramienta de transformación corporal* (2021, p.43), Sofía Fonseca Duhalde cita lo siguiente para corroborar dicho dato:

El maquillaje, es uno de los elementos que permite la construcción de esta identidad, ya que se pueden tomar ciertos imaginarios y adaptarlo a la identidad de cada persona, siendo esta cambiante y efímera. Esta característica crea grandes posibilidades para quienes están recién

encontrando su identidad, o a su vez no se quieren encasillar con solo una idea de identidad, pudiendo experimentar (Márquez, 2017, p. 63).

Bauman describe la modernidad líquida como una etapa caracterizada por la inestabilidad y la constante transformación de las estructuras sociales y personales. En este contexto, la identidad se vuelve algo fluido y en constante cambio. El maquillaje, como herramienta de transformación estética, puede verse como una manifestación de esta fluidez identitaria. Al igual que otros aspectos de la vida en la modernidad líquida, el uso del maquillaje refleja la búsqueda de una identidad que se adapta rápidamente a las circunstancias y a las expectativas sociales cambiantes.

En el capítulo 3 de Modernidad líquida, titulado "Espacio/Tiempo", Bauman discute cómo la vida urbana y las interacciones sociales en espacios públicos requieren una "máscara" o una presentación de uno mismo que se ajusta a las normas sociales. Aunque no se refiere directamente al maquillaje, su análisis sobre cómo las personas se presentan en sociedad puede aplicarse al uso del maquillaje como una forma de conformarse a las expectativas sociales y culturales.

Asimismo, aunado al tema de la discriminación, Bauman señala que

Los esfuerzos por mantener a distancia al "otro", el diferente, el extraño, el extranjero, la decisión de excluir la necesidad de comunicación, negociación y compromiso mutuo, no sólo son concebibles, sino que aparecen como la respuesta esperable a la incertidumbre existencial a la que han dado lugar la nueva fragilidad y la fluidez de los vínculos sociales. Esa decisión, por cierto, encaja perfectamente con nuestra obsesiva preocupación contemporánea por la polución y la purificación, con nuestra tendencia a identificar el peligro con la invasión de "cuerpos extraños" y a identificar la seguridad con la pureza (Bauman, p.117).

Por ende, comprendiendo los factores que ocasionan que la sociedad tenga una perspectiva negativa sobre el uso del maquillaje, se podrán analizar las maneras en las que se podría generar un cambio en la sociedad.

1.2 Planteamiento del problema

Con base en observaciones empíricas, es evidente que el estado de Nuevo León presenta patrones recurrentes de machismo y misoginia que afectan la igualdad de género y limitan el desarrollo pleno de las mujeres, hombres y personas que no son cisgénero en diversos ámbitos que gustan del uso del maquillaje. Se sostiene que estas actitudes y comportamientos son el resultado de factores históricos, culturales y estructurales que han influido en la construcción y mantenimiento de una sociedad con desigualdades de género establecidas. Dicha actitud discriminativa a causa del desconocimiento sobre la sustancialidad del maquillaje como herramienta de expresión genera intolerancia, violencia y crímenes de odio. Por ende, viendo tanto a hombres cisgénero, trans, queer y/o que se dedican al arte *drag* que usan maquillaje en Nuevo León como lo que son: víctimas de discriminación debido al desconocimiento del origen, evolución y beneficios de esta herramienta de expresión, es indispensable generar un cambio a través del arte como medio de transmisión de información.

Por ende, a través de la recopilación de información de la presente investigación, considerando que el desconocimiento del origen y los usos del maquillaje a través de la historia ocasionan prejuicios sobre el mismo, y la planeación de un proyecto de intervención, se buscará responder a la pregunta: ¿cómo se generaría un cambio en la percepción de identidades no binarias a través del arte y el maquillaje?

1.3 Justificación

Generar consciencia sobre la situación neoleonesa actual, con base en el machismo y la misoginia que se vive, así como de la falta de conocimiento sobre el uso original del maquillaje y su evolución al paso de los siglos, es crucial para promover la igualdad de género, contribuir al desarrollo sostenible, mejorar tanto la productividad como la competitividad, construir una sociedad más justa y pacífica y establecer un modelo inspirador para otras regiones que enfrentan desafíos similares. La resolución de esta problemática no sólo tiene implicaciones éticas y sociales, sino que también puede generar impactos positivos a nivel local y nacional.

Una investigación sobre el maquillaje a lo largo de la historia, enfocada en comprender su sustancialidad en la identidad del ser humano y desafiar prejuicios sobre su uso en Nuevo León, es relevante por varias razones, incluyendo que el explorar cómo ha evolucionado, su significado y función a lo largo de las épocas y culturas permite contextualizar su uso actual. Además, entender el papel del maquillaje en la construcción de la identidad individual y colectiva desmitifica estereotipos y prejuicios asociados.

El maquillaje ha estado vinculado a normas de género y expectativas sociales a lo largo de la historia. Investigar estas dinámicas contribuye a cuestionar y desafiar las restricciones impuestas por las normas de género en Nuevo León, fomentando una visión más inclusiva y libre de prejuicios.

Para muchas personas, el maquillaje es una herramienta de empoderamiento y mejora de la autoestima. Investigar su impacto psicológico y emocional proporciona perspectivas valiosas sobre cómo las actitudes hacia el maquillaje pueden influir en el bienestar emocional en contextos específicos como Nuevo León.

Por ende, el estudio del maquillaje contribuye a la desconstrucción de estigmas asociados con su uso, desafiando percepciones negativas y promoviendo una apreciación más completa de sus diversas funciones. Esto es especialmente relevante para contrarrestar prejuicios arraigados en ciertas comunidades o sociedades, como en el caso de Nuevo León.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Sentar las bases para la realización de un proyecto de exposición sobre la historia, evolución y usos del maquillaje como una herramienta de empoderamiento y construcción de identidad a manera de intervención artística y política en favor de la libre expresión corporal y la equidad de género.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Analizar cómo ha ido evolucionando el maquillaje a través de la historia.
2. Analizar qué es la identidad desde una perspectiva cultural.
3. Analizar cómo el maquillaje influye en la identidad del ser humano.

4. Comprender el origen y las consecuencias del machismo a través de la historia.
5. Comprender el uso del arte como herramienta fundamental en la realización de un cambio social y los beneficios que este brinda.
6. Valoración del *performance* y el teatro expandido como medio de impacto social.

1.5 Supuesto de investigación (Hipótesis)

Los usos creativos del maquillaje a través del *performance* y el teatro expandido contribuyen a generar una comprensión de identidades heterogéneas.

1.6 Metodología de investigación

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo al estar trabajando con las creencias de la población neoleonesa con base en la expresión a través del uso de maquillaje, lo cual “varía con cada estudio” (Hernández Sampieri, 2014, p.7); sin embargo, se utilizarán métodos cuantitativos estadísticos para fundamentar la necesidad de un proyecto de intervención a manera de *performance* de teatro expandido. Asimismo, para la recopilación de datos y creación del proyecto de intervención, se va a recurrir al uso de la etnografía visual.

La etnografía visual es una metodología que utiliza la fotografía y el video para complementar y enriquecer la investigación etnográfica tradicional, que se basa principalmente en la observación y la participación activa. Sarah Pink es una antropóloga y etnógrafa visual que ha contribuido significativamente a este campo. Su obra *Etnografía visual* ofrece un enfoque teórico-práctico sobre cómo realizar investigaciones etnográficas utilizando métodos visuales. Ella explica que “un enfoque significativo ha sido en los conceptos de práctica, lugar y los sentidos [...] que se basa en estas agendas sensoriales y aplicadas para comprometerse con el futuro humano” (Pink, 2021, p.17).

Pink destaca la importancia de ser consciente de cómo se producen y consumen las imágenes en el proceso etnográfico. Esto incluye considerar el contexto cultural y social en el que se crean las imágenes, así como las

relaciones de poder que pueden influir en la producción visual. Se comprende la idea de que las imágenes pueden contar historias y ofrecer narrativas visuales que complementan o incluso superan a las narrativas textuales. Examina cómo las imágenes pueden ser utilizadas como una forma de comunicación poderosa en la investigación etnográfica.

La etnografía visual de Pink promueve la reflexividad, lo que significa que los investigadores deben ser conscientes de sus propias posiciones, influencias y participación en la producción visual. La autorreflexión es fundamental para comprender cómo los investigadores pueden afectar y ser afectados por el proceso.

También subraya la importancia de la ética en la investigación visual, incluyendo el consentimiento informado de los participantes y la consideración de cómo las imágenes pueden ser utilizadas y percibidas en diferentes contextos. Por dicha razón, se solicitará el consentimiento de los participantes en la investigación para usar su imagen en la presente investigación y cualquier derivado que surja de la misma.

En este proyecto se pretende capturar a través de la fotografía y el video las entrevistas a individuos que aporten a la investigación.

La investigación se mueve más allá de los límites tradicionales de la antropología, abrazando un enfoque interdisciplinario que incorpora perspectivas de la sociología, la comunicación y otros campos. De igual manera este proyecto incluye perspectivas antropológicas, sociológicas y psicológicas.

Ahora bien, las tres estrategias que se utilizarán para la recopilación de información son: la aplicación de una encuesta, la realización de entrevistas y el análisis de bibliografía de distintas ramas.

La primera estrategia será la encuesta, la cual puede comprenderse como

una técnica de recogida de datos mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra de individuos. A través de las encuestas se pueden conocer las opiniones, las actitudes y los comportamientos de los ciudadanos. En una encuesta se realizan una serie de preguntas sobre uno o varios temas a una muestra de personas seleccionadas

siguiendo una serie de reglas científicas que hacen que esa muestra sea, en su conjunto, representativa de la población general de la que procede (Pobea Reyes, 2015, p.3).

La segunda estrategia es la de entrevista semiestructurada; la entrevista para una investigación cualitativa

se caracteriza por ser un proceso comunicativo que se da en un encuentro entre sujetos, previamente negociado y planificado. En la actualidad, con los avances tecnológicos en términos de comunicación, esta concepción fue sufriendo algunas variaciones, ya que los nuevos instrumentos comunicativos existentes (videoconferencias, chats, celulares con sistema 4G) le incorporan características a la técnica en el marco de la metodología cualitativa; aunque no debemos perder de vista que toda entrevista se desarrolla como parte de un proceso que no puede ser comprendido aisladamente del contexto de quienes la protagonizan. Es así que la entrevista se da siempre en forma de diálogo (Schettini, 2016, p.19)

Por ende, la entrevista semiestructurada es aquella que permite preguntas y temas que no estaban planeados y que pueden surgir a medida que avanza la sesión y comunicación entre el entrevistador y la persona entrevistada.

Ahora bien, la tercera estrategia es de análisis de documentación sobre los usos que se le ha dado al maquillaje al paso de los siglos, su evolución y el valor que la sociedad le otorga. Los análisis bibliográficos

tienen un papel esencial en el avance de la ciencia debido al carácter acumulativo de la misma. Cumplen un amplio abanico de funciones entre las que podemos señalar las siguientes:

1. En artículos científicos y en memorias de solicitud de proyectos financiados proporcionan garantías a los evaluadores. Demuestran que los autores conocen el campo en el que han llevado a cabo su trabajo.

2. En tesis doctorales o de máster, es la primera demostración de que los autores son capaces de analizar e interpretar críticamente trabajos científicos.
3. Para los trabajos de revisión constituyen la base de la evidencia.
4. En los nuevos proyectos proporcionan acceso a las teorías y conceptos que forman la corriente principal del campo en el que se pretende realizar aportaciones.
5. Evitan el riesgo de repetir investigaciones o de utilizar teorías obsoletas o desacreditadas.
6. Sirven para identificar huecos y oportunidades de investigación y proporcionan el marco teórico y metodológico que permite hacer aportaciones propias e incluso ser innovadores al afrontar nuevas investigaciones.
7. Son la base de una serie de productos académicos, tales como los estados de la cuestión y los trabajos de revisión (Codina, 2020, p.141).

Tras haber realizado la investigación utilizando dichas estrategias, se buscará realizar un proyecto de intervención con base en las necesidades que tengan los residentes neoleoneses para generar un cambio.

CAPÍTULO 2:

Marco teórico

(Estado del arte)

2.1 Creación, evolución y usos del maquillaje a través de la historia

El uso de pinturas faciales y corpóreas ha sido un ritual desde los inicios de las civilizaciones, pero este no tenía el propósito de realzar la belleza como lo conocemos hoy en día, sino que buscaba enmascarar al individuo para protegerle de espíritus malignos y demás supersticiones de connotación negativa. Para el individuo primitivo, el ambiente en el que se desenvolvía era tremendamente hostil, así que el transformar su apariencia física le podía permitir tener ventaja sobre sus enemigos en batallas o mientras cazaba.

En estos casos, la mujer no tenía una necesidad de utilizar ninguna pintura corporal, ya que fungía diversas labores que no requerían de este complemento, dice Hernández *“face paint was not used amongst the women who stayed in the protected confines of their village”* (traducido como: la pintura facial no era usada entre las mujeres que se quedaban en las áreas protegidas y confinadas de sus aldeas) (Hernandez, 2017, p.12)

Alrededor de 33,000 años a.C. el uso de la pintura facial empieza a tornarse un adorno personal en lugar de una protección de supervivencia. Además de adorno, la pintura facial sirve de protector para la piel, como lo fueron los primeros pigmentos, como lo son los minerales de ocre y el carbón. La combinación de estos pigmentos con “arcillas, pigmentos y colorantes toscos que mezclaba con grasas animales” (Sierra Acosta, 2014, p.6) daba un agente bloqueador muy efectivo contra los rayos del sol y los crudos inviernos. (Véase anexo 2.)

Aunado a esto, las pinturas de las cavernas y jeroglíficos mostraban figuras estilizadas que contaban con adornos de líneas y puntos, mismos diseños que se utilizaban para adornar el cuerpo de los individuos que participaban en una ceremonia o ritual antes de un gran evento, como lo es la cacería. Diversas teorías afirman que nuestros ancestros se habituaron gradualmente al uso de estas pinturas faciales y corporales para diversos propósitos, misma practica que termino siendo parte de su rutina diaria.

Los primeros pigmentos tenían tres colores representativos, el negro, el amarillo y el rojo. Las excavaciones que datan de la época de la prehistoria demostraron que el uso de ocre rojo sobre el cuerpo los preparaba para la vida después de la muerte; este pigmento rojizo fue utilizado también para teñir piel, hueso y madera. Las especias con fragancia también solían ser enterradas con el muerto, además de cuentas y diversos materiales que podían ser utilizados de adorno para el entierro.

En la Edad de Bronce, navajas y pinzas eran utilizadas para el acicalamiento de la persona, estas herramientas eran usualmente decoradas con imágenes de barcos que zarpaban, e inclusive del sol. La producción de estas herramientas, eran facilitadas a través del intercambio, así como lo fue con las tendencias en moda y el estilo. El haber descubierto artefactos como espejos y otros objetos para ornamentar el cuerpo, sugieren que la preocupación por la apariencia ha estado presente en casi todos los periodos posteriores a la prehistoria, a través de la historia.

Un claro ejemplo sería el caso de

La legendaria reina Cleopatra sofisticaba su maquillaje coloreando el párpado inferior con un tono distinto. Sus colores preferidos eran el azul marino para el párpado superior y el verde agua para el inferior. Para los labios utilizaba un rojo oscuro de dióxido (Sierra Acosta, 2014, p.9) (véase anexo 3).

Claramente, el maquillaje es una forma de expresión visual que ha existido desde tiempos inmemoriales, puesto que los primeros productos datan hasta el paleolítico, y que ha desempeñado un papel fundamental en la construcción y comunicación de la identidad individual y colectiva. Explorar este tema desde múltiples perspectivas teóricas permitirá un análisis profundo de cómo el maquillaje ha evolucionado en respuesta a las cambiantes normas sociales y culturales, así como su influencia en la formación de la identidad de género, la identidad étnica y la identidad personal.

Una vez comprendido el origen del maquillaje, es crucial hablar del maquillaje en la historia, especialmente en el contexto de grandes civilizaciones como Egipto, Grecia y Roma, porque estas culturas han dejado

un legado significativo en términos de prácticas de belleza, estética y expresión personal. Estudiar el uso del maquillaje en estas civilizaciones nos proporciona una ventana única hacia sus valores, creencias y normas sociales.

En el caso de Egipto, por ejemplo, el maquillaje desempeñaba un papel fundamental tanto en la vida cotidiana como en las prácticas religiosas. Los antiguos egipcios creían que el maquillaje no sólo mejoraba la apariencia física, sino que también tenía propiedades protectoras y simbólicas. Examinar los rituales de maquillaje egipcios nos permite comprender mejor su cosmovisión y su relación con el mundo espiritual.

Por otro lado, en la antigua Grecia, el maquillaje se utilizaba para realzar la belleza y como una forma de expresión artística y cultural. Los griegos tenían una estética particularmente refinada y valoraban la armonía y la proporción en el arte y la vida cotidiana. El estudio del maquillaje en la antigua Grecia nos ofrece una visión única de sus estándares de belleza y sus ideas sobre la perfección física.

En cuanto a Roma, el maquillaje era una parte importante de la vida diaria y se asociaba con la moda, el estatus social y la identidad personal. Los romanos tenían una actitud pragmática hacia el maquillaje, utilizándolo tanto hombres como mujeres para realzar sus rasgos y ocultar imperfecciones.

Ahora bien, posterior a la época prehistórica, después del neolítico, comienzan a establecerse las primeras civilizaciones. A medida que la humanidad avanzaba hacia la Antigüedad, las prácticas de pintura corporal se volvían más elaboradas y culturalmente significativas. Entre dichas civilizaciones, se destacan Mesopotamia, considerada la cuna de la humanidad, y el Antiguo Egipto, las cuales incorporaron la pintura corporal en su vida diaria y en rituales religiosos.

Egipto se desarrolló como civilización alrededor del año 2659 AEC al 1070 AEC. Los egipcios han documentado su uso de cosméticos a través de las pinturas en sus paredes, así como en diversos artefactos. Su preocupación con respecto al cuidado del cuerpo se creía que era por esta creencia entre la unión física y espiritual de la vida. Los egipcios dejaron diferentes compilaciones de textos médicos que contenían más de 700 fórmulas y remedios para el embellecimiento y la salud. El papiro Ebers, escrito en 1550

AEC y traducido por Georg Ebers en el siglo XIV, muestra cómo los egipcios mezclaban sus preparaciones prácticas con su pensamiento mágico.

En el papiro, hay referencias a ungüentos, aceites, y minerales que se aplicaban sobre la piel o los ojos, muchos de los cuales tenían un doble propósito: embellecer y proteger (por ejemplo, contra infecciones o el sol). Se mencionan preparados con galena (kohl) y malaquita que los egipcios usaban como delineador de ojos. Aunque embellecían, estos tenían también propiedades antibacterianas. También, se habla de grasas animales, aceites y resinas que se usaban en la piel, tanto para tratar afecciones como para suavizar y perfumar; se citan recetas para el cabello, como lociones para el crecimiento o contra la calvicie, que también tenían una dimensión estética.

Así que, aunque el papiro no trata el maquillaje como un tema estético moderno, sí describe muchos de los mismos ingredientes y usos, con un enfoque más medicinal y ritual, en especial cuando el Papiro Ebers, “uno de los múltiples papiros del antiguo Egipto que se refiere a temas médicos y es uno de los mejores conservados” (Güemez-Sandoval, 2009, p.123), traducido por Cyril Bryan (1930) dice: “Triturar galena (*mesdemet*), mezclarla con grasa y aplicar alrededor de los ojos”, lo cual describe un remedio para eliminar una formación en el ojo (probablemente un orzuelo) que incluye galena, malaquita, una planta y madera podrida, mezclados con agua y aplicados en los párpados.

De igual manera el uso de cosméticos para el aseo personal también eran de particular importancia, como fue el uso de arena mezclada con arcilla y cenizas para exfoliar la piel; mascarillas para la piel hechas de huevo y aceites esenciales fueron utilizados para proteger la piel del sol, así como también fue utilizado como repelente de insectos. Las cremas antiarrugas fueron populares hace 3000 años, usando incienso como un aceite antiinflamatorio. Estas pociones para las arrugas podían contener resina, cera, y aceites que podrían ayudar a la piel a retener su humectación.

La cultura del antiguo Egipto estaba invertida completamente en el desarrollo integral del individuo para tener una mejor vida después de la muerte e inclusive alcanzar la inmortalidad. Aquellos fallecidos utilizaban un rostro maquillado, así como también sus mejores atuendos que los acompañarían en su siguiente vida.

Menciona Hernández (2017) que *“kohl, green eye paint made from malachite, and red ochre used for rouge and lip color were the most popular forms of cosmetics for the common Egyptian woman”* (traducido como: el kohl, la pintura verde hecha con malaquita y el ocre rojo utilizado como rubor y pinta labios eran los cosméticos más populares entre la mujer egipcia).

Mesopotamia, ahora conocido como Irak, era una región del sudeste de Asia, localizada entre los ríos Tigris y Éufrates. Algunas de sus primeras civilizaciones, incluyendo tribus como Sumer, Akkad, Babilonia y Assyria, participaban exhaustivamente en el tratado de la moda y productos de lujo. Evidencia histórica ha revelado que, alrededor del año 2000 AEC, bañarse y afeitarse eran practicados con el uso de productos como el aceite y la salvia. El aceite era utilizado diariamente para proteger la piel de los efectos abrasivos del sol. Ungüentos e inciensos eran preparados para su uso en los templos, y la cera aromática era usada en el cuerpo como un perfume en ocasiones especiales y celebraciones. Los palacios dedicaban cuartos enteros para la creación de dichos perfumes.

La historiadora y asirióloga Erica Couto (2022), narra que

«Me bañé, me enjaboné, me froté con jabón del brillante recipiente. Me ungí con buen aceite, me pinté los ojos con kohl, alisé el cabello alborotado de mi nuca». Quien habla es Inanna, diosa sumeria de la realeza, terrible en los asuntos de la guerra y el amor, que se prepara a recibir a su amante Dumuzi. Textos cuneiformes como este, que pertenece a un himno redactado hacia el 1800 a.C., muestran como el juego erótico y la cosmética, el placer y el cuidado de la apariencia iban de la mano, y de qué manera cremas y ungüentos se utilizaban para acentuar el atractivo personal.

En la época clásica de Grecia, el maquillaje usado por los griegos

buscaba, ante todo, un cutis blanco. Por este motivo, usaban soluciones a base de ceras y albayalde (carbonato de plomo) para intentar conseguir una piel perfecta. El único problema es que esta mezcla era bastante tóxica. Así, aunque al principio los resultados eran

buenos, con el tiempo el rostro podía llegar a oscurecerse muchísimo a causa del sol. Los labios eran coloreados con algún tipo de pasta mezclada con hierro oxidado, ocre o cera de abejas. Además, teñían sus mejillas con la intención de contrarrestar el blanco de su tez (Martí, 2013).

Por otra parte, el aceite para cabello era utilizado para estilizar los rizos y era puesto en la parte alta de la coronilla de la cabeza. El resto del cuerpo permanecía suave y sin vellos gracias al uso de pinzas y depiladoras hechas con plasta de resina. El rostro era enmarcado con un poco de rubor para las mejillas y labios. Algunas de sus pinturas muestran otras marcas en sus rostros incluyendo flechas creadas con puntos y líneas.

Por otro lado, Hernández opina que *“a Greek society woman was frequently shown in artwork holding a mirror as a reminder that she was an object of display who was expected to conform to the ideal”* (traducido como: una mujer griega de sociedad era frecuentemente mostrada sosteniendo un espejo como recordatorio que ella era un objeto a disposición que se debía conformar con un ideal (Hernández, 2017, p. 20).

En Roma, los romanos utilizaban tintas de color rojo o rosa para colorear sus labios, de igual manera utilizaba delineador y enmarcaban sus cejas, oscureciéndolas; su cabello se estilizaba con listones y pasadores para mantener sus rizos. Las cremas faciales estaban compuestas de tiza y vinagre y eran utilizadas para aclarar la complexión. La raíz de orris finamente molida era utilizada como polvo para rostro. La mujer romana prefería usar cremas faciales y agua perfumada para su rutina de cuidado.

La tendencia del maquillaje en aquella época era utilizar base de maquillaje hecha con vinagre, óxido de estaño y lanolina, ingredientes los cuales se usaban para suavizar la piel y blanquearla. Además, dar un aspecto de salud al rostro también era muy característico, esto lo conseguían maquillando un buen pómulos rosado. El maquillaje de ojos se realizaba con tonos azules, negro y definiendo muy bien las pestañas. Los labios en esta época se maquillaban en tonos vivos. Y sí tenían algo en común las mujeres romanas y egipcias, las cejas se

perfilaba muy bien y se unían sobre la nariz (Apolo Makeup Studio, 2021).

Las mujeres de alta sociedad contrataban artistas de cosméticos, así como estilistas para que las ayudaran con su régimen de belleza. Al maquillista se le conocía como *cosmetae* y a las damas de compañía para el régimen de baño se les conocía como *ornatrix*.

Posteriormente,

Llegada la Edad Media las prácticas cosméticas se encontraban extendidas por Europa. No obstante, muchas eran peligrosas. Ya desde la Antigüedad se sabía que resaltar ciertos rasgos de belleza podrían representar un riesgo debido al uso de materiales tóxicos como el plomo, que servía para pintar los párpados y que fue utilizado en Egipto, Grecia y Roma. Por este motivo, en esta época las mujeres corrían el riesgo de que, al empolverar su rostro, con la finalidad de dotarla de palidez (el ideal de belleza para ese entonces), podían sufrir parálisis (Muñoz, 2022).

En la Edad Media, el uso del maquillaje era común, aunque con matices según la región y la clase social. Por ejemplo, Downing (2012) explica que, en las zonas rurales de Europa, el maquillaje se consideraba como herramienta de prostitutas, mientras que en la realiza se buscaba lograr una piel blanca para mostrar que no se trabajaba bajo el sol.

La Iglesia consideraba el maquillaje como un signo de impureza, pero muchas mujeres lo usaban para lograr la apariencia ideal de la época, caracterizada por una piel pálida, cejas marcadas y labios rojos. La piel blanca era considerada un signo de belleza y distinción social. Se utilizaban blanqueadores naturales como harina de trigo o la raíz de lirio de Madonna, o cosméticos que contenían plomo. Las cejas eran consideradas un rasgo importante en el ideal de belleza, y se marcaban para resaltar la mirada. Los labios rojos eran muy valorados y se utilizaban tintes naturales para lograr ese color. Se utilizaba un ligero rubor en mejillas y labios para dar un efecto de frescura.

A pesar de las restricciones de la Iglesia, muchas mujeres se maquillaban, utilizando: blanqueadores naturales como harina de trigo y tinte natural para labios hechos de extractos de plantas y frutos para obtener el color rojo deseado.

Cuando la iglesia empezó a perder su poder, a mediados del siglo XV, el Renacimiento comenzó. En esta época, se tenía la idea de que “el artificio es aceptable, pero es más admirable cuando se oculta, cuando se hace tan bien que no se puede ver” (García, 2024). Asimismo, “se descubrieron nuevos materiales que sirvieron para elaborar productos cosméticos disminuyendo el peligro y toxicidad de sus componentes. Así, para las cortes inglesas y francesas el maquillaje se convirtió en un elemento esencial” (Muñoz, 2022). Es aquí donde se lleva a cabo el estilo mencionado previamente de la reina Isabel I, previamente al estilo de los Estuardos. (Véase anexo 4.)

En esta época, se reflejaban los ideales de belleza enfocados en una apariencia pálida y etérea que representaba pureza, refinamiento y alto estatus social. La piel blanca era esencial, y se lograba mediante el uso de polvos de plomo, vinagre con tiza blanca o incluso sangre de animales y vino blanco, aunque muchos de estos métodos eran tóxicos. Las mejillas y labios se coloreaban con moderación usando pigmentos naturales como cochinilla, pétalos de rosa o remolacha, y se aplicaban bálsamos hechos con cera de abeja.

El maquillaje de ojos era discreto, a veces usando kohl, cenizas o antimonio, mientras que las cejas delgadas y arqueadas estaban de moda, incluso llegándose a depilar completamente. Para crear una frente alta, signo de inteligencia, algunas mujeres se afeitaban parte del nacimiento del cabello.

Aunque no formaban parte directa del maquillaje, los polvos perfumados, aceites y flores secas eran comunes para aromatizar el cuerpo y el cabello. A pesar del estilo refinado, muchos cosméticos contenían ingredientes peligrosos que causaban graves problemas de salud, siendo su uso característico de las clases altas, como ya se mencionó anteriormente.

Casi 200 años después, cuando se lleva a cabo la Reforma de la iglesia católica de Martín Lutero, seguida por la Contrarreforma que esta comenzó, surge la absolutista época barroca. Durante el Barroco, desde el siglo XVII hasta mediados del XVIII, el maquillaje adoptó un estilo exagerado, teatral y

ornamental, reflejando el lujo y dramatismo de la época, especialmente en las cortes europeas como la de Luis XIV en Francia. Los

hombres y mujeres viven una verdadera euforia por el uso de estos productos. Los maquillajes extravagantes se lucían en las casas de las castas de mayor relevancia social. Las pinturas de labios comienzan a surgir con una especie de pomada de consistencia dura. Se coloreaba con un poco de extracto de uva negra y orcaneta. La pasta se colocaba en los labios y al secar no dejaba huellas. Al principio, fue vista con malos ojos, por lo que las mujeres de clase alta se abstenían de utilizar este producto (Muñoz, 2022).

La piel extremadamente pálida seguía siendo el ideal de belleza y se lograba mediante cerusa (polvo de plomo blanco), aún tóxica, o con polvos de arroz y harina; también se empolvaba la piel para dar un acabado aterciopelado. A diferencia del Renacimiento, el rubor se aplicaba con mayor intensidad, en círculos marcados sobre las mejillas, utilizando tintes naturales como carmín, cochinilla o mezclas con grasa animal.

Los labios se pintaban de rojo intenso y bien perfilados, mientras que los ojos se realzaban con sombras oscuras, antimonio o azufre; las cejas se llevaban delgadas y delineadas con carbón o kohl.

Un rasgo distintivo del maquillaje barroco eran los lunares postizos o *mouches*, hechos de terciopelo, seda o papel negro, que decoraban el rostro, cubrían imperfecciones y tenían significados simbólicos: uno cerca de la boca sugería coquetería, mientras que uno cerca del ojo expresaba pasión. (Véase anexo 5.)

A medida que las tendencias de maquillaje se esparcían por Europa, las *mouches* tuvieron gran acogida en la corte francesa e inglesa. Se desarrollaron códigos según su ubicación; lunar al lado derecho para la mujer casada, al lado izquierdo comprometida o viuda, en la esquina del ojo amante o en búsqueda de placer y cerca a la boca soltera y disponible. También había una ubicación para los lunares de los

miembros de la realeza y las trabajadoras sexuales (González Velásquez, 2021).

Además del maquillaje, se usaban perfumes intensos para contrarrestar la falta de higiene, pelucas empolvadas y peinados altos y elaborados; sin embargo, el uso frecuente de ingredientes como plomo, mercurio y antimonio implicaba graves riesgos para la salud, aunque estos peligros se ignoraban en favor de mantener el ideal estético de la época.

Nuevamente, la sociedad hastiada por el control de la iglesia, vuelve a retomar las prácticas y tendencias de la Grecia y Roma clásicas, tal y como se hizo durante el Renacimiento, dando origen al Neoclasicismo francés, época donde surge la Ilustración.

Es aquí donde la industria química crea productos eficaces y definitivos que, además, no comprometían la salud de quienes lo usaban. Para esta época el maquillaje empieza a quedar a un lado para los hombres y se centra en las mujeres (Muñoz, 2022).

Durante el Neoclasicismo, desde mediados del siglo XVIII hasta inicios del XIX, el maquillaje adoptó un estilo más sobrio, natural y equilibrado, como se mencionó, influido por los ideales de la Antigüedad clásica, el pensamiento ilustrado y una reacción contra los excesos del Barroco. Aunque la piel clara seguía siendo un ideal de belleza, se evitaban los productos tóxicos como la cerusa, optando por polvos más seguros como el arroz, el almidón o la harina, y se empleaban tónicos suaves como el agua de rosas o vinagres aromáticos para limpiar y refrescar el cutis. La apariencia debía ser limpia, fresca y saludable, alejándose de los acabados empolvados y artificiales. (Véase anexo 6.)

El rubor y los labios se trataban con sutileza: el primero se aplicaba ligeramente en tonos rosados o melocotón, usando pigmentos vegetales como pétalos de rosa, remolacha o cochinilla diluida, mientras que los labios se teñían con bálsamos suaves de tonos naturales.

El maquillaje de ojos era casi inexistente salvo en eventos especiales, y las cejas se llevaban más naturales, bien peinadas y apenas delineadas con

carbón si era necesario, en contraste con los estilos barrocos exagerados. Los lunares postizos fueron abandonados por considerarse un símbolo frívolo y pasado de moda, y el maquillaje en general debía expresar virtud, racionalidad y equilibrio, en sintonía con los valores ilustrados.

Aumentó también la preocupación por la higiene personal, lo que convirtió el maquillaje en parte del cuidado cotidiano más que en un adorno ostentoso. Además, en contextos como la Francia postrevolucionaria, el maquillaje excesivo empezó a asociarse con la decadencia aristocrática, lo que llevó a muchas mujeres a adoptar una imagen más natural y moralmente virtuosa, acorde con los nuevos ideales políticos y sociales.

Puesto que durante esta época todo era frío y científico, la sociedad comenzó a optar por hacer cambios en su arte, literatura y pinturas, hablando de temas como la enfermedad, la muerte, locura y terror, inspirándose nuevamente en lo Gótico del medioevo. El maquillaje no fue la excepción. Esto dio origen al Romanticismo. Aquí, se

supuso una idealización de la figura de la mujer, la cual tenía que ser hermosa, de ojos grandes, mirada lánguida, facciones delicadas, delgada y sobre todo de sentimientos puros; por tanto, se eliminaron los tonos rosados en las mejillas, y para palidecer la cara bebían vinagre y agua de comino que les daba un brillo a sus ojos como de fiebre (Mármol, s.f.).

Durante el Romanticismo, que se desarrolló principalmente en la primera mitad del siglo XIX, el maquillaje reflejaba los ideales emocionales, melancólicos y subjetivos propios del movimiento, exaltando la sensibilidad, la individualidad y la belleza etérea. El ideal romántico promovía una piel muy pálida y traslúcida, con aspecto frágil o incluso enfermizo, como reflejo de un alma sensible; para lograrlo, se usaban polvos suaves como arroz, almidón o harina, así como gotas de limón o vinagre para aclarar la piel o blanquear las manos, buscando siempre un efecto natural y casi invisible. (Véase anexo 7.)

El rubor se aplicaba de forma muy sutil, en tonos rosados o malvas, usando pigmentos naturales como jugo de remolacha, pétalos de rosa o carmín diluido, con el fin de dar un toque leve de vida, mientras que los labios

se teñían con bálsamos suaves para conseguir un efecto liviano, romántico y poético, que evocara emociones sinceras.

Los ojos, considerados el centro expresivo del rostro, se realzaban de manera delicada con sombras tenues en tonos grises o marrones, y ocasionalmente se delineaban con kohl o carbón para intensificar la mirada, mientras que las cejas se llevaban finas, ligeramente arqueadas y peinadas, evitando formas exageradas.

El maquillaje debía ser discreto y asociado al ámbito íntimo; su uso excesivo era mal visto en muchas clases sociales, especialmente entre las mujeres consideradas respetables, aunque era común en artistas y en ocasiones especiales. Así, el maquillaje durante el Romanticismo adquirió una dimensión ambigua: aceptado en círculos artísticos como expresión de emoción y belleza idealizada, pero también visto como símbolo de coquetería o desafío a las normas tradicionales femeninas.

A medida que avanzó el mismo siglo XIX, después del estilo dramático y elocuente del Romanticismo, donde normalmente se veían a personas de la clase alta siendo protagonistas de novelas y pinturas, la sociedad buscaba ahora que se reflejara la clase trabajadora en el arte, buscando cambiar el léxico y estilo de las pinturas y la literatura, lo que dio origen al Realismo.

Durante el Realismo,

las mujeres utilizaban belladona para hacer que sus ojos parecieran más luminosos y el maquillaje lo fabricaban los farmacéuticos que incluían mercurio y ácido nítrico. Pero el maquillaje estaba mal visto: actrices y prostitutas eran despreciadas, pero seguían utilizando cosméticos dentro de casa: mascarillas de avena, miel y yemas de huevo o polvo de arroz o jugo de remolacha (Mármol, s. f.).

En otras palabras, el maquillaje adoptó un estilo aún más discreto y funcional, en consonancia con los valores de sobriedad, objetividad y la representación de la vida cotidiana que caracterizaban el movimiento.

El ideal de belleza se basaba en una tez natural, limpia y saludable, sin los excesos de palidez o rubor artificial de épocas anteriores; se enfocaba más

en la higiene y el cuidado de la piel, utilizando aún productos como agua de rosas, jabones suaves y lociones.

El uso del rubor era muy limitado y, si se aplicaba, se hacía de manera casi invisible, utilizando tintes naturales como cochinilla o remolacha diluidos. Los labios se hidrataban con bálsamos o aceites naturales, como cera de abeja, pero rara vez se teñían, manteniendo una apariencia sencilla y sin artificios.

El maquillaje de ojos era prácticamente inexistente en las mujeres de clase media o alta respetables, con el kohl o delineadores oscuros usados sólo ocasionalmente por actrices o mujeres del teatro. Las cejas se llevaban naturales y bien cuidadas, sin depilaciones marcadas, simplemente peinadas para darles una forma armoniosa.

El maquillaje excesivo era mal visto y asociado a la coquetería o a mujeres de mala reputación, especialmente en el contexto de las expectativas morales de la época, que favorecían un rostro que proyectara modestia y respetabilidad. A finales del siglo XIX, con el auge de la industria cosmética, empezaron a desarrollarse productos más comerciales y seguros, como cremas hidratantes, jabones perfumados y pomadas labiales, aunque el maquillaje seguía siendo limitado en su uso, especialmente entre las clases altas y respetables.

En el siglo XX, buscando la individualidad en el arte y la expresión, comienzan las Vanguardias, donde los movimientos eran de pocos años y constantemente evolucionaban. Entre estos movimientos destacan: el Futurismo, Cubismo, Fauvismo, Dadaísmo, Surrealismo y Expresionismo. Asimismo, con el nacimiento del cine a finales del siglo XIX, ahora, en el siglo XX,

El cine ha sido determinante en la historia del maquillaje de nuestros días. Las chicas querían imitar la belleza de las artistas que aparecían en pantalla. Por este motivo, empezaron a interesarse por aquellos productos que les permitiera verse con un look similar (Muñoz, 2022).

El maquillaje experimentó una ruptura radical con las normas tradicionales, convirtiéndose en una herramienta de expresión artística y subversiva.

Influenciados por la ruptura con lo convencional y la búsqueda de nuevas formas de ver la realidad, los artistas vanguardistas aplicaron el maquillaje de manera creativa, utilizando colores intensos y artificiales como rojo, azul, verde y amarillo, con líneas dramáticas y formas geométricas que transformaban el rostro en un lienzo en blanco.

La piel blanca o incluso grisácea se convirtió en una característica común, especialmente en el Surrealismo, donde se exploraba un aspecto abstracto y alejado de la realidad.

Los ojos se recargaban con sombras vibrantes en formas angulares, y los labios se pintaban con colores brillantes, a menudo de forma exagerada, mientras que las cejas se podían eliminar o redibujar en líneas angulosas.

El maquillaje también se convirtió en una declaración política y social, desafiando las normas tradicionales de belleza femenina y promoviendo la liberación de los cánones establecidos, al mismo tiempo que exploraba nuevas identidades y formas de androginia.

Innovaciones como lápices para ojos y labiales de colores inusuales comenzaron a hacerse populares, y los vanguardistas no dudaron en usar materiales no convencionales, como pinturas metálicas o para el cuerpo, experimentando con la estética y buscando transmitir mensajes profundos a través del maquillaje. Este enfoque provocador fue a menudo controvertido, pero también celebrando la liberación creativa y el cuestionamiento de las normas sociales, especialmente en círculos artísticos. (Véase anexo 8.)

En la actualidad, la Posmodernidad, que se comenzó a desarrollar a partir de la segunda mitad del siglo XX y sigue influyendo en el presente, el diseño de maquillaje experimentó una gran diversificación y subversión de las normas tradicionales, reflejando la fragmentación, la ironía y el pluralismo de la época. En otras palabras,

el arte en la posmodernidad se separa de la naturaleza como objeto de imitación; a partir de entonces, no hay un canon de belleza, relegado a la moda, a la propaganda y a los espacios de orden comercial, como una sátira a la vida burgués” (Escombros del pensamiento, 2017).

El maquillaje dejó de ser simplemente una herramienta para seguir un solo ideal de belleza y pasó a convertirse en una forma de autoexpresión, afirmación de identidad y exploración de género. Se caracterizó por su diversidad, con estilos que iban desde lo ultra natural hasta los más exagerados y teatrales, y por la descontextualización, al fusionar elementos de distintas épocas y adaptarlos a nuevas formas. El maquillaje pasó a ser una herramienta para explorar la identidad de género, celebrando la fluidez de género y la estética andrógina, al tiempo que se usaba para desafiar los estándares tradicionales de belleza. (Véase anexo 9.)

En este contexto, también influyó la cultura de masas y la hiperrealidad, en la que se buscaba crear imágenes artificiales de belleza perfecta o transformaciones fantásticas, como las vistas en la música pop y el cine, con artistas como David Bowie y Madonna liderando la escena.

Los avances tecnológicos y los productos cosméticos innovadores, como bases ligeras, productos de larga duración y maquillaje resistente al agua, marcaron una nueva era en la cosmética, incorporando ingredientes como extractos naturales y protección solar.

El maquillaje también se convirtió en una herramienta de ironía y protesta, con el uso de estilos exagerados o paródicos, como el maquillaje de *drag queens*, para cuestionar las normas de belleza y las expectativas sociales. A pesar de la libertad estética, el maquillaje posmoderno también estuvo marcado por controversias sobre el consumismo y los estándares de belleza, aunque estos se volvieron más diversos y menos homogéneos que en épocas anteriores. Un ejemplo de esto es DragTivism, un artículo que utiliza el maquillaje como herramienta de protesta. Los jóvenes de la comunidad LGBTQ+ expresan su identidad y cuestionan las normas de género establecidas. Los mentores *drag* enseñan a los participantes a desarrollar personajes y actuaciones, fomentando la autoexpresión en un entorno inclusivo.

Ahora bien, considerando lo anterior, al comprender sobre la evolución del maquillaje a lo largo de los siglos, se puede ver cómo el maquillaje ha sido una herramienta de expresión y transformación estética, influenciada por los valores sociales, culturales, artísticos y tecnológicos de cada época. A través de diferentes períodos históricos, desde la prehistoria hasta la

posmodernidad, el maquillaje ha reflejado los ideales de belleza, el estatus social, las creencias religiosas y las revoluciones culturales y de género, utilizando una variedad de ingredientes, técnicas y estilos, mostrando cómo el mismo se ha transformado desde simples pigmentos naturales hasta productos cosméticos sofisticados, resaltando su función estética, simbólica y de identidad personal.

2.2 Beneficios y consecuencias del uso del maquillaje

Como se mencionó anteriormente, el maquillaje se origina de elementos naturales que pasaron posteriormente a ser tóxicos y dañinos.

Existen dos teorías del por qué los egipcios solían maquillarse los ojos. Como se mencionó anteriormente, la teoría más popular es que el maquillaje era utilizado de forma medicinal y protegía los ojos contra las infecciones y los rayos fuertes del sol. Si consideramos que la mayoría de los egipcios vivían en un árido desierto o en terrenos pantanosos cerca del Nilo, entonces está claro qué necesitaban cuidar de su piel, especialmente el área delicada de los ojos. Varios textos medicinales contienen diversas prescripciones para curar enfermedades oculares como la conjuntivitis que prevalecía en Egipto y en otros países áridos como Persia. El papiro Ebers contiene más de cientos de recetas en donde la malaquita verde, la galena negra, el lapislázuli y otros minerales figuraban de manera predominante, mismo que apoya la teoría de qué el kohl era usado para proteger los ojos, así como para decorarlos.

Con el paso de los siglos, se buscaron alternativas para evitar la toxicidad e, implementando nuevas tecnologías y productos, se pudo llegar a productos que tuvieran menos efectos negativos.

Eldrige menciona en su libro *Face Paint*:

In 2010, highly compelling evidence that kohl was effective in preventing eye infections came from French scientists Philippe Walter and Cristian Amatore, who along with the teams of researchers from the Laboratoire de Recherche des Musées de France and L'Oréal-Recherche, analyzed fifty-two samples of Egyptian cosmetics from the Louvre. In the makeup tested, they found four different lead-based substances that would have boosted the production of nitric oxide- which plays a key role in fighting

disease- by more than 200 percent in human skin cells. (Traducido como: En 2010, evidencia altamente convincente de que el kohl era efectivo para prevenir infecciones oculares provino de los científicos franceses Philippe Walter y Cristian Amatore, quienes junto con los equipos de investigadores del Laboratoire de Recherche des Musées de France y L'Oréal-Recherche, analizaron cincuenta y dos muestras de cosméticos egipcios del Louvre. En el maquillaje analizado, encontraron cuatro sustancias diferentes a base de plomo que habrían aumentado la producción de óxido nítrico, que desempeña un papel clave en la lucha contra enfermedades, en más del 200 por ciento en células de la piel humana.) (Eldridge 2015, p.70).

Por ende, el uso del maquillaje puede tener tanto beneficios como consecuencias, dependiendo del contexto, los productos utilizados y la forma en que se aplica. A continuación, se detallan algunos de estos beneficios y aspectos positivos del maquillaje, el cual “no sólo se ha usado como embellecedor, sino también como arma de camuflaje, ritos, celebraciones, sacrificios, ofrendas, etc.” (Hernández Caballero, 2015, p.11).

En primer lugar, el uso del maquillaje, considerando que forma parte de la expresión de género e identidad de una persona, aumenta la confianza y autoestima. Muchas personas usan maquillaje para sentirse más seguras de sí mismas, ya que puede ayudar a cubrir imperfecciones o resaltar características faciales que desean destacar. Reiterando que el maquillaje también puede ser una forma de expresión personal, permite que una persona se sienta más cómoda con su imagen. (Véase anexo 10.)

Tal y como relata Camila Paz Martínez Briones en su tesis “Mi maquillaje, mi camuflaje” (2018), en el proceso de aceptación es fundamental el maquillaje, realizándose para destacar, corregir o retocar ciertas partes del rostro que no nos parecen gratas debido al criterio estereotipado de la belleza en la actualidad. Por ejemplo, el pintalabios trata de modificar la naturaleza del color del labio para hacer ver una máscara artificial de un labio que pese a no dejar de serlo, ya

no se muestra de manera original, siendo expuesto a una enmascaramiento social (Martínez Sánchez, 2020, p.19).

Un segundo beneficio, dependiendo de las marcas y la calidad del producto, es el de protección de la piel. Algunos productos de maquillaje contienen protección solar (SPF), lo que ayuda a proteger la piel de los efectos dañinos de la radiación ultravioleta (UV). También existen fórmulas que incluyen hidratantes y nutrientes como vitaminas A, C y E, que pueden contribuir a mejorar la salud de la piel. Prueba de esto es la marca Clinique, que explica que sus bases

Base ligera y rica en vitaminas para una piel más energizada y de apariencia saludable. Apoya la energía natural de la piel, ilumina y protege. SPF 50 ayuda a proteger la piel del daño solar futuro. La piel luce más saludable y radiante, al instante y con el tiempo. La cobertura ligera y modulable se mezcla sin esfuerzo para lograr un resplandor natural y de apariencia saludable (Clinique, s. f.).

Aunado a esto y sobre el cuidado de la piel, los productos de maquillaje de buena calidad pueden ayudar a proteger la piel de factores externos, como la contaminación y el polvo, al crear una barrera en la superficie de la piel.

Asimismo, el maquillaje proporciona cierta versatilidad estética, ofreciendo la posibilidad de experimentar con diferentes *looks*, desde lo natural hasta lo más dramático, lo que permite a las personas cambiar su apariencia de acuerdo con el contexto, la moda o el estado de ánimo.

El maquillador ha tenido y tiene la capacidad de modificar la identidad de cualquier persona, así como sus sentimientos y emociones, a través de un buen maquillaje, así por ejemplo, en el cine la labor del maquillador es esencial ya que es el encargado de dar al actor el carácter que este debe mostrar en la pantalla (Martínez Sánchez, 2020, p.22).

Además, en algunas culturas, el maquillaje se valora socialmente como una forma de perfección estética y puede ser un símbolo de estatus o belleza, aumentando la aceptación social en ciertos entornos. Un ejemplo de esto es el maquillaje de novias o de quinceañeras.

Por otra parte, el uso del maquillaje también puede traer consigo consecuencias y efectos negativos.

Según un artículo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología titulado *El plomo y sus efectos en la salud*, se ha reportado que “Otras fuentes de exposición al plomo son juguetes, joyería de fantasía, cosméticos, cristal cortado y loza vidriada” (CONACyT, s.f.); estos contienen pinturas con plomo que entra en contacto directo con la piel y tejidos; en tal caso, el plomo pasa de la piel a la sangre y se distribuye por todo el cuerpo, causando diversos efectos nocivos, como hipertensión, anemia y daño renal, entre otros.

Además de dicha contaminación tóxica, la más común de las consecuencias que trae consigo el uso de maquillaje sería la de los problemas en la piel. El uso excesivo de maquillaje o productos de mala calidad puede obstruir los poros, lo que puede llevar a la aparición de acné, irritaciones o brotes. Algunos ingredientes del maquillaje, como el alcohol, parabenos o fragancias artificiales, pueden causar reacciones alérgicas o dañar la barrera cutánea. (Véase anexo 11.)

La epidermis es la capa más externa de la piel, la que podemos ver y tocar, y sobre la que el maquillador trabaja. A la hora de trabajar debe tener siempre en cuenta usar materiales y productos que no sean dañinos o perjudiciales para la piel ni la salud, así como si la persona objeto de su trabajo tiene alguna alergia en especial. Además de tener siempre cuidado las herramientas que se emplean y el modo en el que se trabaja, puesto que ante todo es imprescindible que la persona que tenemos como cliente se sienta bien. Trabajar sobre la piel es un tema mucho más complejo de lo que parece ya que hay una variedad infinita de tipos de pieles, y cada una de ellas deberá ser tratada y trabajada en un modo acorde con sus características (Martínez, 2020, pp.23-24).

Una menos común, pero no menos importante de considerar, es la dependencia psicológica; algunas personas pueden volverse dependientes del maquillaje como una forma de sentirse aceptadas o bonitas, desarrollando inseguridad sin él. Esta dependencia puede afectar la autoestima de manera negativa, ya que se crea una idea de que no se es suficientemente atractivo sin maquillaje o que deben tener la piel de cierta manera o no es socialmente aceptable.

A esta adicción a la compra y uso de cosméticos se le conoce como *cosmeticorexia* y ya causa preocupación entre los profesionales de la dermatología tras un aumento en las consultas por irritaciones o incluso quemaduras a consecuencia de esta obsesión en menores de edad por la belleza y una piel perfecta, si bien los psicólogos también advierten de los problemas de autoestima y ansiedad que puede generar en edades tan jóvenes. De hecho, la prensa anglosajona ya ha bautizado como Sephora kids a las niñas y adolescentes que compran cosméticos de forma compulsiva en esta conocida marca francesa. Basta con hacer una rápida búsqueda en TikTok con las palabras “cuidado facial” (skincare en inglés) para encontrar vídeos con miles de reproducciones en los que se aplican maquillaje y mezclan productos como cremas reafirmantes, retinol, serum, colágeno o ácido hialurónico, ya sea desde Estados Unidos, España o América Latina. Se trata de un negocio que no deja de crecer (García Arenales, 2024).

Otra consecuencia puede ser que haya efectos secundarios en la salud ocular. El uso de productos cerca de los ojos, como máscara de pestañas o delineadores, puede causar irritación ocular o, en casos más graves, infecciones si los productos no se aplican o eliminan correctamente. El maquillaje mal retirado puede acumularse en las pestañas y en el área de los ojos, causando molestias o infecciones como la blefaritis o conjuntivitis.

Aunado a esto, si no se retira adecuadamente el maquillaje al final del día, los residuos pueden dejarse sobre la piel, lo que puede contribuir a la formación de arrugas y la pérdida de luminosidad. También puede aumentar el riesgo de acumulación de impurezas y deshidratación.

Como mencionan los escritores del canal AsapSCIENCE (2016): Amanda Edward, Gregory Brown, Rachel Salt y Mitchell Moffit en el vídeo explicativo *Is Makeup Bad For You?*, si el maquillaje no se tira o se maneja adecuadamente, puede ocasionar que haya bacteria de estreptococo o que los parabenos entren en el sistema del usuario, ocasionando que, a la larga, desarrolle cáncer.

Considerando ambos lados del uso del maquillaje, este puede ser una herramienta poderosa para mejorar la confianza, expresión personal y protección de la piel, pero también debe usarse con precaución y responsabilidad. Es fundamental elegir productos de calidad, retirarlos adecuadamente al final del día y no depender demasiado de ellos para la autoestima. La clave está en encontrar un equilibrio saludable y evitar el uso excesivo o el empleo de productos que puedan dañar la salud a largo plazo.

2.3 El concepto de identidad desde una perspectiva cultural

Al hablar sobre la identidad, se hace referencia al “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás [...] Conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás” (RAE, s. f.).

Asimismo, Zygmunt Bauman explica que

La ‘identidad’ se nos revela sólo como algo que hay que inventar en lugar de descubrir; como el blanco de un esfuerzo, ‘un objetivo’, como algo que hay que construir desde cero o elegir de ofertas de alternativas y luego luchar por ellas para protegerlas después con una lucha aún más encarnizada (Bauman, 2005, p.40).

Entonces, el ser humano comienza un viaje hacia su propia comprensión; la identidad no es simplemente un reflejo, sino un proceso de construcción y descubrimiento personal. Como señala el libro de Bauman, este proceso carece de sentido cuando se emprende desde una perspectiva colectiva, ya que, aunque la identidad tiene dimensiones sociales, es esencialmente un viaje individual. Cuando la búsqueda de identidad se lleva a cabo de manera colectiva, puede provocar una crisis, ya que se pierde la oportunidad de

autodescubrimiento y autoconocimiento; sin embargo, la identidad no se desarrolla en aislamiento, sino que está influenciada por la inteligencia de cada individuo y se moldea por los medios disponibles o los roles que algunos adoptan, a la vez que está sujeta a las influencias sociales, es dinámica y varía según el contexto.

Desde una perspectiva cultural, el concepto de identidad se centra en cómo las personas se ven a sí mismas en relación con su cultura, su comunidad y su entorno social. La identidad cultural está influenciada por la herencia cultural de una persona, que incluye su lengua, historia, tradiciones, valores y prácticas culturales. La forma en que una persona se identifica con su herencia cultural puede ser fundamental para su sentido de pertenencia y autoconcepto.

En otras palabras, el concepto de identidad desde una perspectiva cultural se refiere al conjunto de características, valores, creencias, costumbres, símbolos y prácticas compartidas que permiten a un individuo sentirse parte de un grupo social o cultural. La identidad cultural es una construcción social e histórica que se forma en relación con otros y a través de la interacción con el entorno.

Las personas suelen identificarse y sentirse parte de grupos culturales específicos, como grupos étnicos, religiosos, lingüísticos o regionales. La pertenencia a estos grupos puede proporcionar un sentido de comunidad, conexión y apoyo social, y puede influir en la forma en que una persona se ve a sí misma y se relaciona con los demás.

Sobre esto, Michel Maffesoli menciona en *El tiempo de las tribus* (1988) cómo, en las sociedades contemporáneas, las personas buscan formas alternativas de pertenencia e identidad más emocionales, efímeras y simbólicas que las tradicionales. Asimismo, plantea cómo han emergido nuevas formas de pertenencia denominadas "tribus", basadas en gustos, valores, estilos de vida o pasiones compartidas. Estas tribus no responden a estructuras tradicionales como clase social o instituciones formales, sino que ofrecen sociabilidad emocional y estética en un contexto donde dichas instituciones han perdido fuerza.

Las identidades en este marco son múltiples, fragmentadas y cambiantes, permitiendo que una persona pertenezca a varias tribus

simultáneamente. Maffesoli subraya el papel del imaginario colectivo, los símbolos, mitos, rituales y la estética como elementos cohesionadores, así como una orientación hacia el presente, lo festivo y lo sensorial, más que hacia lo racional o planificado. Su teoría cuestiona la idea de un individualismo absoluto, mostrando cómo, pese a vivir en una era aparentemente individualista, persiste una fuerte necesidad de vinculación emocional y simbólica con otros.

Algunos ejemplos de estas tribus incluyen comunidades musicales (como fans del k-pop o el metal), subculturas urbanas (*skaters*, *otakus*), grupos de estilo de vida (veganos, *hipsters*) o comunidades digitales (*gamers*, *influencers*), que encarnan este espíritu tribal contemporáneo. De este modo, también entran las personas *glam* o quienes aman o reseñan el maquillaje.

La identidad cultural también implica cómo las personas se adaptan y negocian su identidad en contextos culturales diversos o cambiantes. Esto puede implicar la incorporación de elementos de diferentes culturas, la navegación entre diferentes identidades culturales y la gestión de conflictos culturales. En algunos casos, las personas pueden reivindicar y afirmar activamente su identidad cultural como una forma de resistencia frente a la asimilación cultural, la discriminación o la marginalización. Esto puede incluir la promoción y preservación de tradiciones culturales, el activismo político o la celebración de la diversidad cultural.

Cabe recalcar que algunas de las características de la identidad cultural incluyen el hecho de que es dinámica y cambiante debido a que se transforma con el tiempo según las experiencias, migraciones, globalización y tecnología, es relacional ya que se construye en relación con "el otro" definiéndose en ocasiones por oposición o diferencia con otras identidades, es colectiva o individual ya que puede ser personal como grupal ya que forma parte de identidades colectivas (nacional, étnica, religiosa, de género, etc.), es simbolizada debido a que se expresa mediante símbolos culturales como el idioma, la vestimenta, la música, la comida, las festividades, el uso del maquillaje, etc., y es construida socialmente porque se forma en contextos históricos, políticos y sociales concretos.

Como se puede observar, no se trata de una esencia fija, sino de un proceso de identificación con elementos culturales compartidos, influido por el

entorno y las relaciones de poder. Los aportes de sociólogos y teóricos permiten entenderla como un fenómeno relacional, dinámico y central para la vida en sociedad; no obstante, “cuando se busca la identidad propia de forma colectiva, es cuando se da una crisis de identidad, por la carencia de autodescubrimiento y autoconocimiento” (Márquez Alonso, 2017, p.11).

Considerando que

Este mundo objetivo es un continuum semiótico en el que el ser humano nace y habita junto a otros entes. Este continuum semiótico lo envuelve todo cuanto pueda ser pensado. Se encuentra entre y a través de los entes, y permite al ente que es el ser humano, concebirse como mismicidad o como reflexión. Esto es posible puesto que el ser humano es un ser simbólico. Los símbolos están ya disponibles para el ser humano en el momento de su nacimiento. Le son donados a él por la comunidad semiótica de pertenencia (Campos-Winter, 2018, p.203).

Aunado a lo anterior y como se mencionó previamente, el maquillaje puede influir en la identidad desde una perspectiva cultural de varias maneras, incluyendo los significados semióticos que pueda incluir. Puede ser una expresión de la identidad cultural y la pertenencia a un grupo étnico o cultural específico. Además, puede adaptarse para reflejar las normas estéticas y sociales de una cultura particular. Por ejemplo, en el artículo *El lápiz labial: Identidad, presentación y experiencias de la feminidad en Lima, Perú* (2015), Andrea Carolina Urrutia Gómez analiza cómo el uso del lápiz labial en Lima se ha convertido en una herramienta para las mujeres para reubicarse en una sociedad jerarquizada y excluyente. El lápiz labial permite a las usuarias transformar su apariencia y representar discursos sobre feminidad, sirviendo como un medio para expresar su identidad femenina en un contexto social específico.

El maquillaje también puede celebrar la diversidad cultural y promover la inclusión, así como ser utilizado como una forma de reivindicar la identidad cultural en respuesta a la asimilación cultural o la discriminación. Finalmente, el maquillaje puede ser una herramienta para negociar la identidad cultural en entornos diversos o cambiantes, permitiendo a las personas ajustar su

apariencia para reflejar diferentes aspectos de su identidad cultural según el contexto social.

2.4 La expresión de género como constructo social

En primer lugar, el término de género se puede definir como un “grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido este desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico” (RAE, s. f.).

Por ende, la expresión de género se refiere a cómo una persona comunica su identidad de género al mundo a través de comportamientos, roles, vestimenta, apariencia y otras manifestaciones externas. Desde una perspectiva social, la expresión de género es un constructo que está influenciado por las normas, expectativas y valores de la sociedad en la que vive una persona.

Esto se relaciona también a un término que la UNESCO explica de la siguiente manera: “Expresiones culturales: son las expresiones resultantes de la creatividad de las personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural” (Molano, 2007, p.72).

En muchas culturas, se espera que las personas expresen su género de una manera específica de acuerdo con las normas de género tradicionales. Por ejemplo, se puede esperar que los hombres sean masculinos, con comportamientos y apariencia asociados con la masculinidad, mientras que se espera que las mujeres sean femeninas, con comportamientos y apariencia asociados con la feminidad. Estas expectativas pueden influir en cómo las personas eligen expresar su género y en cómo son percibidas por los demás; sin embargo, la expresión de género no está completamente determinada por las normas sociales.

Ellen Hardy y Ana Lisa Jiménez (2001) dicen que los niños, por sus características de ser hombres, son estimulados para jugar en espacios abiertos, con carros, con balones, en la calle y a la guerra, mientras que las niñas juegan con muñecas, imitan tareas domésticas y es rara la vez que pueden jugar fuera de casa. El género masculino y su característica como masculinidad es un concepto que se ha construido y redefinido a lo largo de la historia. Entiéndase por masculinidad como

la cualidad de masculino, que incluye la virilidad y el ser varonil, enérgico, fuerte y macho, es sinónimo de virilidad (Hardy & Jiménez, 2001). La feminidad o femineidad la feminidad recoge el lado asociado a las emociones, el cuidado, la ternura, la pasividad y la sumisión, ligadas al rol reproductivo y al cuidado de otros (Heilbrun, 1981). El género masculino y femenino se han presentado como polaridades correspondientes al sexo de un individuo, gracias a esto se originan los estereotipos de género, los cuales se basan en que el género corresponda al sexo del sujeto, es decir hombre masculino, mujer femenina (Márquez Alonso, 2017, pp.11-12).

Cabe recalcar que, al menos en el occidente, las personas tienen la capacidad de desafiar, resistir o reinterpretar estas normas y expresar su género de maneras diversas y únicas. Esto puede incluir la adopción de una expresión de género no binaria o de género fluido, la mezcla de características consideradas tradicionalmente masculinas y femeninas, o la adopción de estilos de expresión de género que no se ajusten a las normas convencionales.

Es sustancial reconocer que la expresión de género es una construcción social y que las normas y expectativas en torno a ella pueden variar ampliamente según la cultura, el tiempo y el contexto social. Al comprender la expresión de género como un constructo social, podemos cuestionar y desafiar las normas restrictivas de género y promover la inclusión y la aceptación de la diversidad de expresiones de género.

Asimismo, es crucial comprender que el género y el sexo son dos conceptos distintos. El sexo se refiere a las características anatómicas que determinan si una persona es biológicamente hombre o mujer, mientras que el género es una construcción social que está relacionada con la identidad y el papel que una persona desempeña en la sociedad, ya sea considerado femenino o masculino. La construcción del género comienza antes del nacimiento, ya que las cualidades de género que se atribuyen a una persona están influenciadas por el sexo asignado al nacer.

Como se ha mencionado anteriormente, es en el contexto cultural donde las personas interpretan y encuentran significado a su vida. El género,

al ser el papel que una persona elige asumir en la sociedad, es esencialmente una creación social. Judith Butler explica que

Además, hay que tener en cuenta que la categoría de sexo y la institución naturalizada de la heterosexualidad son constructos, «fetiches» o fantasías socialmente instaurados y socialmente reglamentados; no categorías naturales, sino políticas (categorías que demuestran que apelar a lo «natural» en esos contextos siempre es político) (Butler, p.250).

Aunado a esto, el maquillaje puede ser una herramienta poderosa para la expresión de género ya que permite a las personas explorar y comunicar su identidad de género de manera creativa y personal. Para ello, se recurría a la experimentación con sombras de colores, distintos estilos de delineado, colores de rímel, cantidades variadas de iluminadores y maneras de hacerse contornos, todo con el fin de explorar y reafirmar su identidad de género.

Asimismo, para algunas personas, el maquillaje puede ser una forma de afirmar y reforzar la misma, al permitirles alinear su apariencia externa con su sentido interno de género. Por ejemplo, una persona puede usar maquillaje para resaltar características faciales asociadas con el género con el que se identifica, ya sea masculino, femenino o no binario.

Además, el maquillaje puede ser una forma de desafiar las normas de género tradicionales y explorar la fluidez de género. Al jugar con diferentes estilos, colores y técnicas de maquillaje, las personas pueden desafiar las expectativas de género y expresar una gama más amplia de identidades de género.

Por ejemplo, alguien puede optar por un maquillaje más andrógino o no conformista para desafiar las expectativas de género binario y afirmar su identidad de género, la cual, al mismo tiempo que es única para cada persona, como ya se mencionó anteriormente, puede ser cambiante, como es el caso de Felipe Gil, quien hizo su transición a Felicia Garza, pero en 2024 volvió a su primera identidad.

2.5 *Rouge*: el surgimiento del rojo como elemento denotativo del poder

El *rouge*, actualmente considerado el rubor, es uno de los maquillajes con mayor antigüedad, así como también de múltiples propósitos ya que ha sido utilizado para darle color a los labios y a las mejillas por cientos de años. Aunque el uso del rouge ha variado a través de la historia, dependiendo de la moda y la percepción social del maquillaje durante el tiempo en cuestión, el poder del color rojo rara vez disminuyó.

Es importante preguntarnos el por qué el deseo de seguir usando el rojo en nuestra paleta de colores. Aunque su significado se transforma de cultura a cultura, el rojo está asociado con el deseo, el amor, la pasión, la juventud y la salud.

En las culturas orientales, el rojo generalmente es visto como un símbolo de la felicidad; es por eso que las novias en China, la India y Vietnam tradicionalmente usan el rojo en sus bodas, de igual manera tiene asociaciones con el teatro, apareciendo prominentemente en el maquillaje usado en la ópera China y el *kabuki* japonés. Aunque tiene diferentes connotaciones también es el color de la sangre como del peligro y la Revolución, así como también se ha asociado políticamente a afiliaciones de la extrema izquierda. Si lo pensamos puramente en términos del maquillaje y qué pretende alcanzar, debemos considerar que el *rouge* se utiliza para añadir un color a la piel. Así que es claro que una razón para desear esto es meramente biológico.

Ahora bien, históricamente, ha estado presente en distintas culturas. Durante la antigüedad, tanto hombres como mujeres usaban pigmentos rojos a base de óxidos y frutas para colorear mejillas y labios, como símbolo de belleza, salud y estatus.

Posteriormente, en la Grecia clásica, el rubor era usado por cortesanas, y más adelante en Roma, las clases altas lo empleaban para distinguirse del pueblo, usando tonos rojizos obtenidos del cinabrio o raíces como la alheña.

No fue hasta la Edad Media que el maquillaje fue asociado con la vanidad y el pecado por la influencia cristiana, por lo que el uso de *rouge* fue casi prohibido o usado en secreto. Después de casi mil años, en el Renacimiento renace el interés por el maquillaje, especialmente en la aristocracia. En la corte, las mejillas muy rojas representaban riqueza,

juventud y nobleza, combinadas con rostros pálidos por el ideal de belleza de la época.

Al igual que en la época barroca, durante la época neoclásica, en la corte de Luis XV y luego con María Antonieta, el *rouge* se convirtió en símbolo de lujo y exceso. Se usaba de forma exagerada, como una marca de pertenencia a la élite.

Cabe destacar que el *rouge* no sólo embellecía, sino que también ayudaba a construir una identidad pública y teatral, donde la imagen era una forma de poder social.

En la época victoriana, el maquillaje volvió a asociarse con la inmoralidad; las mujeres consideradas respetables evitaban usarlo abiertamente. Aun así, actrices, cabareteras y mujeres independientes lo siguieron utilizando, desafiando los roles tradicionales de género.

En el siglo XX, en los 1920s, con la liberación femenina tras la Primera Guerra Mundial, el *rouge* y el maquillaje en general se convirtieron en un símbolo de emancipación femenina. Las *flappers*, o chicas modernas apasionadas por la moda, lo usaban con orgullo, desafiando las normas victorianas.

En los años 40 y 50, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, el maquillaje se mantuvo como un símbolo de resistencia y feminidad en tiempos de crisis. Tonos rojos intensos en labios y mejillas reafirmaban la identidad femenina incluso en contextos masculinizados.

En los años 70 y 80, el uso del rouge y el maquillaje en general volvió a ser una herramienta de autoafirmación, tanto en movimientos feministas como en culturas contraculturales (*punk*, *glam rock*, etc.), rompiendo con normas estéticas rígidas.

Ahora bien, sobre su significado, el uso del rojo se puede asociar a vida y salud, puesto que unas mejillas rojas han simbolizado desde siempre vitalidad y juventud. Asimismo, se puede relacionar a la sexualidad puesto que está biológicamente asociado a la atracción (por el rubor natural ante la excitación o el cortejo); por otra parte, se utiliza para denotar poder y rebelión, usando intencionalmente el rojo en el rostro para desafiar convenciones sociales y políticas. Finalmente, a manera de empoderamiento, como se mencionó previamente, a partir del siglo XX, el *rouge* ha sido reivindicado

como una herramienta de poder femenino, expresión libre del cuerpo y afirmación de identidad.

En el libro *Face Paint*, Lisa Eldridge cita a la psicóloga de evolución Nancy Etcoff con lo siguiente: “*Blush on the cheeks and red on the lips are sexual signals mimicking youth, nulliparity [not having given birth]...and the vigor of health*” (Eldridge, 2015, p.20). (Se traduce como: El rubor en las mejillas y el rojo en los labios son señales sexuales que imitan la juventud, la nuliparidad [no haber dado a luz]... y el vigor de la salud). Otra razón científica detrás del por qué el deseo por el rojo es el hecho de que el color tiene una de las ondas más largas que cualquier otro color percibido por los humanos, esto significa que estimula fuertemente el subconsciente más que cualquier otro.

Entonces, a lo largo de la historia, el *rouge* ha sido mucho más que un cosmético, que un simple rubor: ha reflejado valores estéticos, ideologías sociales, normas de género y movimientos de resistencia. Desde símbolo de estatus en las cortes reales hasta herramienta de rebeldía y empoderamiento femenino, su uso ha evolucionado con la cultura, mostrando cómo incluso un gesto tan pequeño como colorearse las mejillas puede tener un profundo significado social y político. Un claro ejemplo de esto es la expresión personal de David Bowie, que en una entrevista en 1973, le preguntaron que si sus zapatos eran de bisexual y dijo que sólo son zapatos, buscando romper con estereotipos de género; todo esto, estando maquillado con sombras magenta, labial rosa claro, rubor, contornos y palidez facial.

2.6 La influencia de la religión católica en la perpetuación del machismo en México

Históricamente hablando, desde la prehistoria hasta 1850 el uso de maquillaje por parte de hombres y mujeres era socialmente aceptado; sin embargo, a partir de ese año, los hombres empezaron a verlo como un signo de discriminación y una manera de imitar a los *dandies*, quienes llegaron a ser considerados vulgares, por lo que dejaron de usarlo.

But for Carlyle and other early Victorian male intellectuals, the burdens of manhood were exacerbated by a bewildering loss of clearly defined

structures of initiation. The traditional "scripts" of masculinity no longer obtained, "the old ideal of Manhood" was gone, as Carlyle remarks in "Characteristics." Inherent in Carlyle's quest for a "new Mythos" to lead his contemporaries out of the wilderness of unbelief is a corresponding struggle to define and realize a new model of manhood. (Traducido como: Pero para Carlyle y otros intelectuales masculinos de la época victoriana temprana, las cargas de la virilidad se vieron exacerbadas por una desconcertante pérdida de estructuras de iniciación claramente definidas. Los "guiones" tradicionales de la masculinidad ya no existían; el "viejo ideal de la virilidad" había desaparecido, como señala Carlyle en "Características". Inherente a la búsqueda de Carlyle de un "nuevo mito" que guiara a sus contemporáneos fuera del abismo de la incredulidad, se encuentra la lucha correspondiente por definir y materializar un nuevo modelo de virilidad) (Adams, 1995).

Como se puede ver, los cambios en lo que significaba ser hombre y la masculinidad estaban dándole un nuevo significado al rol de los varones en la sociedad. Imitar a los *dandies* era visto como un intento de la clase media por parecer aristocrática, lo que llevó a que se les considerara personajes femeninos.

Además, los victorianos despreciaban el maquillaje, asociándolo con prostitutas y actrices, lo que hizo que las mujeres empezaran a cuidar su piel con mascarillas caseras de avena, miel y yema de huevo. El aspecto de la mujer se volvió simple, con la piel siempre cuidada y limpia, mientras que los hombres mantenían la piel limpia, pero descuidada.

Early male warlords used it to impress fear into their enemies during battle. Make-up however over millenniums has evolved as a tool for women to highlight sexually dimorphic facial traits further feminizing and beautifying the face. Despite medieval derogatory connotation directed toward make-up wearing women and Victorian authority attempts to ban it, as a tool for feminizing and beautifying it has survived and flourished. (Traducido como: Los primeros señores de la guerra lo usaban para infundir miedo en sus enemigos durante la batalla. Sin embargo, a lo

largo de milenios, el maquillaje ha evolucionado como una herramienta para que las mujeres resaltaran rasgos faciales sexualmente dimórficos, feminizando y embelleciendo aún más el rostro. A pesar de la connotación despectiva medieval dirigida a las mujeres que usaban maquillaje y los intentos de las autoridades victorianas de prohibirlo, como herramienta para feminizar y embellecer, ha sobrevivido y prosperado.) (Corson, 1972, p.10).

En 1870, la reina Victoria expresó su opinión de que el maquillaje era vulgar e inapropiado, limitando su uso sólo a los actores. Esta declaración afectó la percepción social del maquillaje, promoviendo la idea de que la naturalidad era sinónimo de elegancia. A pesar de ello, los productos de cuidado para la piel continuaron siendo populares; las cremas hidratantes y las aguas para la piel se volvieron especialmente conocidas en toda Europa, y tanto hombres como mujeres las utilizaron.

Ahora bien, relacionado con esto se encuentra el término de machismo, lo cual es una ideología o conjunto de creencias que promueve la superioridad del hombre sobre la mujer, así como la valoración y privilegio de las características consideradas tradicionalmente como masculinas en detrimento de las femeninas. Esta ideología se manifiesta a través de actitudes, comportamientos y estructuras sociales que discriminan, oprimen y limitan a las mujeres en diferentes aspectos de la vida, como en el ámbito laboral, familiar, social y político.

Según algunos autores, el machismo surgió durante el mestizaje, un proceso de transculturación marcado por la violencia de los españoles en su relación con las mujeres indígenas. Por ejemplo, Milagros Palma establece en su obra *La mujer es puro cuento: La feminidad en el imaginario mítico-religioso indígena y mestizo* que

Se podría pensar que las mujeres son conscientes de la manipulación de la cual son objeto y que ellas son responsables de su condición de inferioridad. Sin embargo, no es así. Las mujeres, dice Nicolle-Claude, no comparten de la misma manera que los hombres las representaciones y valores sociales. Ellas, como todos los seres

oprimidos, tienen una visión muy limitada, parcial de su sociedad, de la ideología de los poderosos, como del funcionamiento general del sistema de división de sexos. Eso explica su incapacidad de insurrección individual y colectiva al orden opresor. En la opresión de la mujer interviene no solo la violencia simbólica sino sobre todo la violencia física y moral. Los relatos míticos nos permitirán ver “cómo se acapara de manera sutil y permanente el espíritu de las mujeres”, y cómo los hombres promueven sus fantasmas de dominación del mundo femenino (1986, p.10).

En otras palabras, todo aquello atribuido a las mujeres, incluyendo el maquillaje, visto como un elemento femenino, es considerado inferior o débil para la sociedad machista.

Ahora bien, esto no solamente se relaciona con lo que estableció la reina Victoria, sino que también se le atribuye a la doctrina católica: la religión católica, al ser la religión predominante y oficialmente reconocida en muchos momentos de la historia, no sólo en México, sino también en el mundo, ha tenido una profunda influencia en la configuración cultural, social y moral del país. Esta influencia se ha traducido en la reproducción de estructuras patriarcales que, de manera directa o indirecta, fomentan el machismo, es decir, la ideología que sostiene la superioridad del hombre sobre la mujer y perpetúa la desigualdad de género.

En primer lugar, el modelo de género mexicano está basado en la Biblia, lo que significa que presenta una jerarquía de género: el hombre como cabeza del hogar y la mujer como su ayuda o subordinada. Por ejemplo, en las epístolas de San Pablo se alude a la sumisión de la mujer al hombre (Efesios 5:22-24):

- 22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor.
- 23 Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el salvador del cuerpo.
- 24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo (Reina-Valera, 2009, p.1868).

Esta interpretación ha sido históricamente usada para justificar roles de género rígidos: el hombre como proveedor, líder y autoridad; la mujer como obediente, cuidadora y dependiente.

La Iglesia católica tradicional ha promovido una visión moral restrictiva sobre la sexualidad, especialmente en relación con las mujeres, buscando el control de la sexualidad femenina. Se condena el aborto, la anticoncepción, la educación sexual integral y la libertad reproductiva. Esto contribuye a la desinformación, la culpa, la represión del deseo femenino y la criminalización del cuerpo de las mujeres, perpetuando su subordinación dentro del hogar y la sociedad. Aunado a esto se encuentra el uso del maquillaje, que luego se considera una herramienta para alzar la lujuria en los hombres.

El modelo familiar defendido por el catolicismo es heteronormado, patriarcal y jerárquico: el padre es la autoridad máxima, la madre cuida, y los hijos obedecen. Esta estructura ha sido históricamente legitimada desde el púlpito, con lo cual se normalizan la desigualdad, la violencia doméstica y la falta de autonomía de las mujeres.

Finalmente, existe una resistencia al cambio social en temas de género. En México, sectores conservadores ligados al catolicismo han sido opositores activos a leyes sobre equidad de género, matrimonio igualitario, aborto legal o educación sexual. En muchos casos, la Iglesia ha promovido discursos que refuerzan los estereotipos de género y demonizan el feminismo, viendo en él una amenaza al orden considerado natural promovido por la doctrina católica; sin embargo, varios papas han bendecido el matrimonio igualitario y hecho declaraciones en favor del respeto y la equidad, aunque no sea bien recibido por el heteropatriarcado, creando movimientos como el Frente x la Familia, entre otros.

Un ejemplo del Frente x la Familia, es que buscan que se prohíba el matrimonio igualitario, como lo expresa la revista Cultura Colectiva (2018), pues

presentó ante la Secretaría de Relaciones Exteriores un manifiesto para defender los principios de la familia biológica (y “natural”, tal como ellos la llaman) tras la histórica decisión de la Corte Interamericana de

los Derechos Humanos (CIDH) de incitar a 12 países latinoamericanos a legalizar el matrimonio igualitario.

Entonces, aunque haya personas católicas que no son machistas y existan corrientes dentro del catolicismo que buscan reinterpretar estos roles, la estructura y enseñanzas tradicionales de la Iglesia católica, las creencias de dicha religión han sido históricamente un pilar del machismo en México. Al promover una visión jerárquica de género, idealizar la obediencia femenina y negar la autonomía sexual y moral de las mujeres, contribuye a sostener una cultura donde la desigualdad entre hombres y mujeres se ve como algo natural.

2.7 El uso del arte como herramienta del cambio

El arte ha sido una poderosa herramienta para generar conciencia y provocar cambios sociales desde sus inicios. Al paso de los siglos, ha servido como medio de expresión estética y como reflejo de tensiones sociales, culturales, políticas y espirituales, además de que diversos teóricos, filósofos, sociólogos y artistas han debatido sobre el papel social que debería desempeñar el arte. En la actualidad, docentes de carreras de las artes, así como los gestores y promotores culturales consideran el arte como una herramienta para provocar cambios sociales, vista como una estrategia comunicativa que busca alterar la mentalidad humana con respecto a conductas insensibles y violentas.

Desde sus primeras manifestaciones, el arte ha sido mucho más que una forma de expresión estética: ha funcionado como un espejo de la realidad, un canal de protesta, un vehículo para las ideas y un catalizador del cambio social.

En las civilizaciones antiguas, como Egipto, Grecia y Roma, época en la que se estaba llevando a cabo la consolidación del poder y la mitificación del orden, el arte se utilizó principalmente para glorificar a los dioses, a los gobernantes y para establecer un orden social. En Egipto, las estructuras monumentales funcionaban como un medio de control simbólico. Como señala Gombrich (2007), el arte egipcio no estaba destinado a complacer al espectador, sino a servir a la eternidad del alma y al poder del faraón, además de que

los pintores egipcios poseían un modo de representar la vida real completamente distinto del nuestro. Tal vez esto se halle relacionado con la diferencia de fines que inspiró sus pinturas. No era lo más importante la belleza, sino la perfección. La misión del artista era representarlo todo tan clara y perpetuamente como fuera posible (p.60).

También se sabe que la Paleta de Narmer simbolizaba su poder como faraón, donde se mostraba a él protegido por los dioses y parado encima de los cuerpos de sus víctimas. Entonces, el arte escultórico tenía también como función evitar que otras civilizaciones atacaran, sintiendo miedo de los egipcios y sus dioses.

En la Grecia clásica, los ideales de proporción y armonía reflejaban también una concepción política del orden democrático, como se observa en el Partenón. Roma, por su parte, utilizó el arte con fines propagandísticos, lo que se evidencia en obras como la columna de Trajano, que narraban las conquistas imperiales, legitimaban el dominio romano y *“it featured a triumphant gateway”* (traducido como: presentaba una puerta triunfal) (Kleiner, 2006, p.107).

Ahora bien, durante más de 900 años, el arte fue utilizado como un instrumento de control espiritual. Durante el medioevo, el arte fue principalmente una herramienta de la Iglesia para educar y controlar a una población en su mayoría analfabeta. Según Eco (1987), el arte medieval era una Biblia para los pobres, capaz de transmitir enseñanzas teológicas mediante imágenes visuales. Esto lo explica al establecer que “los iletrados contemplan a través de los signos pictóricos lo que no pueden aprehender a través de la escritura” (Eco, 1987, p.134). La iconografía gótica y románica reforzaba el temor a lo divino y la obediencia a la autoridad eclesiástica; no obstante, en el arte bizantino se perciben también intentos de representación más simbólica y espiritual que anticipaban una sensibilidad distinta, menos literal y más trascendental.

El Renacimiento representó un cambio de paradigma al poner al ser humano en el centro de la creación artística, además del creciente interés por las ciencias y la educación secular. Peter Burke, en el capítulo 4 llamado

“Patrons and Clients” de su libro *The Italian Renaissance: Culture and Society in Italy* (1986), establece que, en ciudades como Florencia, el mecenazgo permitió a artistas como Leonardo da Vinci o Miguel Ángel explorar la anatomía humana y el pensamiento científico, impulsando una visión más racional y empírica del mundo. El arte renacentista fue, según Arnold Hauser (1951), una forma de “ruptura con la Edad Media y reconciliación con la Antigüedad clásica” (p.211), marcando el inicio de la secularización del arte.

El Barroco, surgido en el siglo XVII después de que Martin Lutero propusiera la Reforma de la iglesia católica por la corrupción que se llevaba a cabo, fue un estilo dual: al tiempo que servía a los intereses de la Contrarreforma y las monarquías absolutas, dando origen a la Santa Inquisición, como en los casos de España e Italia, también permitió un arte más realista e introspectivo.

Caravaggio, por ejemplo, introdujo una estética cruda y emotiva que apelaba al espectador común, mientras que, en los Países Bajos, el arte de Rembrandt y Vermeer reflejaba una sociedad burguesa en ascenso, más laica y orientada al comercio, establece Svetlana Alpers en *The Art of Describing: Dutch Art in the Seventeenth Century* (1983). Así, el arte barroco fue tanto instrumento de poder como testimonio de cambio.

Después de lo ocurrido en la sociedad durante la época barroca, la sociedad francesa logra lo mismo que los italianos durante el Renacimiento: volver a conectar con las influencias grecorromanas para intentar arreglar la situación actual a manera de revolución. El Neoclasicismo fue el reflejo visual de los ideales de la Ilustración. Artistas como Jacques-Louis David jugaron un papel central en la Revolución Francesa, utilizando símbolos de la antigüedad clásica para promover los valores de la república, la libertad y la razón. Según Hugh Honour (1968), “el neoclasicismo fue, en esencia, una ideología artística revolucionaria” (p.155) que conectó el arte con las nuevas formas de ciudadanía y soberanía popular.

El Romanticismo, en reacción a la Ilustración, priorizó la emoción, la individualidad y la naturaleza. En países como España, Francisco de Goya representó la brutalidad de la guerra en obras como *Los fusilamientos del 3 de mayo*, las cuales, como indica Licht (1979), “abandonan toda neutralidad y muestran un testimonio emocional de la barbarie” (p. 89). El Romanticismo

visibilizó el sufrimiento individual y colectivo, denunciando la represión y anticipando movimientos nacionalistas y sociales; sin embargo, las personas de las obras de arte realizadas en esta época, en muchas ocasiones, eran personajes de clase alta o noble, por lo que la sociedad comenzó a buscar que hubiese más exposición de la clase trabajadora, el lenguaje coloquial y la realidad como se vivía por la gran mayoría.

El Realismo, nacido en el contexto de la Revolución Industrial, representó una toma de postura social. Artistas como Courbet en Francia y Daumier retrataron la vida de los campesinos y obreros con una estética sobria y directa. Para Nochlin (1971), el Realismo fue “la primera vanguardia moderna, tanto por su estética, como por su postura crítica frente al status quo” (p.45). Este movimiento marcó el inicio del arte como denuncia explícita.

Posteriormente, desde los finales del siglo XIX y hasta el siglo XX, estuvo marcado por las vanguardias, movimientos artísticos radicales que desafiaron tanto las formas tradicionales como el contexto político. El dadaísmo, expresionismo, impresionismo, fauvismo, cubismo, futurismo y el surrealismo, entre muchos otros, propusieron nuevas formas visuales y promovieron una actitud crítica frente a la guerra, el nacionalismo o el capitalismo. En Rusia, el constructivismo fue el brazo estético de la revolución bolchevique, promoviendo un arte funcional y socialmente útil, explica Christina Lodder en el capítulo 3, titulado “*The Revolutionary Experience: From the Studio to the Street*” de *Russian Constructivism* (1983). En este sentido, el arte se convirtió en un proyecto político explícito.

Actualmente, en la posmodernidad, el arte dejó de aspirar a verdades universales y abrazó la diversidad, el fragmento y la crítica cultural. En América Latina, el muralismo mexicano transformó el espacio público en un lienzo de conciencia social. Según Ades (1989), “los murales de Rivera, Orozco y Siqueiros no sólo narraban la historia de México, sino que construían una identidad colectiva y politizada” (p.113). En otras partes del mundo, el arte conceptual, feminista y urbano se convirtió en un medio de resistencia frente a las nuevas formas de dominación, como el neoliberalismo, el racismo y la vigilancia estatal.

Como se explicó previamente, el arte ha sido una herramienta poderosa para reflejar, cuestionar e influir en la sociedad. Desde las

civilizaciones antiguas hasta los movimientos recientes, el arte ha sabido adaptarse a su tiempo y, en muchos casos, adelantarse a él. Su capacidad para emocionar, incomodar, educar y movilizar lo convierte en un actor indispensable en los procesos de cambio social.

Ahora bien, hay diversas razones para elegir formas de expresión artística como el teatro, la música, la danza, entre otras, como medios de comunicación que fomentan la participación y el desarrollo social comunitario. Estas formas de expresión y comunicación ya están arraigadas en la comunidad y suelen ser bien recibidas por los habitantes locales, tales como el festival Fiesta Escénica del municipio de San Nicolás de los Garza en Nuevo León, convirtiéndose así en elementos fundamentales para llegar a diversos públicos y hacerlos partícipes en procesos de cambio social.

A través de estos proyectos, el arte y la comunicación se entrelazan, colaborando de manera integral. Aquí se integran los valores culturales propios de cada comunidad, el lenguaje particular que nos permite entender lo que cada individuo expresa, y la adopción de un idioma común. El arte permite reflejar la identidad cultural de una comunidad, y gracias a los diversos modos de expresión que ambas disciplinas ofrecen, se puede preservar la memoria histórica de un pueblo.

Puede concebirse el arte como un medio que se comunica transmitiendo mensajes a través de sus diversos lenguajes. Por lo tanto, el arte requiere de la comunicación para expresar todo lo que genera y sensibiliza. Al mismo tiempo, el arte se convierte en una herramienta de comunicación para alcanzar ciertos objetivos en procesos como el cambio social.

Walter Benjamin en su texto *El autor como productor* (2004) aborda la cuestión de la función social y política del escritor en el contexto de la sociedad capitalista. Propone que el autor, lejos de ser sólo un creador de obras de arte o literatura, también es un productor dentro del sistema económico y cultural. Asimismo, argumenta que el autor debe tomar conciencia de su posición dentro de las relaciones de producción y adoptar una postura activa y comprometida con la transformación social.

Entonces, el maquillaje puede desafiar las normas de género al permitir que las personas experimenten y expresen su identidad de género de manera

libre y creativa. Por ejemplo, el maquillaje puede utilizarse para desafiar estereotipos de género al permitir que los hombres también lo utilicen para expresarse y explorar su identidad. Además, puede promover la diversidad y la inclusión al celebrar la belleza en todas sus formas y colores. Al ofrecer una amplia gama de tonos de piel y productos diseñados para personas de diferentes orígenes étnicos y culturales, el maquillaje puede ayudar a ampliar los estándares de belleza tradicionales y promover una mayor representación en la industria cosmética.

El uso del maquillaje en contextos específicos, como el arte callejero o el activismo, puede ayudar a cambiar las percepciones sociales y generar conciencia sobre temas importantes. Por ejemplo, el maquillaje utilizado en protestas o eventos de concienciación puede servir como una forma poderosa de expresar mensajes políticos o sociales.

2.8 El *performance* y el teatro expandido

El arte de *performance*, también llamado *performance art* o simplemente *performance*, es una forma de expresión artística que implica la participación activa del cuerpo del artista y se presenta frente a una audiencia. Se enfoca en la acción y la presencia del artista para crear la obra, dejando de lado la producción de objetos tangibles. Tradicionalmente, el *performance* se compone de cuatro elementos esenciales: tiempo, espacio, el cuerpo del artista y la interacción con el público.

Según Diana Taylor, el término se refiere a una forma específica de arte, conocida como “arte en vivo o arte acción” (2016, p.9), que surgió en las décadas de los sesenta y setenta con el propósito de romper con las restricciones institucionales y económicas que excluían a artistas que no tenían acceso a teatros, galerías u otros espacios oficiales o comerciales de arte. De repente, un *performance* podía surgir en cualquier lugar y momento, ya que el artista sólo necesitaba su cuerpo, sus palabras y su imaginación para expresarse frente a un público que, a veces, se veía involuntaria o inesperadamente involucrado en el evento.

El *performance*, que es antinstitucional, antielitista y anticonsumista, se convierte en una provocación y un acto político casi por naturaleza, aunque su carácter político se entienda más como una postura de ruptura y desafío

que como una posición ideológica o dogmática. Como una intervención efímera, el *performance* interrumpe los circuitos de las industrias culturales que crean productos de consumo. No depende de textos o editoriales, no requiere de directores, actores, diseñadores ni de todo el aparato técnico del teatro, y no necesita espacios especiales para existir, sino únicamente la presencia del artista y su público.

El cuerpo del artista es el elemento central del *performance*, ya que constituye el vehículo principal para la expresión artística, ya sea a través del lenguaje explícito de la obra o como uno de sus componentes. El *performance* es una forma de arte efímera, que ocurre en momentos y lugares específicos, y puede ser presentada en vivo o grabada, de manera espontánea o planificada. Puede tener lugar en entornos artísticos, como galerías y museos, así como en espacios públicos y sitios singulares.

El *performance* es una disciplina multidisciplinaria que combina elementos del arte corporal, la danza, la música, el teatro, los medios tecnológicos, las artes plásticas y la poesía, entre otros. Las acciones del artista son la obra misma, y su naturaleza efímera le otorga libertad creativa y de expresión.

Por otra parte, el teatro expandido es una evolución del teatro tradicional que amplía los límites convencionales de la representación teatral al incorporar elementos multidisciplinarios y experimentales. Se caracteriza por su enfoque en la interacción entre diversas formas de arte, la participación activa del público y la exploración de nuevos medios de expresión.

Luis Daniel Gutiérrez Salinas, creador escénico, concuerda con lo que se dice del *performance*, sobre ser antielitista. Esto lo explica cuando, en su entrevista, dijo que, en el teatro expandido, existe

este interés también por involucrar al espectador de una manera activa, no tanto como el teatro tradicional, que más bien yo lo llamo teatro burgués, porque realmente la idea del teatro, de llegar a una sala, guardar silencio y ver al espectador, pues es más como de la época de la burguesía (véase anexo 26).

El teatro expandido fusiona diversas disciplinas artísticas, como el teatro, la danza, la música, las artes visuales, el cine, la tecnología digital, entre otras. Esta mezcla de medios permite una mayor experimentación y creatividad en la creación de obras teatrales. Además, fomenta la participación activa del público, que puede interactuar con los artistas y el entorno escénico. Esta interacción puede tomar diferentes formas, como la participación en actividades dentro de la obra, la toma de decisiones que afectan el desarrollo de la trama o la exploración de espacios no convencionales.

Muchas producciones de teatro expandido incorporan tecnología digital, como proyecciones de video, efectos de sonido en vivo, realidad aumentada o realidad virtual, para crear experiencias inmersivas y envolventes. La tecnología se utiliza como una herramienta para expandir las posibilidades creativas y narrativas del teatro.

Asimismo, el teatro expandido tiende a abordar temas contemporáneos y sociales relevantes, como la identidad, la política, el medio ambiente o la tecnología. A través de la experimentación artística y la innovación formal, busca reflexionar sobre el mundo en el que vivimos y generar debate y conciencia en el público. Como dice Luis Daniel Gutiérrez sobre las influencias y teóricos que dieron origen al teatro expandido,

A mí ya me llamaba mucho la atención todo lo que decía Grotowski; después, de ahí fui con Barba. Empecé a leer de Peter Brook y empecé a conocer un poco más cómo estos directores veían otras formas de hacer teatro, por ejemplo, lo que a mí me llamaba mucho la atención de Grotowski era cómo jugaba con la óptica del espectador, en la que ya no era a la italiana, sino más bien que sus obras buscaban diferentes posibilidades de colocar al espectador para que justamente fuera un espectador activo. Luego, pasando a leer Artaud, también con esta idea de volver hacia el ritual, me llamaba mucho la atención.

A diferencia del teatro tradicional, el teatro expandido a menudo se presenta en espacios no convencionales, como almacenes abandonados, parques, museos, calles o sitios arquitectónicamente interesantes. Luis Daniel Gutiérrez explica cómo

lo que ahora conocemos del teatro es gracias a todo esto que sucedió durante las vanguardias que rompieron con este canon establecido, pues siempre iban en contra de la de la burguesía eso nos ha permitido que el teatro justamente se expanda hacia otros territorios en los que, pues, no precisamente se tiene que hacer en un edificio teatral, construido tal cual, sino que nos permite ver otro tipo de posibilidades de la realización escénica que pues puede ser en lugares más íntimos, en lugares que quizás no pensamos que se pudiera realizar una obra (véase anexo 26).

Esta elección de ubicación contribuye a la experiencia única y la inmersión del público en la obra. José Antonio Sánchez denominó teatro en el campo expandido:

El teatro en el campo expandido encuentra sus modelos en las propuestas de aquellos artistas que se han rebelado contra la condición metafórica del medio, con esa doble asociación a la falsedad o al poder, y han pretendido rescatarlo de los salones aristocráticos y burgueses y concebirlo como un espacio concreto de acción, como un espacio de vida o como un medio de generación de sentido. Tal pretensión ha dado lugar a diversas tentativas de romper la convención teatral, es decir, de cancelar los dos procedimientos que la hacen posible:

- renunciar a la representación, incluso a la representación de uno mismo.
- renunciar al control del tiempo. (2008, p.8)

En el panorama artístico contemporáneo, tanto el *performance* como el teatro expandido representan prácticas que desafían las fronteras tradicionales de sus respectivos medios. Aunque comparten una voluntad de innovación, ruptura y transdisciplinariedad, presentan diferencias esenciales en su concepción del acto escénico, su relación con la representación y su origen histórico y disciplinar.

Una de las principales convergencias entre ambas formas es su carácter interdisciplinario, como ya se mencionó previamente. El *performance*, surgido desde las artes visuales, y el teatro expandido, desde las artes escénicas, buscan integrar elementos de múltiples disciplinas, tales como música, danza, instalación y tecnología para generar nuevas formas expresivas. Según José Antonio Sánchez (2011), el teatro expandido “encuentra sus modelos en las propuestas de aquellos artistas que se han rebelado contra la condición metafórica del medio” (p.85), en referencia a la voluntad de romper con los límites tradicionales del teatro y abrirlo a otras prácticas artísticas.

Asimismo, ambas formas coinciden en la participación activa del espectador, alejándose del rol pasivo del público convencional. En el *performance*, puede tener lugar en la calle, cualquier tipo de escenario o espacio y durante cualquier período de tiempo, promoviendo la interacción directa con el entorno y con el público. El teatro expandido también tiende a disolver la cuarta pared, permitiendo que el espectador influya o incluso participe en la acción escénica.

Luis Gutiérrez también cuenta cómo vio una obra de teatro expandido en Monterrey que tomaba lugar en su totalidad en una cocina, y otra en Xalapa “que se llama *The Road to el fin del mundo* de Sara Sara Pinedo fue dentro de un autobús; todo se hacía dentro de un autobús” (véase anexo 26).

Ambas ramas artísticas también tienen divergencias: el *performance* se caracteriza por su rechazo a la representación teatral y su énfasis en la acción directa del cuerpo en el presente. El artista no interpreta un personaje, sino que actúa como sí mismo. En cambio, el teatro expandido, aunque cuestiona las estructuras tradicionales del teatro, conserva elementos narrativos y de composición escénica. Sánchez (2011) aclara que el teatro expandido no elimina la teatralidad, sino que “la somete a un proceso de revisión crítica que amplía sus posibilidades” (p.89).

Otra diferencia importante radica en su estructura narrativa. El *performance* suele evitar la linealidad narrativa, privilegiando la experiencia y el gesto simbólico sobre la construcción de una historia. El teatro expandido, en cambio, aunque fragmentario y experimental, puede mantener estructuras dramáticas reconfiguradas.

Luis Daniel Gutiérrez explica cómo él trabaja a partir de imágenes que tiene en su mente

las obras que escribo parten de una imagen; yo batallo un poco para escribir, o sea, batallo en el sentido de sentarme a escribir. Primero, pienso mucho lo que voy viendo en mi mente, es decir, si yo tengo la idea de, no sé, hay una persona que está debajo de una luz mercurial. Entonces pienso mucho, bueno, ¿por qué está ahí? ¿Qué está haciendo ahí? ¿Qué está sintiendo? ¿Qué atmósfera está dando entonces? Nada más la voy pensando hasta que de pronto empiezo a visualizar palabras, a medio entender a este ser que está ahí para luego pasar, ahora sí, al momento de la escritura en el que bueno, ya suelto un poco más (véase anexo 26).

Por último, su origen y contexto marcan una separación clara. El *performance* nace del campo del arte contemporáneo como una forma de crítica institucional y acción política o poética en espacios no teatrales, como galerías o espacios públicos. El teatro expandido surge desde el deseo de renovación interna del teatro tradicional, incorporando recursos del arte contemporáneo y los nuevos medios sin renunciar del todo a la dramaturgia escénica.

CAPÍTULO 3:

Metodología y presentación de resultados

3.1 Estrategia de investigación

3.1.1 Selección de muestra

En el desarrollo del presente estudio se buscó recopilar información en la población sobre su conocimiento del maquillaje, sus usos, origen y evolución con el fin de abordar la falta de comprensión y apreciación de la historia del maquillaje y su conexión con la identidad. De este modo, se tendrían las nociones de la perspectiva general del maquillaje y así fundamentar la propuesta artística de una exposición de teatro expandido.

Para dicha recopilación, se llevaron a cabo 41 entrevistas a individuos de edades entre los 16 y 60 años. La selección de la muestra se realizó con el propósito de capturar una variedad de opiniones y perspectivas que pudieran enriquecer el análisis y los resultados de este proyecto educativo y transformador. El rango de edades fue elegido estratégicamente para incluir a una población diversa que abarca desde adolescentes hasta adultos mayores, asegurando una representación adecuada de diferentes generaciones y sus respectivas percepciones sobre el maquillaje y la identidad. Esta diversidad es crucial para comprender cómo varían las opiniones y experiencias en función de factores generacionales, culturales y sociales.

Las entrevistas se centraron en recopilar información cualitativa sobre las percepciones individuales del maquillaje, su historia y su relación con la identidad personal y colectiva. Se exploraron temas como el uso del maquillaje en diferentes contextos culturales, su evolución histórica, y las formas en que contribuye a la construcción y expresión de la identidad.

A través de esta metodología, se pretende obtener datos relevantes para la exposición y proporcionar una base sólida para el análisis de cómo el maquillaje es percibido y valorado en la sociedad contemporánea. La inclusión de estas voces diversas permitirá que la exposición de teatro expandido ofrezca una experiencia más completa y enriquecedora, reflejando un espectro amplio de opiniones y fomentando una mayor comprensión y

apreciación de la historia del maquillaje y su importancia en la construcción de la identidad.

3.1.2 Técnicas de investigación

Una técnica de investigación fue el análisis bibliográfico de documentos que explican cómo fue evolucionando los materiales de la fabricación del maquillaje, así como de sus usos, significados, simbolización y evolución.

La revisión bibliográfica constituye una etapa esencial en el desarrollo de un trabajo científico y académico. Implica consultar distintas fuentes de información (catálogos, bases de datos, buscadores, repositorios, etc.) y recuperar documentos en distintos formatos. Este proceso también es conocido como búsqueda documental, revisión de antecedentes o investigación bibliográfica o documental (Lafuente, 2017, p.152).

Para ello, se buscó indagar en los libros para no solamente tener un conocimiento superficial y general, como que los egipcios se delineaban los ojos, sino comprender que esto se debía a las tendencias curativas y de protección que les proporcionaba, tanto por el sol como por las infecciones, y denotaba clase social y belleza.

Asimismo, de manera empírica, se realizó una observación de la comunidad neoleonesa, validando así lo que se expuso previamente sobre el machismo y los prejuicios que existen sobre el uso del maquillaje, en especial cuando este se relaciona a la expresión de identidad de género de las personas no binarias.

La observación es un elemento fundamental de todo proceso de investigación; en ella se apoya el investigador para obtener el mayor número de datos. La observación es un elemento fundamental de todo proceso de investigación; en ella se apoya el investigador para obtener el mayor número de datos. Gran parte del acervo de conocimientos que constituye la ciencia ha sido lograda mediante la observación (Díaz Sanjuan, 2011, p.5).

Por ende, a través de las estrategias y técnicas utilizadas, se tendrá una comprensión amplia de las creencias, así como del conocimiento, de la sociedad neoleonesa, en torno al maquillaje y sus usos al paso de la historia, incluyéndolo como herramienta de expresión en la actualidad.

3.1.3 Instrumentos de recopilación de datos

A continuación, se describirán los enfoques y herramientas utilizados para recopilar y analizar los datos obtenidos. En primer lugar, se realizaron una serie de preguntas a 41 sujetos de investigación.

Encuestar a 41 sujetos de investigación proporciona una base sólida y equilibrada para explorar y entender las percepciones sobre el maquillaje y la identidad en el contexto del proyecto de teatro expandido. Este enfoque asegura la representatividad, profundidad y calidad de los datos, permitiendo obtener *insights* significativos que pueden informar y enriquecer la propuesta artística.

Tabla 1

Encuesta para sociedad en general

Preguntas para sujetos de investigación
¿Alguna vez te has maquillado?
¿Por qué te maquillas?
¿Qué opinas de las personas que se maquillan?
¿Qué opinas de los hombres maquillados?
¿Qué opinas que las personas no binarias se maquillen?
¿Sabías tu qué el maquillaje empezó a ser usado por los hombres como camuflaje ante tribus contrincantes, qué como ante espíritus malignos? Las mujeres no tenían ese rol activo por ende no usaban maquillaje.
¿Sabías tu qué los antiguos egipcios usaban maquillaje tanto hombres como mujeres por cuestiones de salud?
¿Qué opinas del siguiente <i>statement</i> ? “Hasta 1850, el uso de maquillaje por parte de hombres y mujeres era socialmente aceptado; sin embargo, desde ese año, los hombres empezaron a verlo como un signo de discriminación

y una manera de imitar a los <i>dandies</i> , quienes llegaron a ser considerados vulgares, por lo que dejaron de usarlo.”
Sabiendo que el maquillaje en hombres fue una práctica muy común a través de la historia, ¿crees que los hombres deberían tener más libertad social en la actualidad?
¿Sabías tu que las mujeres no podían usar maquillaje durante la revolución francesa ni la época Victoriana debido a disputas políticas?
¿Aún crees que las mujeres deberían tener un control sobre el uso del maquillaje? ¿O es mejor continuar con su libertad?
¿Cómo crees que se relaciona el maquillaje con la identidad? Desarrolla.
¿Te gustaría saber más datos curiosos sobre el maquillaje en la historia?
¿Estarías dispuesto a ir a un evento de teatro para aprender más del tema?

Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, se realizó una tabla con preguntas pertinentes para hacerle una entrevista a la psicóloga Haydée Salas Bernal con el fin de recibir orientación sobre la identidad y cómo el maquillaje puede influenciar en la creación de un ser humano.

Además, aporta una capa de profundidad y rigor científico al proyecto de exposición de teatro expandido sobre maquillaje e identidad. Su conocimiento y experiencia permiten una comprensión más completa y matizada de los temas explorados, enriqueciendo tanto la investigación como la experiencia educativa y emocional de los visitantes. Esta colaboración asegura que el proyecto no solo sea informativo y atractivo, sino también sensible y respetuoso con las diversas experiencias y perspectivas de la audiencia.

Las preguntas que se le realizaron en su entrevista, son las siguientes:

Tabla 2*Entrevista para experta en salud mental*

Preguntas a psicóloga
¿Cómo te llamas y qué estudiaste?
¿En qué laboras y cuál es tu función?
¿Cómo comenzaste a ejercer tu profesión?
¿Qué es la identidad?
¿A qué edad se comienza a formar la identidad?
¿La autoestima puede afectar la identidad o viceversa?
¿El maquillaje puede tener un rol en la identidad?
¿Cómo puede afectar el maquillaje en la autoestima del individuo?
¿Crees que hoy en día los hombres tienen mayor libertad para maquillarse?
¿Consideras que hoy en día las personas no binarias tienen libertad para expresarse a través del maquillaje?
¿Consideras que una intervención artística de teatro expandido pueda generar un impacto en los espectadores con respecto a cómo el maquillaje a formado parte clave de la identidad del ser humano a través de la historia?

Fuente: elaboración propia.

También, se realizó una tabla con las preguntas para hacerle una entrevista a Roxana Arreguín, maquillista profesional, entrevistar a un profesional del maquillaje aporta una dimensión esencial de conocimiento técnico, histórico y cultural al proyecto de exposición de teatro expandido. Su perspectiva ayuda a contextualizar el maquillaje no sólo como una herramienta estética, sino como una forma de arte y un medio de expresión personal y cultural. Esta colaboración enriquece el contenido de la exposición, haciendo que sea más informativa, interactiva y relevante para los visitantes; asimismo, asegura que la narrativa presentada sea completa y multifacética.

Tabla 3*Entrevista a maquillista profesional*

Preguntas a expertos del maquillaje
¿Cómo te llamas y qué estudiaste?
¿Cuánto tiempo llevas dedicándote al maquillaje profesional?
¿Cómo comenzaste a ejercer tu profesión?
¿Crees que el maquillaje puede tener un rol en la identidad?
Como maquillista, ¿cómo crees que afecta en la autoestima de tu cliente el verse maquillado/a?
¿Has tenido clientes hombres que deseen maquillarse? ¿Cómo fue la experiencia?
¿Has tenido clientes no binarios que deseen maquillarse? ¿Cómo fue la experiencia?
¿Cuál crees que ha sido la diferencia sobre la aceptación del maquillaje en los hombres y personas no binarias de años pasados al 2024?
¿Consideras que el maquillaje es una práctica positiva para mejorar la autoestima? ¿O es más bien una práctica para la libertad de expresión?
¿Crees que el maquillaje siga siendo relevante en el futuro?
¿Consideras que una intervención artística de teatro expandido pueda generar un impacto en los espectadores con respecto a cómo el maquillaje a formado parte clave de la identidad del ser humano a través de la historia?

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, se realizó una entrevista a Luis Daniel Gutiérrez Salinas, quien, además de tener un diplomado en teatro, cine y televisión, estudió la Licenciatura en Arte Teatral en la Facultad de Artes Escénicas de la UANL y la Maestría en Artes Escénicas en la Universidad Veracruzana.

Por ende, él brindará su *insight* con base en su experiencia como creador de espectáculos escénicos, basándose en la teoría adquirida como estudiante y el aprendizaje empírico realizando sus montajes.

Tabla 4*Entrevista a director escénico*

Preguntas a expertos del arte escénico
¿Cuál es tu nombre completo y qué estudiaste?
¿Cómo defines el teatro expandido y qué lo diferencia del teatro tradicional?
¿Qué te atrajo inicialmente de esta forma de hacer teatro?
¿Cuáles consideras que son los pilares fundamentales del teatro expandido?
¿Cuál es tu punto de partida habitual al desarrollar una obra de teatro expandido?
¿Cómo eliges los elementos tecnológicos, espaciales o sensoriales que incorporarás?
Cómo se articula la dramaturgia en tus obras: ¿parte del texto, la imagen, el cuerpo, el espacio?
¿Con qué otras disciplinas sueles colaborar (arte visual, música, tecnología, etc.) y cómo se da esa interacción?
¿Qué papel le otorgas al espectador en tus obras?
¿Cómo piensas la relación entre el espacio escénico y el público en el teatro expandido?
¿Podrías contarnos sobre una obra en particular que represente bien tu enfoque expandido?
¿Qué desafíos técnicos o conceptuales enfrentaste en esa obra y cómo los resolviste?
¿Has trabajado con realidad aumentada, proyecciones, sensores u otras herramientas digitales? ¿Qué has aprendido de eso?
¿Crees que el teatro expandido ofrece nuevas posibilidades para abordar temas políticos o sociales? ¿Cómo lo has hecho?
¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrentas al hacer teatro expandido, ya sean económicos, logísticos o de recepción?
¿Cómo lidias con la posible incomprensión o resistencia del público o de instituciones teatrales más conservadoras?
¿Cómo ha evolucionado tu forma de trabajar el arte escénico desde que comenzaste hasta hoy?

¿Hacia dónde crees que se dirige el teatro expandido en los próximos años?

Fuente: elaboración propia.

3.1.4 Diseño de investigación

La realización de la presente investigación, con base en las semanas y el temario de su contenido, se realizó de la siguiente manera:

Cronograma 1

Realización de la presente investigación

		PERÍODO											
		Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.		
Actividades		\$ 2	\$ 3	\$ 4	\$ 1	\$ 2	\$ 3	\$ 4	\$ 1	\$ 2	\$ 3	\$ 4	\$ 1
Capítulo 1: Problemática													
	1.1 Antecedentes del problema												
	1.2 Planteamiento del problema												
	1.3 Justificación												
	1.4 Objetivos												
	1.5 Supuesto de investigación												
	1.6 Metodología de investigación (el cómo de la investigación)												
Capítulo 2: Estado del arte													
	2.1 Creación, evolución y usos del maquillaje a través de la historia												
	2.2 Beneficios y consecuencias del uso del maquillaje												
	2.3 El concepto de identidad desde una perspectiva cultural												
	2.4 La expresión de género como constructo social												
	2.5 Plouge: el surgimiento del rojo como elemento denotativo del poder												
	2.6 La influencia de la religión católica en la perpetuación del machismo en México												
	2.7 El uso del arte como herramienta del cambio												
	2.8 El performance y el teatro expandido												
Capítulo 3: Metodología y presentación de resultados													
	3.1 Estrategia de investigación												
	3.2 Análisis de los resultados de las encuestas												
	3.3 Análisis de los resultados de la entrevista a la psicóloga												
	3.4 Análisis de los resultados de la entrevista a la maquillista												
Capítulo 4: Conclusiones y proyecto de intervención													
	4.1 Conclusión												
	4.2 Proyecto de intervención												
Referencias													
Anexos													
Portada, Agradecimientos, Resumen, Abstract, Índice, Introducción													
Correcciones y observaciones													
Defensa oral del proyecto													

Fuente: elaboración propia.

3.2 Análisis de los resultados de las encuestas

El presente estudio, centrado en la propuesta de teatro expandido qué explora la relación entre el maquillaje y la identidad, ha recopilado datos valiosos a través de 41 entrevistas realizadas a individuos de entre 16 y 60 años. Así como también una entrevista a una psicóloga y una experta en maquillaje.

Las encuestas han permitido recoger una amplia gama de opiniones y experiencias personales sobre el uso del maquillaje, su impacto en la identidad y la percepción social de esta práctica. Los resultados reflejan una aceptación generalizada y una comprensión diversa de cómo el maquillaje influye en la autoexpresión y en la construcción de la identidad, destacando

tanto similitudes como diferencias en las percepciones entre distintos grupos demográficos. Estos hallazgos proporcionan una base sólida para desarrollar estrategias educativas y artísticas que promuevan la apreciación y el entendimiento del maquillaje como una forma de arte y expresión personal.

La selección de los participantes se llevó a cabo mediante un muestreo no probabilístico, utilizando técnicas de muestreo intencional y de conveniencia para asegurar una representación adecuada de las diferentes edades y contextos socio-culturales. Los individuos fueron seleccionados en base a su disposición para participar y su interés en el tema del maquillaje y la identidad.

Cada entrevista se estructuró en torno a un conjunto de preguntas abiertas que permitieron a los participantes expresar libremente sus pensamientos y experiencias, así como también preguntas con respuesta múltiple para observar las diferentes reacciones del individuo. Este enfoque cualitativo facilitó la obtención de datos ricos y detallados, esenciales para comprender las complejidades y matices de las percepciones sobre el maquillaje y su relación con la identidad.

Los resultados obtenidos de estas entrevistas serán presentados y analizados en los capítulos siguientes, ofreciendo una visión integral que apoye los objetivos de la propuesta artística y contribuya a su éxito como una experiencia educativa y transformadora.

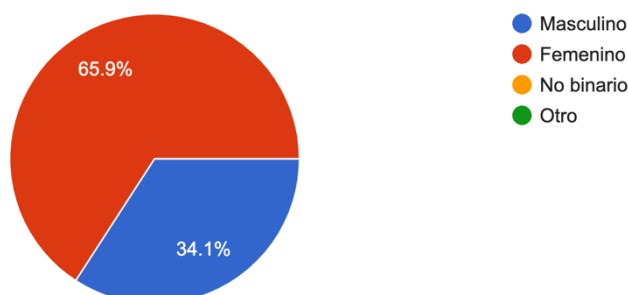
Ahora bien, con base en los registros de los participantes, los que se podrán ver posteriormente, se obtuvo la siguiente información:

Gráfico 1

Género de los participantes

Identifica tu género

41 respuestas



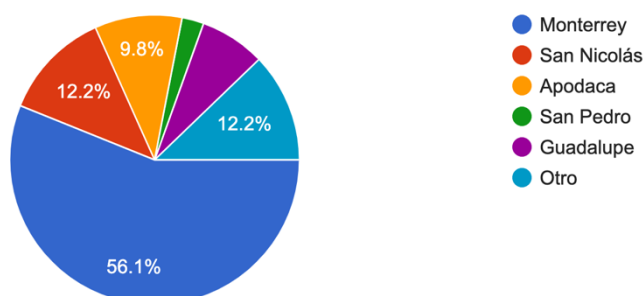
Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

Gráfico 2

Origen de los encuestados

Elige tu municipio

41 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

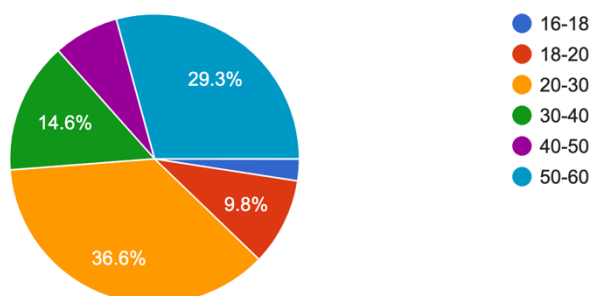
Como se observa, de los 41 participantes, ninguno se identificó como no binario u otro, como trans, género fluido, etc., además de que más de la mitad de ellos habitan en el municipio de Monterrey. De los 41 participantes, 14 fueron varones y 27 fueron mujeres, lo cual indica que las mujeres tienen mayor interés en este tema, pues, a pesar de que la entidad federativa de Nuevo León se distingue ser una población de 50/50. De acuerdo al Gobierno del Estado, en 2020, la población en Nuevo León fue de 5,784,442 habitantes

(50% hombres y 50% mujeres). En comparación a 2010, la población en Nuevo León creció un 24.3%.

Gráfico 3

Edades de los participantes

Edad
41 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

La decisión de seleccionar una muestra con un rango de edades tan variado responde a la necesidad de capturar una gama amplia y representativa de opiniones y perspectivas sobre el tema.

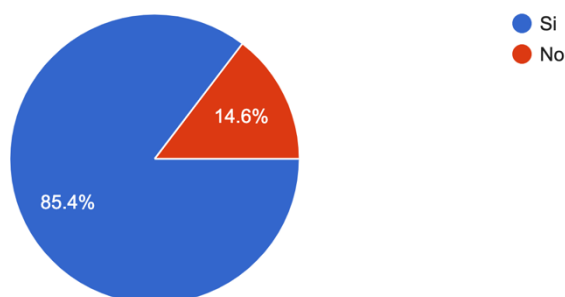
Inicialmente, se consideró realizar encuestas exclusivamente a adolescentes de entre 14 y 16 años, dado que esta franja está en un momento crucial de formación de la identidad y uso del maquillaje como medio de expresión; sin embargo, al reflexionar sobre los objetivos del proyecto, se reconoció la importancia de incluir una gama de edades más amplia. Incluir tanto a jóvenes como a adultos permite obtener una comprensión más holística y profunda de cómo las percepciones sobre el maquillaje y la identidad han evolucionado y varían entre diferentes generaciones.

Gráfico 4

Uso de maquillaje de los participantes

¿Alguna vez te has maquillado?

41 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

La inclusión de la pregunta “¿Alguna vez se ha maquillado?” en las entrevistas es fundamental para varios aspectos del estudio: en primer lugar, conocer si los participantes se han maquillado alguna vez proporciona un contexto sobre su experiencia personal con el maquillaje. Esta información es vital para entender la profundidad y naturaleza de sus opiniones sobre el tema.

En segundo lugar, la experiencia directa con el maquillaje, o la falta de ella, puede influir significativamente en cómo una persona percibe su uso y su relación con la identidad. Al preguntar sobre esta experiencia, se pueden captar perspectivas tanto de quienes han utilizado maquillaje como de quienes no, enriqueciendo así el análisis con una variedad de puntos de vista.

En tercer lugar, sobre sus contextos culturales y sociales, la respuesta a esta pregunta puede revelar actitudes culturales y sociales hacia el maquillaje en diferentes grupos de edad y contextos. Esto es especialmente relevante para identificar patrones de aceptación, rechazo o indiferencia hacia el maquillaje a lo largo del tiempo y en diferentes entornos socioculturales.

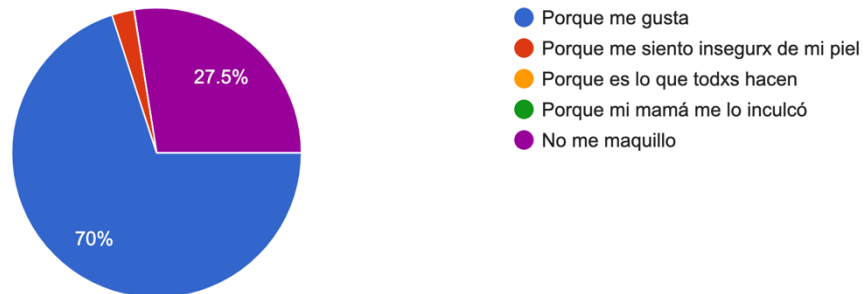
Ahora bien, observando el gráfico, se puede observar que solamente el 14% de los participantes no se han maquillado. Considerando que el 34% de los encuestados son varones, esto significa que el 20% de ellos sí lo han hecho, por un motivo u otro.

Gráfico 5

Razones del uso del maquillaje

¿Por qué te maquillas?

40 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

Conocer los motivos detrás del uso del maquillaje de los varones y las mujeres que participaron en el estudio es sustancial porque se puede proporcionar información valiosa sobre las motivaciones personales y sociales de los individuos. Esto puede revelar si el maquillaje se utiliza principalmente para mejorar la apariencia, expresar identidad, seguir normas sociales o por otras razones personales. Asimismo, se pueden analizar las razones por las que las personas se maquillan puede ayudar a identificar patrones comunes y diferencias significativas entre grupos demográficos. Esto es esencial para comprender las dinámicas de identidad y autoexpresión relacionadas con el maquillaje.

Las motivaciones detrás del uso del maquillaje pueden informar el diseño y contenido de la exposición del proyecto de intervención. Entender por qué las personas se maquillan puede ayudar a crear una narrativa más resonante y significativa para los visitantes, conectando las experiencias personales con la historia y el contexto cultural del maquillaje. Asimismo, al conocer las diversas razones para maquillarse, la exposición puede abordar estos temas de manera más efectiva, ofreciendo una experiencia educativa que no sólo informe, sino que también transforme la comprensión y apreciación del maquillaje como un componente integral de la identidad personal y social.

Gráfico 6

Opiniones sobre el uso del maquillaje

¿Qué opinas de las personas que se maquillan?

41 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

La inclusión de la pregunta anterior es fundamental para varios aspectos del estudio: para comprender las opiniones sobre las personas que se maquillan revela las percepciones sociales y culturales hacia el maquillaje. Esta información es clave para identificar posibles estigmas, aprobaciones o rechazos asociados al uso del maquillaje. También porque pueden ofrecer insights sobre cómo diferentes culturas y contextos sociales influyen en las opiniones sobre el maquillaje. Esto es crucial para entender las dinámicas sociales que rodean el uso del maquillaje y cómo estas pueden variar entre diferentes grupos. Igual de importante es el explorar las opiniones sobre las personas que se maquillan puede revelar actitudes y valores subyacentes relacionados con la autoexpresión, la conformidad social y la identidad personal. Estas actitudes pueden variar significativamente entre diferentes edades y contextos, proporcionando una visión más rica y matizada del tema.

Relacionado al proyecto de intervención, las opiniones sobre las personas que se maquillan pueden informar el diseño y contenido de la exposición, ayudando a crear una narrativa que resuene con las experiencias y expectativas del público. Entender cómo se percibe el maquillaje puede guiar la forma en qué se presentan los temas y se diseñan las experiencias interactivas dentro de la exposición. Esto traería consigo una transformación a través de la educación: al conocer las diversas opiniones sobre las personas

que se maquillan, la exposición puede abordar estos temas de manera más efectiva, ofreciendo una experiencia educativa que no solo informe, sino que también transformen la comprensión y apreciación del maquillaje como un componente integral de la identidad personal y social.

Al hacer esta pregunta de manera abierta, se obtuvieron algunas de las siguientes respuestas:

Imagen 1

Opiniones sobre hombres maquillados

¿Qué opinas de los hombres maquillados?

42 respuestas

Sexy.
Son libres de elegir
Yo lo hago y me parece una manera de expresión
Cuidado de la piel o son artistas
Es su decisión
Nada me es igual
Que se ven (nos vemos) Divinos.
Me parece bien
Que se ven muy bien

Fuente: Microsoft Forms.

En el marco del estudio realizado, se exploraron las percepciones de los sujetos de investigación sobre los hombres que se maquillan. La mayoría de los entrevistados expresaron una aceptación positiva hacia esta práctica; sin embargo, hubo variaciones significativas en las respuestas, reflejando una diversidad de opiniones y actitudes.

La mayoría de los sujetos de investigación indicaron que aceptan a los hombres maquillados. Esta aceptación puede interpretarse como una señal

de cambio cultural y mayor apertura hacia diferentes formas de expresión de la identidad.

Por otra parte, tres sujetos mencionaron qué no les importaba si los hombres se maquillaban o no. Esta postura de indiferencia sugiere una neutralidad respecto al tema, donde el maquillaje en hombres no es visto ni como positivo ni como negativo.

Seis sujetos manifestaron qué no tienen problema con qué los hombres se maquillen. Esta expresión de tolerancia denota una aceptación pasiva; aunque no tienen ninguna objeción específica, tampoco muestran entusiasmo o preferencia por el maquillaje en hombres.

Dos sujetos expresaron qué no les gusta qué los hombres se maquillen. Esta opinión refleja una preferencia personal negativa, posiblemente arraigada en religión, normas culturales tradicionales o estereotipos de género.

Estas diferencias en las respuestas destacan las distintas formas en qué las personas pueden percibir y reaccionar ante el uso del maquillaje por hombres, oscilando entre la aceptación total, la indiferencia, la tolerancia sin objeciones y el desagrado. Estos hallazgos son esenciales para comprender las dinámicas sociales y culturales que la exposición de teatro expandido pretende abordar, permitiendo así una representación más completa y diversa de las percepciones sobre el maquillaje y su relación con la identidad.

Imagen 2

Maquillaje en personas no binarias

¿Qué opinas que las personas no binarias se maquillen?

45 respuestas

Están en su derecho

Más sexy.

Es su vida

Respeto y tienen derecho a expresarse

Es su gusto, se sienten con más autoestima

Nada me es igual

Son Preciosos

Me parece bien

Se ven muy bien

Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

En el transcurso del estudio, se indagó sobre las percepciones de los sujetos de investigación en relación con personas no binarias qué se maquillan. La mayoría de los entrevistados mostraron una aceptación hacia esta práctica, reflejando una tendencia hacia una mayor apertura y comprensión de las identidades de género no convencionales.

La mayoría de los sujetos de investigación aceptaron positivamente a las personas no binarias maquilladas, indicando una actitud inclusiva y respetuosa hacia las diversas expresiones de identidad de género.

Cuatro sujetos comentaron “es su vida”, lo que sugiere una postura de respeto y neutralidad. Estos individuos reconocen el derecho de las personas no binarias a maquillarse sin emitir un juicio positivo o negativo.

Cuatro sujetos mencionaron qué les es igual, indicando una neutralidad más marcada, donde el maquillaje en personas no binarias no afecta su percepción de estas personas de manera significativa.

Dos sujetos admitieron desconocer el término “no binario”. Esto subraya la necesidad de una mayor educación y sensibilización sobre las identidades de género no binarias en la sociedad.

Dos personas optaron por no contestar la pregunta. Esta reticencia podría deberse a una falta de conocimiento sobre el tema, a la incomodidad al discutir cuestiones de género, o a una preferencia por mantener sus opiniones en privado.

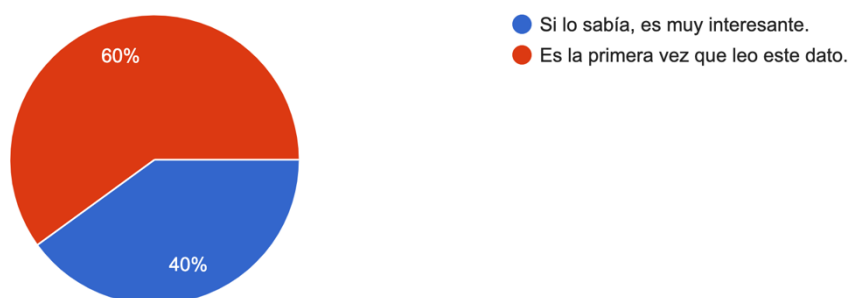
Estas respuestas diversas revelan un espectro de actitudes hacia el maquillaje en personas no binarias, qué va desde la aceptación y respeto hasta la indiferencia y el desconocimiento. Estos hallazgos son cruciales para entender las diferentes perspectivas sociales y culturales que la exposición de teatro expandido busca explorar, permitiendo así una representación más inclusiva y comprensiva de las experiencias de identidad de género.

Gráfico 7

Origen del maquillaje

¿Sabías tu que el maquillaje empezó a ser usado por los hombres como camuflaje ante tribus contrincantes, así como ante espíritus malignos? La...ían ese rol activo por ende no usaban maquillaje.

45 respuestas



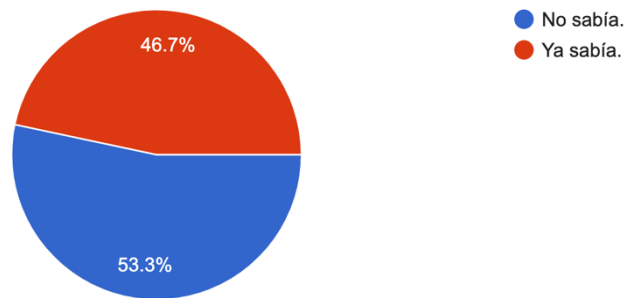
Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

Gráfico 8

Maquillaje en Egipto

¿Sabías tu que los antiguos egipcios usaban maquillaje tanto hombres como mujeres por cuestiones de salud?

45 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

Imagen 3

Opinión sobre maquillaje siendo vulgar

¿Qué opinas del siguiente statement?: Hasta 1850, el uso de maquillaje por parte de hombres y mujeres era socialmente aceptado. Sin embargo, desde ese año, los hombres empezaron a verlo como un signo de discriminación y una manera de imitar a los dandies, quienes llegaron a ser considerados vulgares, por lo que dejaron de usarlo

41 respuestas

Eso es absurdo

No debería de haber discriminacion

Me parece irónico q antes de 1850 era algo aceptado e incluso querido por todos

La verdad no me importa

es interesante

No lo sabía.

Creo que fue un caso que tuvo consecuencias muy extensas, negativas y polarizadoras.

Que fue una ideología errónea, ya que nadie debería de ser juzgado, y se debe de reparar siempre al prójimo

Imagino que esa costumbre fue desapareciendo.

Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

Presentar datos curiosos sobre la historia del maquillaje puede estimular el pensamiento crítico entre los sujetos de investigación. Al reflexionar sobre estos datos, los individuos pueden cuestionar y reconsiderar sus propias percepciones y prejuicios sobre el maquillaje, facilitando un diálogo más informado y reflexivo.

La inclusión de datos curiosos sobre el uso del maquillaje en la historia tiene como objetivo principal enriquecer la investigación, facilitando una comprensión más profunda y crítica del tema entre los sujetos de investigación. Estos datos no sólo contextualizan y educan, sino que también fomentan un diálogo más informado y diversificado sobre la propuesta artística y su relevancia cultural.

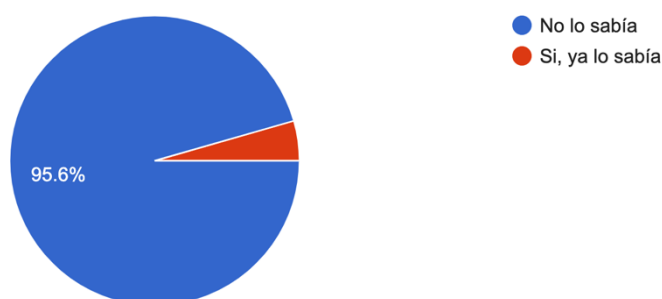
Continuando con ejemplos:

Gráfico 9

Maquillaje prohibido en mujeres

¿Sabías tu que las mujeres no podían usar maquillaje durante la revolución francesa ni la época Victoriana debido a disputas políticas?

45 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

Gráfico 10

Opinión sobre el maquillaje en mujeres

¿Aún crees que las mujeres deberían tener un control sobre el uso del maquillaje? O es mejor continuar con su libertad?

44 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

La pregunta anterior fue incluida en la investigación con el objetivo de explorar varias dimensiones críticas y obtener una comprensión más profunda de las percepciones sobre la autonomía y la regulación en relación con el maquillaje. A continuación, se detallan las razones clave para incluir esta pregunta: primero, la pregunta busca evaluar las mismas de los sujetos sobre la autonomía personal de las mujeres en cuanto a su uso del maquillaje. Entender si los individuos creen que las mujeres deben tener control total sobre su uso del maquillaje puede reflejar actitudes hacia la libertad individual y la autodeterminación.

En segundo lugar, la inclusión de esta pregunta permite examinar si existen percepciones o creencias sobre la necesidad de regular el uso del maquillaje. Esto puede revelar actitudes subyacentes sobre el papel de las normas sociales y culturales en la vida de las mujeres, así como posibles tendencias hacia el control social.

Cabe destacar que la pregunta está diseñada para generar un debate sobre las normas sociales y culturales que afectan a las mujeres. Esto es esencial para comprender si las expectativas sociales y culturales influyen en las opiniones sobre el maquillaje y hasta qué punto se percibe que estas expectativas deben ser desafiadas o mantenidas.

Preguntar sobre el control versus la libertad en el uso del maquillaje permite explorar las dinámicas de género y cómo se perciben las libertades y restricciones impuestas a las mujeres. Esto puede proporcionar información valiosa sobre las desigualdades de género y cómo se manifiestan en prácticas cotidianas como el uso del maquillaje.

Las respuestas a esta pregunta pueden informar el diseño y contenido de la exposición de teatro expandido. Entender las percepciones sobre el control y la libertad en el uso del maquillaje puede ayudar a crear una narrativa más significativa y resonante, qué aborde de manera efectiva las cuestiones de identidad y autonomía femenina.

Asimismo, incluir esta pregunta en la investigación ayuda a capturar una gama diversa de opiniones. Las respuestas pueden variar significativamente, ofreciendo una visión rica y compleja de cómo diferentes individuos perciben el papel del maquillaje en la vida de las mujeres, así como las implicaciones sociales y personales de su uso.

Entonces, la inclusión de la pregunta sobre el control versus la libertad en el uso del maquillaje tiene como objetivo obtener una comprensión más profunda y matizada de las percepciones sociales y culturales relacionadas con la autonomía femenina. Esta información es crucial para el desarrollo de una propuesta artística que no sólo eduque, sino que también inspire una reflexión crítica sobre las normas y expectativas que rodean el uso del maquillaje.

Imagen 4

Maquillaje e identidad

¿Cómo crees que se relaciona el maquillaje con la identidad? Desarrolla.

43 respuestas

No sabría decirlo

El maquillaje es una herramienta que embellece proporcionando seguridad en la autoestima

Creo que les permite a las personas no solo maquillarse como ellos quieran sino q abre la mente a la creatividad

Todo depende de la personalidad, el rol en la sociedad, en el trabajo etc, es personal e individual

porque te expresas a través del maquillaje, se refleja tu personalidad

Es una manera de expresarse, las personas pueden adaptar el maquillaje a lo que quieren transmitir o con lo que se sientan más identificados

Creo que el maquillaje es una forma de expresar la propia identidad, independientemente del género. Sin embargo, también creo que los valores conservadores impiden que esta práctica se normalice.

Que fluye conforme lo que quiere expresar desde su interior y reflejarlo al exterior con su maquillaje

Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

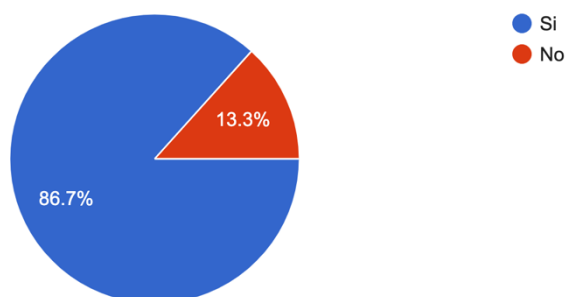
La inclusión de la pregunta anterior y la solicitud de respuestas desarrolladas en nuestra investigación fueron decisiones estratégicas para obtener una comprensión detallada y rica de las percepciones y experiencias de los sujetos. Estos *insights* son esenciales para el desarrollo de una propuesta artística que no solo informe, sino que también eduque y transforme la percepción del maquillaje y su relación con la identidad.

Gráfico 11

Información futura

¿Te gustaría saber más datos curiosos sobre el maquillaje en la historia?

45 respuestas



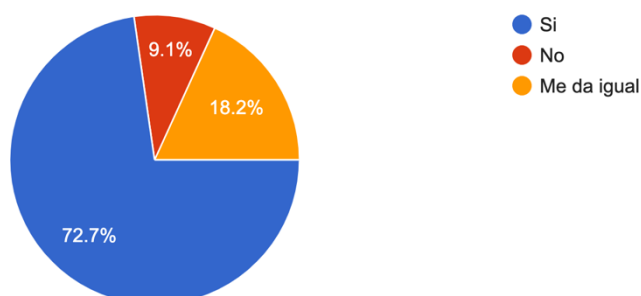
Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

Gráfico 12

Teatro expandido

¿Estarías dispuesto a ir a un evento de teatro para aprender más del tema?

44 respuestas



Fuente: elaboración propia en <https://forms.gle/1LBHyQYTrUW4xtQm8>.

Preguntar a los sujetos de investigación si quisieran observar el proyecto de teatro expandido sobre la identidad y el maquillaje es una estrategia clave para evaluar el interés y la aceptación del público, validar el contenido, obtener retroalimentación valiosa, explorar expectativas, medir el impacto potencial y asegurar la relevancia cultural y educativa de la exposición. Esta información es fundamental para el éxito y la efectividad de la propuesta artística,

asegurando que cumpla con sus objetivos de educar y transformar la percepción del maquillaje y su relación con la identidad.

3.3 Análisis de los resultados de la entrevista a la psicóloga

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta a la psicóloga Haydeé Salas Bernal.

Tabla 4

Resultados de la entrevista a psicóloga

Preguntas a psicóloga
¿Cómo te llamas y qué estudiaste? <i>R: Haydeé Salas Bernal, psicología.</i>
¿En qué laboras y cuál es tu función? <i>R: Consulta privada.</i>
¿Cómo comenzaste a ejercer tu profesión? <i>R: Dentro de instituciones gubernamentales.</i>
¿Qué es la identidad? <i>R: Son los rasgos caracterológicos de la persona.</i>
¿A qué edad se comienza a formar la identidad? <i>R: Desde los 2 años de edad.</i>
¿La autoestima puede afectar la identidad o viceversa? <i>R: Sí, la autoestima se forma después de la identidad personal.</i>
¿El maquillaje puede tener un rol en la identidad? <i>R: Sí, al ayudar a la persona a identificarse de determinado rol.</i>
¿Cómo puede afectar el maquillaje en la autoestima del individuo? <i>R: En valorarse o estimarse dependiendo de cómo te ves; es decir, la autopercepción que tienes de ti mismo.</i>
¿Crees que hoy en día los hombres tienen mayor libertad para maquillarse? <i>R: Sí.</i>
¿Consideras que hoy en día las personas no binarias tienen libertad para expresarse a través del maquillaje? <i>R: Sí.</i>

¿Consideras qué una intervención artística de teatro expandido pueda generar un impacto en los espectadores con respecto a cómo el maquillaje a formado parte clave de la identidad del ser humano a través de la historia?

R: Sí.

Fuente: elaboración propia.

A pesar de la poca elocuencia de la psicóloga y su falta de especificación o fundamentación de datos y/o creencias, considerando que el maquillaje ha trascendido de tener un uso tradicional a uno de ser herramienta estética para convertirse en un medio de expresión personal, cultural y psicológica, se puede concluir con sus respuestas que el maquillaje cumple una función significativa en la construcción y expresión de la identidad del individuo, así como en la autoestima y la percepción social del género.

La identidad, definida por la especialista como los "rasgos caracterológicos de la persona", comienza a formarse desde los dos años de edad. Esta etapa temprana del desarrollo indica que los factores que influyen en la identidad no son solamente internos, sino también sociales y culturales. En ese sentido, el maquillaje puede ser un canal por el cual una persona se identifica con un determinado rol, ya sea por elección personal o influencia del entorno.

Según Salas Bernal, la autoestima, la cual que se desarrolla después de la identidad, también está relacionada con el uso del maquillaje. La forma en que una persona se ve a sí misma, es decir, su autopercepción, puede mejorar o cambiar mediante esta herramienta visual. Esto sugiere que el maquillaje no es un simple accesorio superficial, sino una manera de reafirmar la autoestima, generar seguridad y proyectar una versión intencionada del yo.

Además, la psicóloga reconoce que en el contexto actual existe mayor libertad para que hombres y personas no binarias usen maquillaje como medio de expresión, algo que refleja avances sociales en cuanto a diversidad de género y libertad de identidad, a pesar de los obstáculos mencionados previamente por las creencias religiosas, tradicionales y machistas sobre su uso. Este cambio es significativo, ya que amplía el espectro de uso del maquillaje, rompiendo con los estereotipos de género tradicionales.

Por último, ante la pregunta sobre una posible intervención artística que explore el papel del maquillaje a lo largo de la historia, la especialista coincide en que puede tener un impacto transformador en los espectadores, al visibilizar cómo el maquillaje ha sido un elemento central en la formación de identidades individuales y colectivas.

Por ende, desde la perspectiva psicológica expuesta por Haydeé Salas Bernal, el maquillaje se presenta como una herramienta poderosa para la construcción de identidad, el fortalecimiento de la autoestima y la expresión de género. Su uso trasciende lo estético para convertirse en una manifestación profunda del ser, capaz de influir en cómo nos vemos, cómo nos sentimos y cómo queremos ser vistos por los demás.

3.4 Análisis de los resultados de la entrevista a la maquillista

Ahora bien, las respuestas de Roxana Arreguín, maquillista profesional, fueron las siguientes:

Tabla 5

Respuestas de la maquillista

Preguntas a expertos del maquillaje
¿Cómo te llamas y qué estudiaste? <i>R: Roxana Arreguín Salazar, maquillista profesional.</i>
¿Cuánto tiempo llevas dedicándote al maquillaje profesional? <i>R: 14 años.</i>
¿Cómo comenzaste a ejercer tu profesión? <i>R: Porque siempre he tenido las habilidades para maquillar y me preparé para hacerlo profesionalmente.</i>
¿Crees que el maquillaje puede tener un rol en la identidad? <i>R: Sí, claro. Ha sido utilizado como una expresión personal.</i>
Como maquillista, ¿cómo crees que afecta en la autoestima de tu cliente, el verse maquillado/a? <i>R: Afecta positivamente como empoderamiento.</i>
¿Has tenido clientes hombres que deseen maquillarse? ¿Cómo fue la experiencia?

<i>R: Si he tenido. Agradable experiencia.</i>
¿Has tenido clientes no binarios qué deseen maquillarse? ¿cómo fue la experiencia? <i>R: Si he tenido. Mi experiencia ha sido agradable porque mi servicio y profesión es hacer sentir feliz y contenta a mi cliente.</i>
¿Cuál crees qué ha sido la diferencia sobre la aceptación del maquillaje en los hombres y personas no binarias, de años pasados a este 2024? <i>R: Ha sido aceptable por cada vez hay más respeto a las preferencias de las personas</i>
¿Consideras qué el maquillaje es una práctica positiva para mejorar la autoestima? ¿O es más bien una práctica para la libertad de expresión? <i>R: Creo que ambas.</i>
¿Crees que el maquillaje siga siendo relevante en el futuro? <i>R: Sí, por siempre.</i>
¿Consideras qué una intervención artística de teatro expandido pueda generar un impacto en los espectadores con respecto a cómo el maquillaje a formado parte clave de la identidad del ser humano a través de la historia? <i>R: Sí, de hecho, ya lo es.</i>

Fuente: elaboración propia.

Desde la perspectiva de la maquillista profesional Roxana Arreguín Salazar, con más de catorce años de experiencia, el maquillaje no sólo transforma rostros, sino también emociones, actitudes y formas de autoafirmación.

Según Arreguín, el maquillaje ha sido desde siempre una forma de expresión personal, un recurso que permite a cada individuo resaltar, explorar o modificar su identidad de acuerdo con sus emociones, gustos o convicciones. Esta visión confirma que el maquillaje trasciende lo estético: es un lenguaje visual con el que las personas comunican quiénes son o quiénes desean ser.

Además, la especialista afirma que maquillarse impacta positivamente en la autoestima de sus clientes, provocando una sensación de empoderamiento. Esto es especialmente importante cuando se trata de

romper con los moldes tradicionales, como en el caso de hombres y personas no binarias, a quienes también ha atendido con experiencias positivas y enriquecedoras. Roxana destaca que su labor, más allá de la técnica, es hacer sentir a sus clientes felices y auténticos, lo que confirma el papel emocional del maquillaje como herramienta de afirmación de la identidad de cada persona.

Un punto crucial que señala la maquillista es el avance en la aceptación social del maquillaje en personas de géneros diversos. En comparación con años pasados, hoy en día hay más respeto y apertura hacia las preferencias individuales. Este cambio sociocultural permite que el maquillaje se use libremente como un medio legítimo para expresar identidad sin prejuicio, reforzando su valor como práctica inclusiva y liberadora.

Ella también considera que el maquillaje es simultáneamente una herramienta para elevar la autoestima y una vía de libertad de expresión, lo que demuestra su versatilidad y profundidad. En su opinión, el maquillaje no es una moda pasajera, sino una manifestación permanente del ser humano, que seguirá siendo relevante en el futuro.

Al reflexionar sobre su dimensión artística e histórica, Arreguín asegura que una intervención teatral sobre el papel del maquillaje en la identidad humana podría tener un gran impacto emocional y cultural en el espectador, pues ya es una realidad que el maquillaje ha acompañado al ser humano a lo largo de su historia como símbolo de poder, ritual, belleza, rebeldía y transformación.

Entonces, desde la mirada profesional de Roxana Arreguín, el maquillaje, además de considerarse una técnica decorativa, También es valioso como instrumento de afirmación, empoderamiento y expresión que permite a cada individuo conectar con su esencia y proyectarla libremente al mundo. En un contexto cada vez más diverso e incluyente, el maquillaje se consolida como un medio legítimo para ser, sentir y pertenecer.

CAPÍTULO 4:

Conclusiones y proyecto de intervención

4.1 Conclusión

El presente estudio, enfocado en la relación entre maquillaje e identidad y su potencial como herramienta expresiva dentro del teatro expandido, demuestra que esta práctica trasciende los límites tradicionales de género, cultura y función estética.

A partir de las 41 entrevistas realizadas, se revela que el maquillaje es percibido cada vez más como un medio legítimo de autoexpresión tanto para mujeres como para hombres, y en menor medida, aunque con apertura, para personas no binarias. Esta creciente aceptación refleja una transformación social que reconoce el maquillaje no como un recurso exclusivo de lo femenino, sino como un símbolo de identidad personal y libertad individual.

Uno de los hallazgos más reveladores es que el 86% de los encuestados ha utilizado maquillaje al menos una vez en su vida, y que un 20% de los hombres participantes también lo ha hecho, lo cual confirma un cambio significativo en las normas de género históricamente impuestas. Además, las respuestas cualitativas evidencian una diversidad de razones detrás del uso del maquillaje: desde la estética hasta la autoafirmación y el empoderamiento. Esto permite comprender el maquillaje como una herramienta de embellecimiento y una forma de lenguaje corporal y emocional con la que cada individuo comunica quién es o desea ser.

Asimismo, las percepciones sobre personas no binarias y hombres que se maquillan revelan un espectro de opiniones que va desde la aceptación total hasta la indiferencia, destacando también la necesidad de mayor educación sobre temas de identidad de género. Las respuestas que mostraron desconocimiento sobre el término "no binario" evidencian que, aunque hay avances en cuanto a inclusión, aún existen brechas informativas que deben atenderse desde espacios culturales, educativos y artísticos.

A nivel metodológico, la diversidad de edades de la muestra permitió captar las distintas formas en que el maquillaje ha sido entendido y resignificado por diferentes generaciones. Este factor fue clave para evidenciar cómo las ideas respecto al maquillaje han evolucionado, y cómo su

práctica ya no responde únicamente a imperativos sociales, sino a elecciones conscientes, personales y, muchas veces, políticas.

Finalmente, el hecho de que la mayoría de los encuestados mostraron interés en asistir a una propuesta de teatro expandido sobre el tema, indica que existe una audiencia receptiva y deseosa de reflexionar sobre el maquillaje desde una perspectiva histórica, social y emocional. Este dato valida el proyecto artístico como una herramienta poderosa de transformación cultural que puede contribuir significativamente a la deconstrucción de estereotipos y a la promoción del maquillaje como una manifestación legítima de la identidad humana.

Por ende, los resultados de esta investigación enriquecen el discurso sobre el maquillaje y respaldan con claridad la necesidad de seguir generando espacios performativos y educativos que visibilicen su papel como símbolo transversal de identidad, libertad y expresión en la historia y en la actualidad.

Aunque tradicionalmente el maquillaje se ha vinculado con la belleza superficial o con rituales de embellecimiento femenino, su papel en la sociedad contemporánea se ha transformado y ampliado considerablemente. Hoy, el maquillaje es una herramienta simbólica y psicológica que participa activamente en la construcción de la identidad, la afirmación de la autoestima y la expresión libre del género. Así lo confirman las visiones expertas de la psicóloga Haydeé Salas Bernal y la maquillista profesional Roxana Arreguín Salazar.

Desde la perspectiva psicológica, Salas Bernal resalta que el maquillaje cumple un papel significativo en el desarrollo de la identidad del individuo, entendida esta como un conjunto de rasgos caracterológicos que empiezan a consolidarse desde los dos años de edad. Esta formación no ocurre en el vacío, sino en constante interacción con lo social y lo cultural. En este sentido, el maquillaje se presenta como un canal de expresión que permite a la persona identificarse con ciertos roles sociales, culturales o de género, ya sea por elección consciente o por influencia del entorno.

La psicóloga subraya, además, que la autoestima también está estrechamente vinculada al uso del maquillaje. No se trata sólo de verse bien, sino de sentirse bien, proyectar seguridad y reafirmar una versión deseada del yo. Así, el maquillaje se convierte en un recurso emocional y psicológico que

incide directamente en la autopercepción y en la forma en que se enfrenta el entorno social.

Este argumento encuentra similitudes en la experiencia de Roxana Arreguín Salazar, quien, con más de una década años de trayectoria profesional, ha sido testigo de cómo el maquillaje transforma no sólo rostros, sino también emociones, actitudes y formas de autoafirmación. Para Arreguín, el maquillaje es un lenguaje visual con el que las personas comunican quiénes son o quiénes quieren ser, trascendiendo así cualquier visión reduccionista que lo considere una simple práctica decorativa.

La maquillista también destaca el impacto positivo del maquillaje en la autoestima de sus clientes. Ha observado cómo, al mirarse en el espejo, muchas personas experimentan una sensación de empoderamiento que va más allá de lo visual: se sienten auténticas, felices, seguras. Este fenómeno se acentúa particularmente en hombres y personas no binarias, quienes, al ser atendidos sin juicio y con respeto, encuentran en el maquillaje una vía legítima para expresarse y romper con moldes tradicionales restrictivos.

Tanto Salas Bernal como Arreguín coinciden en que la sociedad actual muestra una apertura cada vez mayor hacia el uso del maquillaje como forma de expresión de género. Aunque persisten prejuicios derivados de ideologías religiosas o machistas, se ha logrado avanzar en el reconocimiento de la diversidad identitaria, ampliando así el espectro de quienes pueden usar maquillaje sin ser estigmatizados. Este cambio cultural refuerza el valor del maquillaje como práctica inclusiva, liberadora y profundamente humana.

Ambas especialistas también reconocen el poder transformador de una intervención artística, como una puesta en escena, que explore el papel del maquillaje en la construcción de la identidad a lo largo del tiempo. Tal representación permitiría visibilizar cómo, desde civilizaciones antiguas hasta la actualidad, el maquillaje ha sido símbolo de poder, ritual, belleza, rebeldía y libertad. En un mundo cada vez más abierto a la diversidad y la autenticidad, su uso se redefine como una manifestación del ser en su forma más libre y creativa.

Ahora bien, considerando que todavía hay creencias en pequeños porcentajes de entrevistados de que los hombres no deben usar maquillaje o que no se ven bien con él, además de el desconocimiento sobre su creación,

usos y evolución al paso del tiempo, se necesita un proyecto de intervención para abordar dicha problemática, generando consciencia sobre la necesidad de la igualdad y el derecho a la libre expresión de género, comprendiendo que la discriminación sobre este tema se debe a prejuicios personales que comenzaron hace casi dos siglos y debido a una religión, rompiendo así con el patrón de intolerancia que se ha llevado a cabo desde entonces.

A manera de proyecto de intervención, se realizará una exposición de teatro expandido donde se muestre la evolución del maquillaje a través de artistas, maquillistas, *performers* y una dirección precisa del trabajo escénico; esto, tomando en cuenta que altos porcentajes de los entrevistados demostraron que sí hay interés en aprender sobre cultura y este tema.

4.2 Proyecto de intervención

4.2.1 Título

Rouge.

4.2.2 Introducción

Desde los rituales ancestrales hasta las pasarelas contemporáneas, el maquillaje ha sido mucho más que un adorno superficial: ha sido símbolo de poder, espiritualidad, transformación y pertenencia. En esta intervención de teatro expandido, se explorará y expondrá la evolución del maquillaje a través de la historia humana para visibilizar su verdadero significado: una herramienta universal de expresión e identidad. Este viaje escénico busca romper con los estigmas que lo han reducido a lo femenino para revelar cómo el maquillaje ha sido y sigue siendo un lenguaje sin género, cargado de historia, cultura y autenticidad.

4.2.3 Objetivo

Alentar a los estudiantes a reflexionar sobre el impacto del maquillaje en el individuo a través de la visualización de la evolución de sus usos a través de la historia.

4.2.4 Metodología

El teatro expandido se presenta como una plataforma escénica ideal para explorar, cuestionar y resignificar el papel del maquillaje en la historia del ser humano. Para lograrlo, se propone una metodología de creación dividida en seis etapas clave, que permite desarrollar el proceso desde la investigación hasta la presentación final.

La primera etapa es la investigación, tal y como se realizó en la presente investigación, lo cual abarca tanto la documentación histórica como la exploración sensorial. Se trata de recolectar información sobre el uso del maquillaje en distintas culturas y épocas, así como comprender su carga simbólica en la identidad de hombres, mujeres y personas no binarias. Esta investigación se puede enriquecer mediante entrevistas con especialistas (psicólogos, maquillistas, *performers*) y el análisis de casos reales. Asimismo, es fundamental acercarse al maquillaje desde una vivencia corporal: tocarlo, aplicarlo, olerlo, observar su impacto en la propia percepción. Para los diseños de maquillaje, se utilizarán como base el libro *El arte del maquillaje*, de Kevin Aucoin (1998) y *10-Minute Makeup*, de Boris Entrup, considerando los estilos cinematográficos y por época del primero y las paletas de colores análogos y complementarios del segundo.

La segunda fase consiste en la conceptualización de los diseños en general y la construcción dramática del proyecto. Aquí se define el mensaje central del *performance*: visibilizar que el maquillaje no es exclusivo de lo femenino, sino una herramienta de identidad sin género. Se elige el enfoque estético y narrativo, ya sea simbólico, documental, fragmentado o poético, y se diseña una estructura que incluya textos, escenas, acciones y posibles interacciones con el público. Asimismo, se harán los primeros ejemplos de bocetos de maquillaje y figurines para el diseño de vestuario para los *performers*, los cuales abarcarían la prehistoria, el Antiguo Egipto, la época clásica grecorromana, la Edad Media, el Renacimiento, la época barroca, la neoclásica, el Romanticismo, Realismo, tres movimientos de las vanguardias del siglo XX y referencias al cine, y, finalmente, la posmodernidad actual (véanse anexos 12-26).

En la tercera etapa, el proceso entra en el terreno del laboratorio escénico y corporal, donde se generan materiales a partir de la improvisación,

el movimiento y el uso del maquillaje como elemento escénico. Esta fase permite que los y las intérpretes exploren con libertad, desde lo sensorial hasta lo performativo, proponiendo escenas que puedan abarcar desde rituales antiguos hasta expresiones contemporáneas como el *drag* o el maquillaje activista.

Posteriormente, se realizaría el ensamblaje escénico, un momento crucial donde todo el material generado se organiza y se conecta en una estructura coherente. Se definen transiciones, se ajusta el ritmo, se integran los elementos técnicos y se ensaya con mayor precisión. Esta etapa requiere tanto dirección artística como visión editorial para conservar lo esencial y eliminar lo redundante.

En paralelo, se desarrolla el diseño integral del *performance*, lo cual incluye escenografía, vestuario, maquillaje en vivo, iluminación y dispositivos multimedia. Dado que el teatro expandido trasciende los límites del escenario convencional, se busca que el espacio escénico sea sensorial, inmersivo y no lineal, permitiendo al público experimentar el maquillaje no solo como tema, sino como lenguaje visual y corporal dentro de la obra. De igual manera solo se considerarán los espacios pequeños como idóneos para cada performance, debido a que se busca la amenidad en cada presentación y la mayor conexión con el público; en los casos donde el proyecto se presente en espacios abiertos, se tendrá que delimitar un espacio para dar acceso a un máximo de 20 personas por grupo.

La sexta etapa es la presentación y retroalimentación. La puesta en escena ante el público cierra el ciclo creativo y abre una etapa reflexiva, donde el equipo escucha opiniones, registra el proceso y evalúa el impacto del performance. Esta fase es clave para ajustar futuras versiones y documentar el valor artístico, histórico y social del proyecto.

Siguiendo estos pasos, es posible construir una experiencia viva y transformadora que invite al espectador a mirar el maquillaje no como una frivolidad femenina, sino como una expresión profunda del ser humano a lo largo del tiempo.

4.2.5 Cronograma

Para la realización del proyecto de intervención, se establecieron 10 semanas de duración para ello.

Cronograma 2

Rouge

Actividades	
Semana 1	
	Recopilación histórica
Semana 2	
	Moodboard
Semana 3	
	Dramaturgia
Semana 4	
	Improvisación y trazos
Semana 5	
	Definir diseños escénicos de maquillaje y vestuario, escenografía y utilería
Semana 6	
	Ensamblaje de lo escénico
Semana 7	
	Realización de lo multimedia
Semana 8	
	Ensayos con todos los elementos.
Semana 9	
	Ensayo general
Semana 10	
	Función
Semana 11 (op.)	
	Correcciones y más funciones

Fuente: elaboración propia.

En las semanas 1-2, se realizaría la investigación y exploración conceptual, teniendo como objetivo el reunir información histórica, cultural y psicológica sobre el maquillaje, recopilar imágenes, videos, testimonios, entrevistas (como las que ya se realizaron) y la realización de diversos ejercicios sensoriales (aplicación de maquillaje, observación corporal). Algunas actividades a realizarse serían: una lluvia de ideas del equipo creativo, la

definición del enfoque del montaje (poético, documental, performático, etc.) y hacer un *moodboard* visual y sonoro del universo del montaje.

En la semana 3, se realizaría la escritura y estructura dramaturgia expandida con el objetivo de establecer escenas, bloques temáticos o transiciones e integrar textos o testimonios reales/ficticios. Las actividades de esta etapa serían: la escritura inicial de guiones o estructuras abiertas y mapear posibles intervenciones con el público o fuera del escenario. Esto quiere decir que el actor deberá tener las herramientas para realizar una improvisación que vaya de acuerdo con la inquietud o motivación del espectador que interviene durante el performance.

De las semanas 4-5, se realizaría el laboratorio escénico y creación colectiva, con el objetivo de generar material escénico con el cuerpo, el maquillaje, el espacio, explorando distintas épocas y estilos de maquillaje como escenas vivas. Las actividades a realizarse serían improvisaciones físicas y vocales y la composición de acciones individuales y grupales, además de la selección de objetos, música y vestuarios.

La semana 6 sería de ensamblaje y edición escénica, organizando el material en una estructura clara y rítmica. Las actividades por realizarse serían el montaje de escenas, ensayos con transiciones, recortes, ajustes y reordenamientos, dando paso al primer pase general de borrador escénico.

En la semana 7, se realizaría el diseño visual, técnico y multimedia para integrar recursos visuales, lumínicos, sonoros y performativos. Con ello, se podrán realizar el diseño de maquillaje en vivo para cada etapa histórica, pruebas de iluminación, proyecciones, cámara, elementos sensoriales y el montaje de espacio escénico expandido.

En las semanas 8-9, se llevarían a cabo los ensayos generales y montaje final. Para ello, se necesita ensayar montaje completo con ritmo, técnica y acción afinadas, ensayos con luces, sonido y maquillaje, revisión con retroalimentación del equipo, correcciones y ajustes finos.

La semana 10 sería de la presentación y retroalimentación, llevando a cabo el estreno con público y documentación del proceso, así como una reflexión colectiva y análisis del impacto. Las actividades serían la presentación final (una o varias funciones), registro fotográfico y en video.,

ronda de preguntas o diálogo con el público (si así se desea para la evaluación) y la revisión del proceso y conclusiones del equipo.

De contar con más tiempo, de las semanas 11-12 se podrían realizar giras breves, talleres paralelos con público (maquillaje escénico, identidad, performance), publicación de una memoria artística o audiovisual del proyecto en redes sociales o páginas para hacer historia.

4.2.6 Recursos

4.2.6.1 Recursos humanos

Dirección escénica y dramaturgia:

- Un/a director/a de teatro con experiencia en performances históricos o conceptuales.
- Un/a dramaturgo/a o guionista para estructurar la narrativa del espectáculo que tenga experiencia con el performance y/o el teatro expandido.

Actores/*performers*:

- Intérpretes de distintos géneros y edades, capaces de representar personajes de distintas épocas y culturas.

Maquillistas profesionales:

- Especialistas en maquillaje histórico y artístico, encargados de reproducir estilos específicos de cada periodo y cultura.

Diseñador/a de vestuario:

- Para crear trajes representativos de las épocas (Egipto, Grecia, Edad Media, Renacimiento, siglo XX, actualidad, etc.).

Historiador/a o asesor/a cultural:

- Que garantice el rigor histórico y simbólico de los elementos visuales y narrativos.

Diseñador/a de escenografía e iluminación:

- Que cree atmósferas coherentes con cada periodo representado.

Músico/a o diseñador/a sonoro/a:

- Para ambientar cada escena con sonidos característicos de la época o emociones específicas.

4.2.6.2 Recursos materiales

Material de maquillaje variado:

- Productos actuales y réplicas de materiales antiguos (polvos minerales, khol, ceras, pigmentos naturales, etc.).
- Pinceles, esponjas, aerógrafos y materiales para efectos especiales si se requieren.

Vestuario temático:

- Atuendos históricos o inspirados en culturas como Egipto, Roma, China imperial, tribus africanas, siglo XVIII francés, subculturas urbanas del siglo XX, etc.

Utilería:

- Espejos antiguos, peines, recipientes tradicionales de cosméticos, tocadores, abanicos, etc.

Elementos escenográficos:

- Fondos, estructuras móviles o proyecciones que contextualicen cada momento histórico.
- Proyector multimedia o pantallas (opcional) para mostrar imágenes, citas, datos históricos o transiciones visuales entre épocas.

4.2.6.3 Recursos técnicos y logísticos

Espacio escénico:

- Un teatro, foro o espacio que permita cambios rápidos de escenografía y desplazamiento ágil del elenco. Se delimitará a un acceso de máximo 20 personas por grupo.

Sistema de iluminación:

- Focos dirigibles, luces de ambiente, filtros de color, etc., para acompañar la transición entre escenas.

Sonido:

- Bocinas, micrófonos (si hay narración en vivo), efectos sonoros ambientales o música grabada.

Tiempo de ensayo y cronograma de producción:

- Semanas o meses previos para ensayo actoral, diseño visual, pruebas de maquillaje y montaje técnico.

Difusión y documentación:

- Recursos para registrar el proceso (fotografía, video) y promover el performance (carteles, redes sociales, boletines).

4.2.7 Evaluación y seguimiento

Para llevar a cabo una evaluación y darle seguimiento al performance, se podría reflexionar sobre los resultados y aprendizajes, con miras a futuras presentaciones o mejoras.

Sobre el equipo de trabajo, se podría llevar a cabo una reunión de retroalimentación del equipo, formando un espacio donde actores, director, maquillistas y técnicos discutan qué funcionó, qué no, y qué se podría mejorar.

Para el público, se llevaría a cabo un análisis de encuestas y comentarios del mismo, identificando así patrones de opinión positiva o negativa.

En ambos casos, algunos indicadores para evaluar podrían ser 1) el contenido histórico, considerando la fidelidad de las épocas, diversidad de culturas representadas, 2) el maquillaje y caracterización, evaluando la creatividad, la precisión técnica y adecuación a la narrativa, 3) la expresión actoral, enfocándose en la claridad, emotividad y coherencia con el personaje, 4) la reacción del público, considerando el nivel de atención y la comprensión del mensaje, y 5) la inclusividad y diversidad, enfocándose en la presencia de identidades diversas que rompan con estereotipos.

Asimismo, podría aplicarse un cuestionario a través de una herramienta digital o bien realizarles una entrevista grabada donde se les pregunte qué entendieron, qué les pareció, qué cambios notaron en colores y la aplicación del maquillaje, entre otros, para corroborar que el mensaje del proyecto de teatro expandido se esté transmitiendo adecuadamente.

4.3 Cierre personal

A lo largo del desarrollo de esta investigación y del proceso creativo para desarrollar *Rouge*, el proyecto intervención mediante teatro expandido, comprendí que el maquillaje no puede ser reducido a una simple herramienta estética; debe ser entendido como un artefacto cultural profundamente simbólico. Estudiar su historia y evolución me permitió visualizar cómo sus significados se han transformado según el contexto social, político y religioso, evidenciando que su uso ha sido tanto una forma de control, como de resistencia.

Uno de los aprendizajes más significativos ha sido reconocer el rol activo del maquillaje en la construcción de la identidad y en la expresión de género, lo que resuena especialmente con mi experiencia personal como maquillista profesional y de efectos especiales, y con los discursos contemporáneos de diversidad. Me sorprendió descubrir cómo el *rouge*, por ejemplo, pasó de símbolo de poder y sensualidad a objeto de censura moral, dependiendo de quién lo usara y en qué época.

La reflexión más crítica surgió al estudiar la influencia del catolicismo en México, pues me enfrenté con la manera en que esta institución ha contribuido históricamente a reforzar una jerarquía de género donde la

apariciencia femenina es vigilada, juzgada o censurada. Esto me permitió entender por qué, incluso hoy, el maquillaje puede ser motivo de discriminación, especialmente cuando lo usan personas que desafían los roles tradicionales.

Incorporar el *performance* y el teatro expandido como lenguaje escénico fue revelador. Me permitió pensar en formas no lineales ni convencionales de narrar la historia del maquillaje, y concebir una experiencia que sea sensorial, inmersiva y crítica a la vez. No se trata únicamente de mostrar cómo ha cambiado el maquillaje, sino también de invitar al espectador a reflexionar sobre por qué esos cambios importan en la construcción de formas de identidad y expresión personal.

Mi expectativa es que *Rouge* siga evolucionando como una herramienta artística y política. Quisiera que se presentara en espacios alternativos, escuelas y centros comunitarios, y que sirva como detonante de conversación sobre cuerpo, género, expresión y poder. Confío en que el arte puede generar una reflexión más profunda que el discurso académico, y que esta pieza puede convertirse en un vehículo para la transformación cultural.

Referencias

1. Adams, J. (1995). *Dandies and Desert Saints: Styles of Victorian Masculinity*. New York: Cornell University Press. Recuperado de: <https://archive.org/details/dandiesdesertsai00adam/page/n5/mode/2up>
2. Ades, D. (1989). *Art in Latin America: The Modern Era, 1820–1980*. Estados Unidos: Yale University Press. Recuperado de: <https://archive.org/details/artinlatinameric0000ades>
3. Alpers, S. (1983). *The Art of Describing: Dutch Art in the Seventeenth Century*. Estados Unidos: University of Chicago Press. Recuperado de: <https://archive.org/details/artofdescribing00svet/page/n5/mode/2up>
4. Apolo Makeup Studio. (2021). Ideal de belleza romano. *El maquillaje de la mujer romana*. Recuperado de: <https://apolomakeup.es/el-maquillaje-de-la-mujer-romana/#:~:text=La%20tendencia%20del%20maquillaje%20en,se%20un%C3%ADan%20sobre%20la%20nariz>.

5. AsapSCIENCE [@AsapSCIENCE]. (19 de mayo 2016). *Is Makeup Bad for You?* Youtube. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=nlSotsjZVww>
6. Aucoin, K. (1998). *El arte del maquillaje*. España: Ediciones B.
7. Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A. Recuperado de:
<https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/Modernidad-L%C3%ADquida-Bauman.pdf>
8. Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Buenos Aires: Losada. Recuperado de:
<https://construcciondeidentidades.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/09/bauman-identidad-pdf.pdf>
9. Benjamin, W. (2004). *El autor como productor*. México: Editorial Ítaca. Recuperado de:
<https://ia902909.us.archive.org/15/items/benjamin.elautorcomoproductor/Benjamin.El%20autor%20como%20productor.pdf>
10. Bray, W. (1901). *The Diary of John Evelyn*. Inglaterra: M. Walter Dunne Editorial. Recuperado de:
<https://www.gutenberg.org/files/41218/41218-h/41218-h.htm>
11. Bryan, C. (1930). *Ancient Egyptian Medicine: the Papyrus Ebers*. Inglaterra: Ares Publishers Inc. Recuperado de:
<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=coo.31924073200077&seq=6>
12. Burke, P. (1986). *The Italian Renaissance: Culture and Society in Italy*. Estados Unidos: Princeton University Press. Recuperado de:
https://books.google.com.mx/books?id=5uo9DwAAQBAJ&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
13. Butler, J. (1999). *Género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. New York: Paidós. Recuperado de:
https://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf
14. Campos-Winter, H. (2018). *Estudio de la identidad cultural mediante una construcción epistémica del concepto identidad cultural regional*. Universidad Austral de Chile. Recuperado de:
<https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n62/0717-554X-cmoebio-62-00199.pdf>

15. Carreño Ballesteros, V. (2020). *Maquillaje natural para hombres y mujeres en la ciudad de Bogotá*. Colombia: Corporación Unificada Nacional De Educación Superior (CUN). Recuperado de:
https://repositorio.cun.edu.co/bitstream/handle/cun/4825/BallesterosValentina_2020_MaquillajenaturalHombres.pdf?sequence=1&isAllowed=y
16. Clinique. (s. f.). *Base de Maquillaje Even Better™ Clinical Vitamin Makeup SPF 50*. Recuperado de:
https://www.clinique.com.mx/product/1592/131489/maquillaje/base-de-maquillaje-even-bettertmclinical-vitamin-makeup-spf-50?srsId=AfmBOoprYAD-NLZLoFU5m4JE-68Zt08RdAs9dLEUjyxeq1q-Sw5B6KIW&shade=MEDIUM_COOL_2
17. Codina, L. (2020). *Cómo hacer revisiones bibliográficas tradicionales o sistemáticas utilizando bases de datos académicas*. España: Universidad Pompeu Fabra. Recuperado de:
<https://scielo.isciii.es/pdf/orl/v11n2/2444-7986-orl-11-02-139.pdf>
18. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología [CONACyT]. (s. f.). El plomo y sus efectos en la salud. *Ciencia y Desarrollo*. Recuperado de:
<https://www.cyd.conacyt.gob.mx/?p=articulo&id=193>
19. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (1917). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que reforma la de 5 de febrero de 1857*. Recuperado de:
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>
20. Corson, R. (1972). *Fashions in Makeup: From Ancient to Modern Times*. London: Peter Owen Publishers. Recuperado de:
<https://archive.org/details/fashionsinmakeup0000rich>
21. Couto, E. (2022). Estos eran los productos cosméticos que se usaban en Mesopotamia. *Muy Interesante*. Recuperado de:
<https://www.muyinteresante.com/historia/36212.html>
22. Cultura Colectiva. (2018). *Frente Nacional por la Familia en contra de imponer el matrimonio igualitario*. Recuperado de:
<https://culturacolectiva.com/noticias/mexico/frente-nacional-por-la-familia-en-contra-del-matrimonio-gay-de-la-cidh/>

23. Díaz Sanjuan, L. (2011). *La observación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de:
https://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/La_observacion_Lidia_Diaz_Sanjuan_Texto_Apoyo_Didactico_Metodo_Clinico_3_Sem.pdf
24. Downing, S. (2012). *Beauty and cosmetics: 1550 to 1950*. Reino Unido: Shire Publications. Recuperado de:
https://www.google.com.mx/books/edition/Beauty_and_Cosmetics_1550_to_1950/J_vCwAAQBAJ?hl=es&gbpv=0
25. Eco, U. (1987). *Arte y belleza en la estética medieval*. España: Liberdúplex. Recuperado de:
<https://quao.org/sites/default/files/biblioteca/Arte%20y%20belleza%20en%20la%20est%C3%A9tica%20medieval.pdf>
26. Eldridge, L. (2015). *Face paint: The story of make-up*. Estados Unidos: Abrams Image. Recuperado de:
<https://archive.org/details/facepaintstoryof0000eldr>
27. Entrup, B. (2014). *10-Minute Makeup*. Darling Kindersley Limited.
28. Escombros del pensamiento. (2017). La belleza en la Posmodernidad. *Escombros del pensamiento*. Recuperado de:
<https://escombrosdelpensamiento.blogspot.com/2017/07/la-belleza-en-la-posmodernidad.html#:~:text=El%20arte%20en%20la%20posmodernidad%20se%20separa%20de%20la%20naturaleza,s%C3%A1tira%20a%20la%20vida%20burgu%C3%A9s.>
29. Fernández, T. (2004). Dinastía Estuardo. *Biografías y Vidas*. Recuperado de:
<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/estuardo.htm>
30. Fonseca Duhalde, S. (2021). *Identidades personales: el maquillaje como herramienta de transformación corporal*. Universidad de Chile. Recuperado de: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/186540>
31. García, M. (2024). Ser mujer en el Renacimiento: la obligación de estar bella para sobrevivir. *Yorokobu*. Recuperado de:
[https://yorokobu.es/mujeres-en-el-renacimiento/#:~:text=Maquillada%20como%20una%20puerta%2C%](https://yorokobu.es/mujeres-en-el-renacimiento/#:~:text=Maquillada%20como%20una%20puerta%2C%20)

[20pero%20que%20no%20se%20note&text=%C2%ABEI%20objetivo%20de%20la%20mayor%C3%ADa,era%20algo%20muy%20mal%20visto.](#)

32. García Arenales, M. (2024). La obsesión por los cosméticos que genera ansiedad y depresión entre menores ya tiene nombre y preocupa a los psicólogos. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/espana/2024/03/05/la-obsesion-por-los-cosmeticos-que-genera-ansiedad-y-depresion-entre-menores-ya-tiene-nombre-y-preocupa-a-los-psicologos/>
33. Gombrich, E. (2007). *La historia del arte*. México: Editorial Diana. Recuperado de: <https://historiadelarteuacj.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/08/gombrich-ernst-h-historia-del-arte.pdf>
34. González Velásquez, S. (2021). Mouches, la historia detrás de la moda de los lunares falsos. *Marie Claire*. Recuperado de: <https://marieclaire.perfil.com/noticias/moda/mouches-la-historia-detras-de-la-moda-de-los-lunares-falsos.phtml>
35. Güemez-Sandoval, E. (2009). El papiro Ebers y la oftalmología. *Revista Mexicana de Oftalmología. Artemisa en línea*. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexoft/rmo-2009/rmo092p.pdf>
36. Hauser, A. (1951). *The Social History of Art*. Inglaterra: Routledge & Kegan Paul Limited. Recuperado de: <https://archive.org/details/dli.ernet.507765/page/n3/mode/2up>
37. Herbert McAvoy, L. (s. f.). Perceptions of the female body in medieval Europe. *Beauty and Ugliness*.
38. Hernández, G. (2017). *Classic beauty: The history of makeup*. Estados Unidos: Schiffer Publishing. Recuperado de: <https://archive.org/details/classicbeautyhis0000hern/page/n7/mode/2up>
39. Hernández Caballero, P. (2015). *El arte del maquillaje en la actualidad*. España: Universidad Miguel Hernández de Elche. Recuperado de: <https://dspace.umh.es/bitstream/11000/2266/1/TFG%20Hern%C3%A1ndez%20Caballero%2C%20Pilar.pdf>

40. Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill Education.
41. Honour, H. (1968). *Neoclassicism*. Inglaterra: Penguin Books.
Recuperado de:
<https://archive.org/details/neoclassicism000hono/page/n5/mode/2up>
42. Kleiner, F. (2006). *Gardner's Art Through the Ages: A Global History*. Estados Unidos: Cengage Learning. Recuperado de:
https://art.pte.hu/sites/art.pte.hu/files/files/menuek/dokument/KI/muvtortenet/gardners-art-through-the-ages_reduce.pdf
43. Lafuente, V. (2017). Referencias bibliográficas: indicadores para su evaluación en trabajos científicos. *SciELO*. Recuperado de:
<https://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v31n71/2448-8321-ib-31-71-00151.pdf>
44. Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación. (2003). *Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación*. Recuperado de:
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFPED.pdf>
45. Licht, F. (1979). *Goya: The Origins of the Modern Temper in Art*. Estados Unidos: Universe Books. Recuperado de:
<https://archive.org/details/goyaoriginsofmod0000lich/page/n7/mode/2up>
46. Lodder, C. (1983). *Russian Constructivism*. Estados Unidos: Yale University Press. Recuperado de:
https://monoskop.org/images/6/67/Lodder_Christina_Russian_Constructivism_1983.pdf
47. London College of Fashion [LCF]. (s.f.). About LCF. Recuperado de:
<https://www.arts.ac.uk/colleges/london-college-of-fashion/about-lcf>
48. Maffesoli, M. (1988). *El tiempo de las tribus*. México: Siglo XXI Editores. Recuperado de: <https://migralt.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/04/maffesoli-michel-el-tiempo-de-las-tribus.pdf>
49. Mármol, X. (s. f.). El cosmético y su evolución: Historia del maquillaje. *NUS Agency*. Recuperado de: <https://www.nus.agency/blog/historia-del-maquillaje#:~:text=Las%20mujeres%20elaboraban%20una%20mezcla,en%20cambio%2C%20fue%20bastante%20sobria.>

50. Márquez Alonso, L. (2017). *El humano nace andrógino y el maquillaje le da forma*. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de:
<https://apidspace.javeriana.edu.co/server/api/core/bitstreams/3de375cf-8ab0-46fa-aa6f-88309f88ce29/content>
51. Martí, M. (2013). Los cosméticos y belleza en la Antigua Grecia. *Historia General*. Recuperado de:
https://historiageneral.com/2013/04/25/los-cosmeticos-y-belleza-en-la-antigua-grecia/#google_vignette
52. Martínez Sánchez, R. (2020). *Mi maquillaje, mi identidad*. España: Universidad de Sevilla. Recuperado de:
<https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/554ef6dc-f90e-4ba5-af71-a76c85e827c4/content>
53. Melo, P. (2020). *Este delineador o kohl fue super difícil de encontrar, pero creo que valió la pena* [Video]. TikTok. Recuperado de:
<https://www.tiktok.com/@paulinagmelo/video/7337503693069208838>
54. Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, núm. 7. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
55. Moreno, D. (2022). Lenguaje sobre lienzo natural una mirada al maquillaje artístico desde sus orígenes hasta hoy. *Revista DOXA Digital*. Recuperado de:
<https://doxa.journals.publicknowledgeproject.org/index.php/doxa/article/view/225/215>
56. Muñoz, R. (2022). La curiosa historia del maquillaje: de la Prehistoria al siglo XXI. *Tahe*. Recuperado de:
<https://tahecosmetics.com/trends/historia-maquillaje/#:~:text=El%20maquillaje%20en%20la%20Antigua,ojos%20para%20avivar%20la%20mirada.>
57. National Geographic [NatGeo]. (s.f.). Historia del maquillaje letal: pastillas de arsénico y polvos de plomo. *Historia*. Recuperado de:
<https://www.nationalgeographic.es/historia/historia-del-maquillaje-letal-pastillas-de-arsenico-y-polvos-de-plomo>
58. Nochlin, L. (1971). *Realism*. Inglaterra: Penguin Books. Recuperado:
<https://archive.org/details/realism00noch/page/4/mode/2up>

59. Palma, M. (1986). *La mujer es puro cuento: La feminidad en el imaginario mítico-religioso indígena y mestizo*. Colombia: Ediciones Tercer Mundo Bogotá. Recuperado de:
<https://books.google.com.sv/books?id=JT-WGJ8IITAC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
60. Pink, S. (2021). *Etnografía visual*. España: Ediciones Morata. Recuperado de:
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=9W7_EAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1985&dq=sarah+pink+etnografia+visual+pdf&ots=1b7pJINUY_&sig=ByQ_1E2SatNpSYfAh9ZkpCkHd64#v=onepage&q=sarah%20pink%20etnografia%20visual%20pdf&f=false
61. Pobeá Reyes, M. (2015). *La encuesta*. Recuperado de:
https://web.archive.org/web/20180424060624id_/http://files.sld.cu/bmn/files/2015/01/la-encuesta.pdf
62. Real Academia Española [RAE]. (2025). Género. *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/g%C3%A9nero>
63. Real Academia Española [RAE]. (2025). Identidad. *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/identidad>
64. Real Academia Española [RAE]. (2025). Maquillar. *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/maquillar>
65. Reina-Valera. (2009). *La Santa Biblia*. Estados Unidos: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Recuperado de:
https://www.churchofjesuschrist.org/bc/content/shared/content/spanish/pdf/language-materials/83800_spa.pdf
66. Salazar, E. (2024). Prohíben espectáculos drag en San Nicolás de los Garza. *Excelsior*. Recuperado de:
<https://www.excelsior.com.mx/nacional/nuevo-leon-prohiben-espectaculos-drag/1675707>
67. Sánchez, J. (2008). *El teatro en el campo expandido*. España: Quaderns portàtils. Recuperado de:
https://img.macba.cat/public/uploads/20140204/QP_16_Sanchez.pdf
68. Sánchez, J. (2011). *Prácticas de lo real en la escena contemporánea: teoría y práctica escénica en el umbral de lo real*. España: Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de:

https://www.academia.edu/26808133/S%C3%A1nchez_Jos%C3%A9_Antonio_2007_Pr%C3%A1cticas_de_lo_real_en_la_escena_contempor%C3%A1nea_Ed_Visor_Libros_Madrid

69. Schettini, P. (2016). *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa*. Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/53686/Documento_completo.pdf?sequence=1
70. Sierra Acosta, M. (2014). *Maquillaje*. España: Ediciones Paraninfo. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ad77CAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA3&dq=historia+del+maquillaje&ots=ujDfU6YA0I&sig=4fmFT_5t_UasICA-SSvBVMInAZc#v=onepage&q=historia%20del%20maquillaje&f=false
71. Taylor, D. (2016). *Performance: teoría y práctica*. Estados Unidos: Duke University Press. Recuperado de: http://www.kaleidoscopio.com.ar/fs_files/user_img/esteticas_contemporaneas/EC_TAYLOR_PERFORMANCE.pdf
72. Urrutia Gómez, A. (2015). *El lápiz labial: Identidad, presentación y experiencias de la feminidad en Lima, Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/298438350_El_lapiz_labial_Identidad_presentacion_y_experiencias_de_la_feminidad_en_Lima_Peru

Anexos

Anexo 1: Fotografía de un joven árabe usando un *kohl* o *kajal*

Recuperado de: <https://cosmeticsandskin.com/cdc/kohl.php>



Anexo 2: Maquillaje prehistórico de la película *10,000 BC*

Recuperado de: <https://www.ranker.com/list/10-000-bc-characters/reference>



Anexo 3: Maquillaje de la antigüedad de la película *Cleopatra*

Recuperado de:

<https://www.elle.com/es/moda/tendencias/a43837629/cleopatra-pelicula-liz-taylor-vestuario/>



Anexo 4: Maquillaje renacentista de la reina Isabel I de la película *Elizabeth*

Recuperado de: <https://www.news.com.au/lifestyle/real-life/true-stories/the-truth-behind-queen-elizabeths-white-clown-face-makeup/news-story/0b3fb5f8b97f20d43c0a62a558c0324e>



Anexo 5: Maquillaje barroco con uso de *mouches*

Recuperado de: <https://marieclaire.perfil.com/noticias/moda/mouches-la-historia-detras-de-la-moda-de-los-lunares-falsos.phtml>



Anexo 6: Maquillaje neoclásico

Recuperado de: <https://in.pinterest.com/stylingupgrade/neoclassic/>



Anexo 7: Maquillaje romántico

Recuperado de: <https://gbacg.org/finery/rococo-beauty-tips/>



Anexo 8: Maquillaje vanguardista

Recuperado de: <https://www.pinterest.com/pin/beauty-or-art-stunning-avant-garde-makeup--294845106864248638/>



Anexo 9: Maquillaje posmoderno

Recuperado de: <https://co.pinterest.com/pin/511651207673103162/>



Anexo 10: Maquillaje *queer* en hombre

Recuperado de: <https://stock.adobe.com/mx/images/gay-pretty-sensual-fashion-man-with-art-makeup-and-beard/119290137>



Anexo 11: Reacción alérgica al maquillaje

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=pBuDLBOqA34>

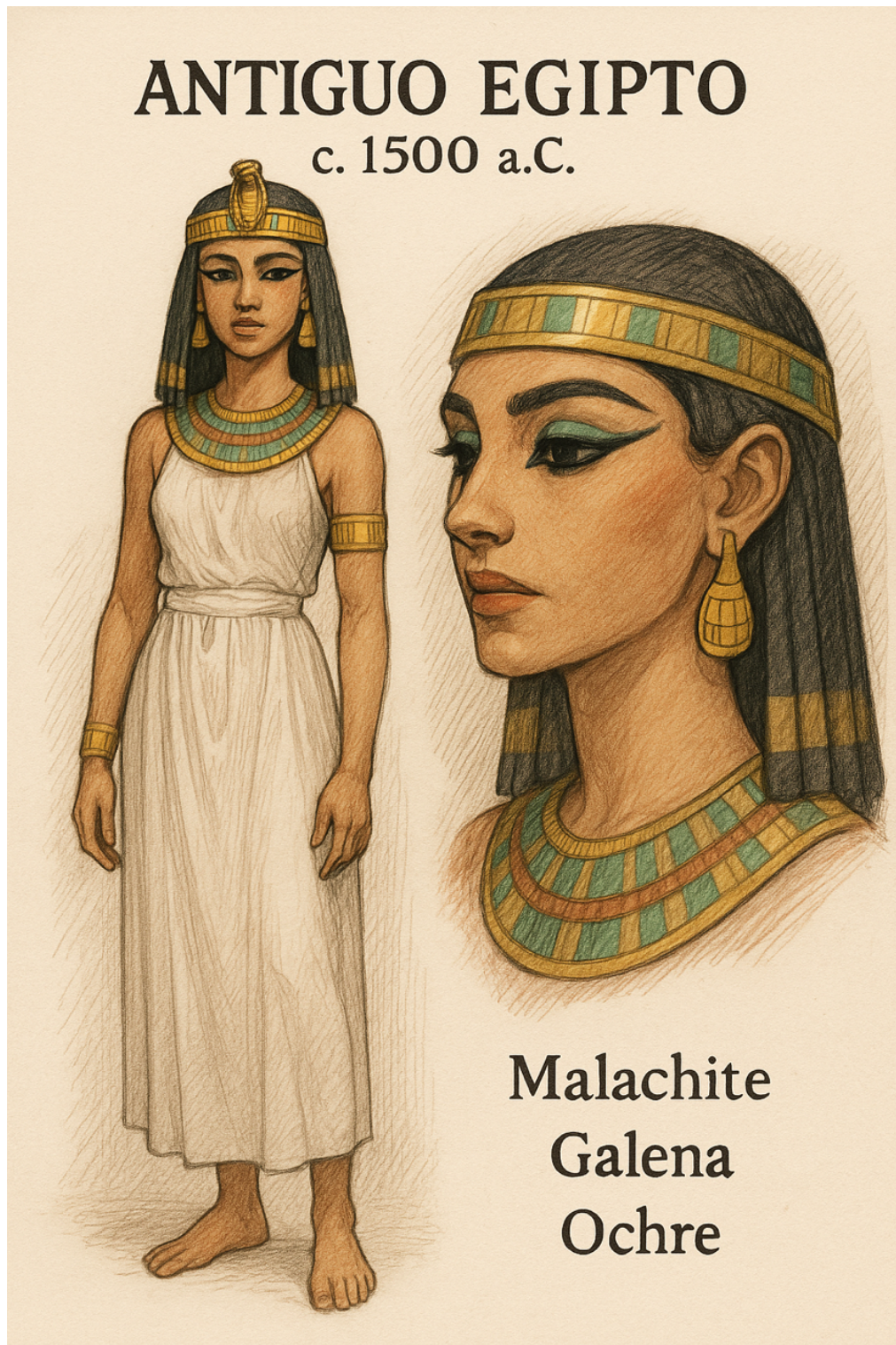


Anexo 12: Boceto para *performers* de la prehistoria

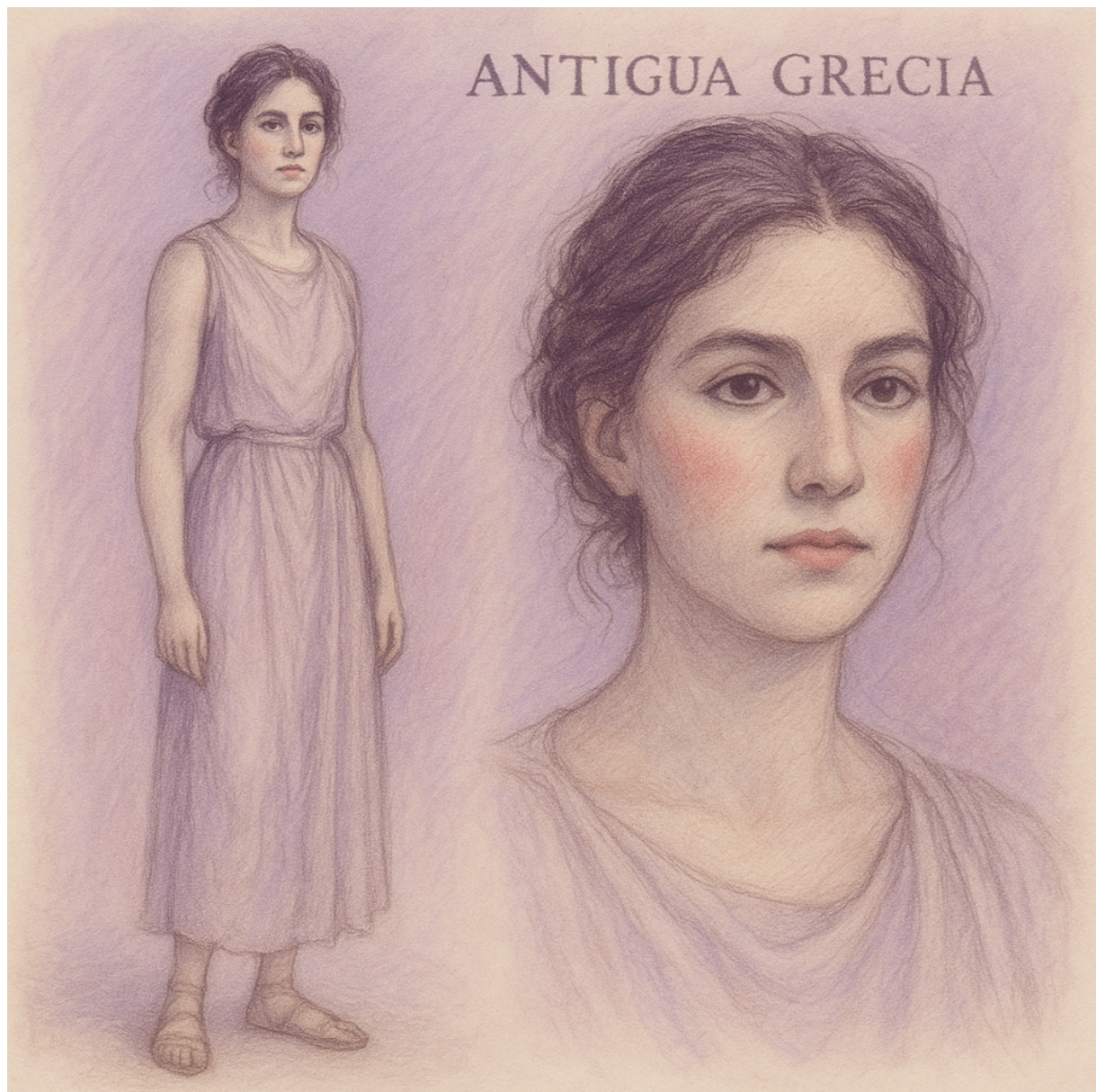
Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 13: Boceto para *performers* del Antiguo Egipto
Recuperado de ChatGPT.

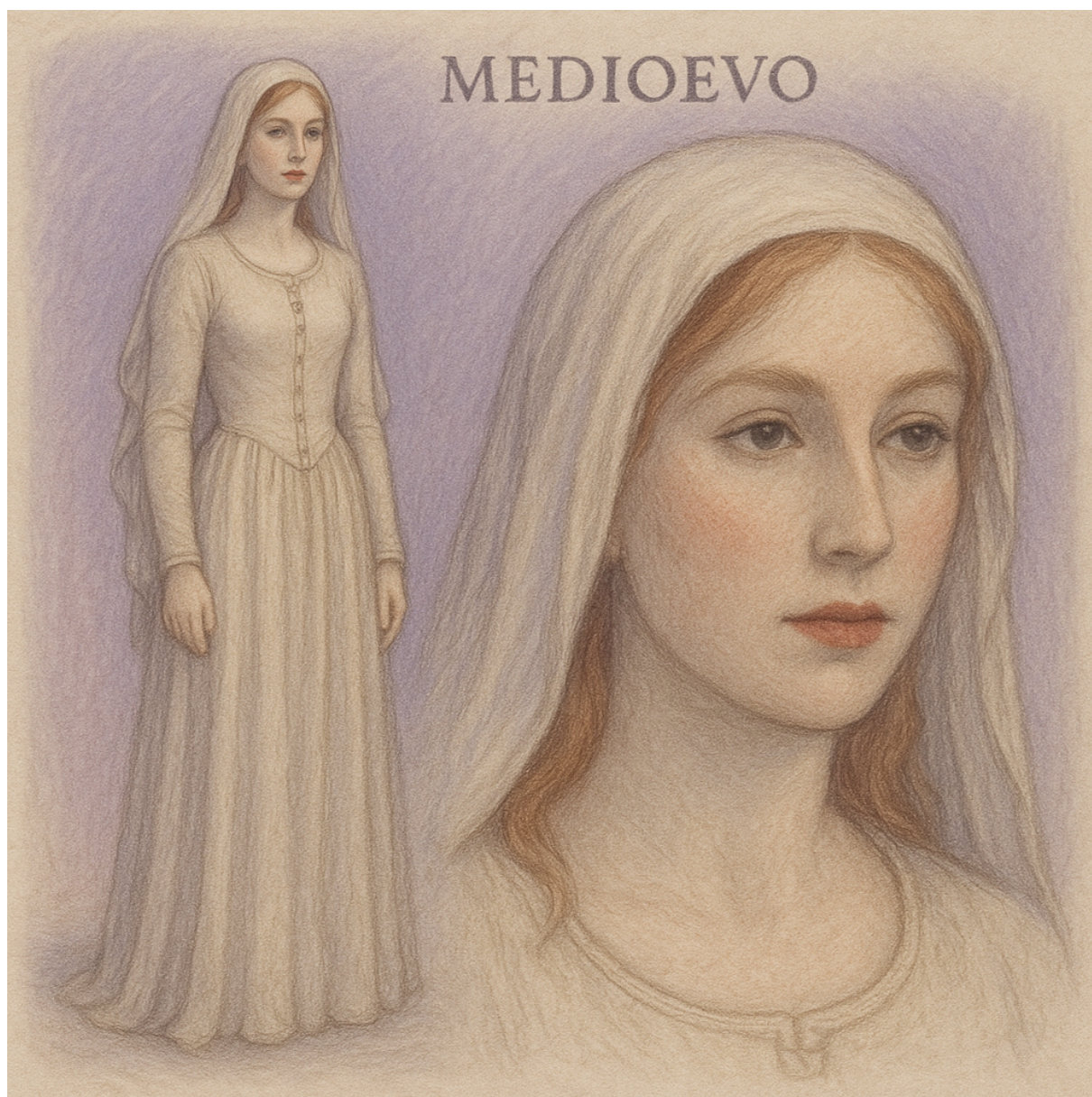


Anexo 14: Boceto para *performers* de la época clásica grecorromana
Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 15: Boceto para *performers* de la Edad Media

Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 16: Boceto para *performers* de la época renacentista
Recuperado de: ChatGPT.



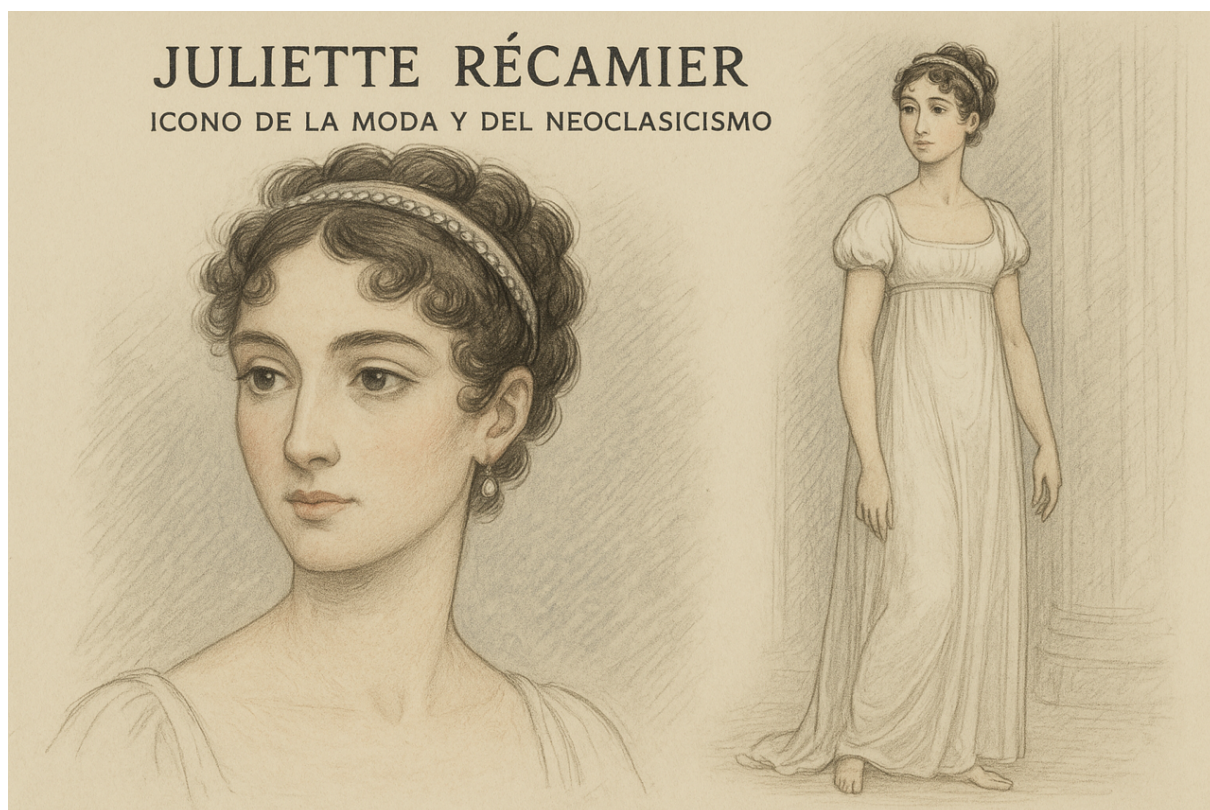
Anexo 17: Boceto para *performers* de la época barroca

Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 18: Boceto para *performers* del neoclasicismo

Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 19: Boceto para *performers* del romanticismo

Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 20: Boceto para *performers* del realismo del siglo XIX

Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 21: Boceto para *performers* del cubismo de vanguardias

Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 22: Boceto para *performers* del fauvismo de vanguardias
Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 23: Boceto para *performers* del surrealismo de vanguardias
Recuperado de: ChatGPT.



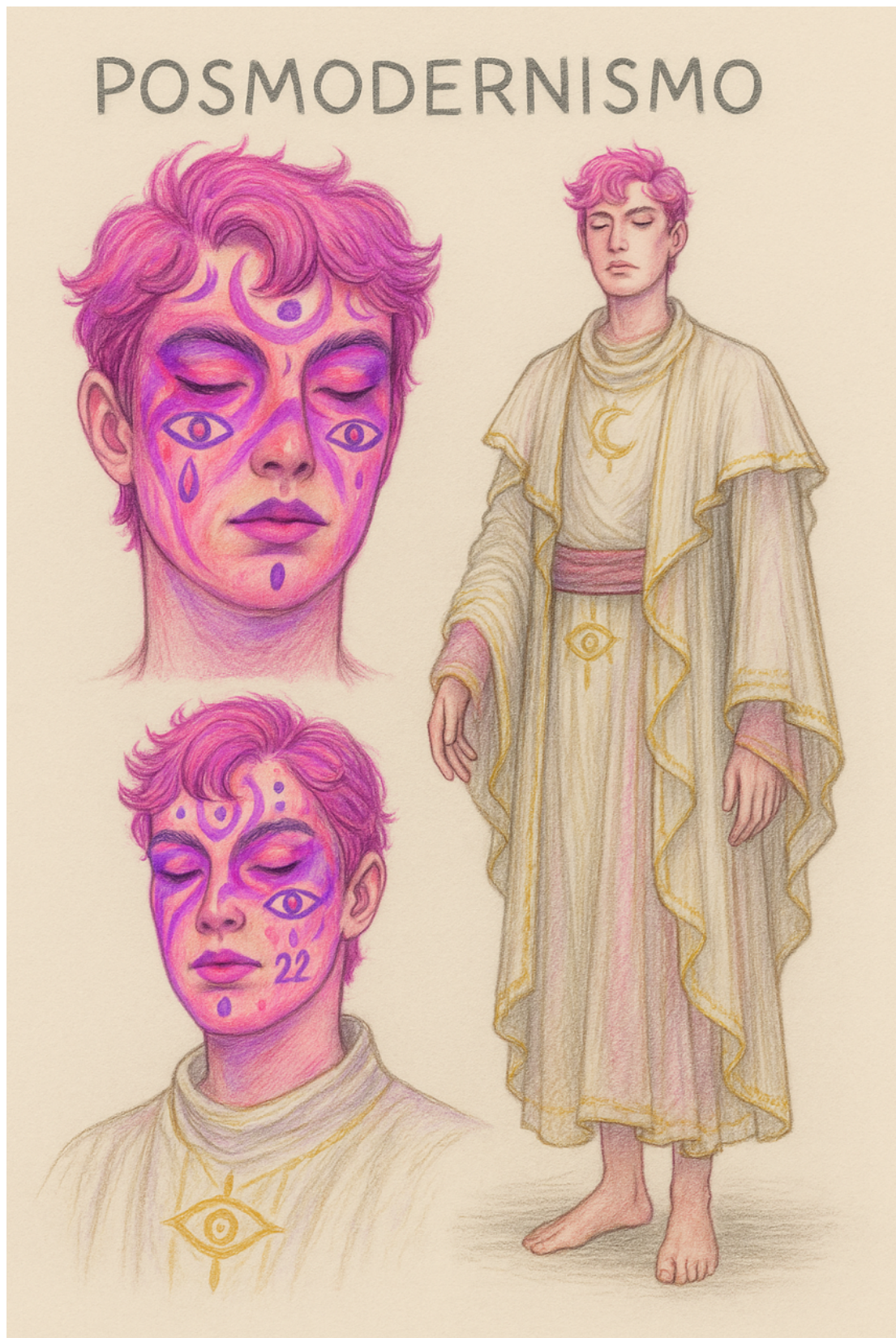
Anexo 24: Boceto para *performers* de cine del siglo XX

Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 25: Boceto para *performers* de la posmodernidad

Recuperado de: ChatGPT.



Anexo 26: Entrevista a Luis Daniel Gutiérrez Salinas

Recuperado de:

https://teams.microsoft.com/l/meetingrecap?driveId=b%21w9veDYhf2ESuXjr60rXHqXlc68HLMqZHoXGE54BA2Sz23KCBBR_SQJICSUbQNZT-&driveItemId=01ZYWFHEXVIWDM56RSGFCL6M7J36YNQA7R&sitePath=https%3A%2F%2Fuanledu-my.sharepoint.com%2Fpersonal%2Fedith_garcialln_uanl_edu_mx%2FDocuments%2FRecordings%2FEntrevista%2520maestr%25C3%25ADa-20250524_120350-Meeting%2520Recording.mp4%3Fweb%3D1&fileUrl=https%3A%2F%2Fuanledu-my.sharepoint.com%2Fpersonal%2Fedith_garcialln_uanl_edu_mx%2FDocuments%2FRecordings%2FEntrevista%2520maestr%25C3%25ADa-20250524_120350-Meeting%2520Recording.mp4%3Fweb%3D1&iCalUid=040000008200e00074c5b7101a82e0080000000029875b6d19ccdb0100000000000000001000000734efccc98c5a640a7a7ae4157ceb42e&threadId=19%3Ameeting_MmUyZjJkZTgtMDBjZC00OWY2LTljMjEtNDkyMDg0Y2Y2MDQz%40thread.v2&organizerId=6c83e86a-73bb-4741-8724-46b070f21fac&tenantId=caca9011-7b6a-44de-861f-095a2ca883b7&callId=e48aae3d-fa59-4206-a081-ee584c9c7bf3&threadType=meeting&meetingType=Scheduled&subType=RecapSharingLink_RecapCore .

